

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación

Convocatoria 2014-2016

Tesis para obtener el título de maestría en Comunicación con Mención en Opinión Pública

El discurso histórico de Hugo Chávez: producción, circulación e interpretación desde los
grupos subalternos

Carla Karina Zambrano Van Bochove

Asesora: Isabel Ramos

Lectores: Norma Maluf y Santiago Ortiz

Quito, agosto de 2019

Dedicatoria

A Oscar, quien con su amor y pasión me enseñó a creer que un mundo más justo es posible. A ti, mil gracias por tus enseñanzas y por motivarme a alcanzar este objetivo, el cual no solo es mío, sino nuestro.

Tabla de contenidos

Resumen	VI
Introducción	1
I. Marco histórico-contextual	4
Capítulo 1	5
Las caras de la Historia de Venezuela: Historiografía nacional/tradicional	5
Capítulo 2	22
Las caras de la Historia de Venezuela: El discurso histórico de Hugo Chávez	22
II. Marco teórico-conceptual	39
Capítulo 3	41
Discurso, poder e imaginarios sociales	41
3.1. El dispositivo discursivo	46
3.2. Los imaginarios sociales	48
Capítulo 4	51
Producción y reconocimiento de los discursos. Colonialidad, decolonialidad y subalternidad	51
4.1. El discurso colonial y decolonial	54
4.2. El subalterno	58
Capítulo 5	62
Historia, memoria y resignificación histórica	62
III. Marco metodológico-analítico	65
Capítulo 6	66
Diseño de la investigación	66
Capítulo 7	72
Presentación y análisis de los resultados	72
7.1. Grupos subalternos identificados con el chavismo	73
7.2. Grupos subalternos identificados con la oposición	89
7.3. Comparación discursiva entre grupos	104
Discusión y conclusiones	108
Anexos	113

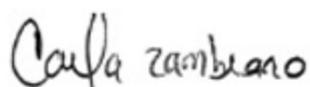
Lista de referencias..... 129

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Carla Karina Zambrano Van Bochove, autora de la tesis titulada *El discurso histórico de Hugo Chávez: producción, circulación e interpretación desde los grupos subalternos* declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Maestría en Comunicación con Mención en Opinión Pública concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, agosto de 2019.



Carla Karina Zambrano Van Bochove

Resumen

El presente trabajo se concentra en identificar las huellas y marcas que el discurso de Hugo Chávez sobre la Historia de Venezuela ha dejado en los imaginarios de los grupos subalternos venezolanos. Esta investigación comprende un desarrollo progresivo de diferentes etapas que inicia desde la revisión historiográfica, discursiva y bibliográfica hasta la presentación y análisis de los resultados obtenidos en el campo. El trabajo se encuentra enmarcado en un tipo de investigación descriptiva/explicativa y posee un diseño tanto documental como de campo. Para la recolección de datos se emplearon específicamente las entrevistas semiestructuradas y los grupos focales. El desarrollo de los grupos focales lo hemos realizado seleccionando una muestra de los grupos subalternos venezolanos (mujeres, afrodescendientes y agricultores/agricultoras) chavistas y no chavistas entre los 36 y 65 años de edad. Los resultados del estudio muestran la existencia de una disputa hegemónica por los sentidos que se atribuyen a la Historia de Venezuela. Es posible observar la circulación y convivencia de dos grandes relatos históricos divergentes, los cuales en algunos casos se superponen, entremezclan, cruzan o complementan. Existen indicios para afirmar que la historia ha dejado de ser vista como un conjunto de hechos pasados o desconectados de la vida de las personas, para convertirse en un discurso que contiene claves para entender el pasado, el presente y el futuro. En los grupos estudiados, Chávez aparece como la principal fuente o referencia para la interpretación de la historia; es decir, para hablar y comprender la Historia de Venezuela en la actualidad, los diferentes grupos acuden a este actor y su proyecto político.

Palabras clave: Hugo Chávez, Discurso, Historia de Venezuela, Subalternidad.

Introducción

Durante años la principal fuente de información de la población venezolana sobre la Historia de Venezuela han sido los textos y libros escolares. Los contenidos históricos fueron redactados bajo un modelo historiográfico “nacional/tradicional” (Romero, 2005), anclado a una visión clásica, que plantea recoger los acontecimientos más importantes de una nación atendiendo al orden cronológico y a la objetividad. Desde la época colonial hasta la republicana, las clases dominantes construyeron una narrativa histórica laica y objetiva con el aparente propósito de mantener el orden social y el control sobre las estructuras de poder (Nora, 2006). Así, muchas de las luchas del pueblo venezolano por sus derechos fueron invisibilizadas o tergiversadas debido a su incompatibilidad con los intereses políticos, económicos, sociales y culturales de los grupos hegemónicos (Britto García 2016; Romero 2016).

La Historia de Venezuela fue construida alrededor de la figura de héroes. Al respecto, Carrera Damas (2000) plantea que la narrativa histórica del siglo XIX giró primordialmente en torno a la figura del Libertador Simón Bolívar. Mientras tanto, otras personalidades importantes, especialmente las procedentes de los grupos subalternos, fueron minimizadas, invisibilizadas o ignoradas. Según el autor, la figura de Bolívar planteada desde la historiografía nacional/tradicional fue dibujada como un personaje divino; un líder mantuano con escaso verbo popular o antiimperialista. De modo que el discurso histórico colonial sustrajo la potencia revolucionaria de las razas consideradas “inferiores” hasta deformarlas y demonizarlas en el imaginario social del propio pueblo venezolano.

Esta situación se mantuvo vigente hasta finales del siglo XX y principios del siglo XXI, época en la que Hugo Chávez asume la primera magistratura del país. Desde las palabras del filósofo Walter Benjamín (1939) recogidas en su *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, podemos señalar que este líder político inicia un trabajo de lectura de la Historia de Venezuela a contrapelo, es decir, desde el punto de vista de los vencidos, y con su esfuerzo puesto en descubrir al Bolívar de la realidad, pensándolo como humano, según aquella exigencia de Carrera Damas. De tal manera, con la llegada de este actor político parece irrumpir una nueva visión de los hechos históricos que viene a disputar la hegemonía discursiva establecida por la historiografía nacional/tradicional venezolana.

Tomando en cuenta este contexto, la presente investigación se propone identificar las huellas y marcas que ha dejado el discurso de Hugo Chávez sobre la Historia de Venezuela en los imaginarios de los grupos subalternos de este país, sujetos de su propuesta política. Para el logro de este objetivo general nos hemos planteado el desarrollo de los siguientes objetivos específicos: 1) Conocer los principales contenidos sobre la Historia de Venezuela planteados por la historiografía nacional/tradicional y por el discurso de Hugo Chávez; 2) Interpretar el discurso de los grupos subalternos sobre la Historia de Venezuela; y 3) Comparar los discursos de los grupos subalternos sobre la Historia de Venezuela considerando las variables de identidad política, raza y género.

En tal sentido, hemos dividido la investigación en cuatro partes. La primera, denominada Marco Histórico-Contextual, contiene los capítulos 1 y 2. En esta unidad se describen y presentan las caras de la Historia de Venezuela: la planteada desde el discurso historiográfico nacional/tradicional y la narrada por Hugo Chávez a través de su discurso. La segunda parte del trabajo, Marco Teórico-Conceptual, engloba los capítulos 3) Discurso, poder e imaginarios sociales; 4) Producción y reconocimiento de los discursos. Colonialidad, decolonialidad y subalternidad; y 5) Historia, memoria y resignificación histórica. En esta sección desarrollamos una discusión que convoca a diferentes fuentes teóricas con el propósito de elaborar un marco de aproximación analítica capaz de orientar la discusión de los resultados.

Las fuentes y referencias de estos capítulos conforman un entramado de herramientas teórico-conceptuales necesarias para la comprensión de nuestro fenómeno de estudio. Desde autores como Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, profundizamos acerca de la Teoría del Discurso. Posteriormente, analizamos la noción de dispositivo discursivo a partir de los debates de Michel Foucault, Gilles Deleuze y Giorgio Agamben y reflexionamos sobre los procesos de producción y reconocimiento del discurso, según la tesis de Eliseo Verón.

En la discusión se incorpora el pensamiento colonial/decolonial como una perspectiva indispensable para comprender con mayor profundidad la relación conceptual entre el discurso y el poder. Este debate permite ahondar sobre el uso de la historia y la memoria como herramientas para la decolonización de los discursos instituidos por la colonialidad del saber/poder. Finalmente, aparece el concepto de subalternidad y sujeto subalterno, cuyos significados adquieren relevancia para la discusión final.

En la tercera parte del trabajo, Marco Metodológico-Analítico, se presenta la metodología empleada, cuyo método fundamental fueron los grupos focales, así como el análisis de los resultados obtenidos a partir del trabajo de campo realizado. En ese sentido, aquí se articulan dichos resultados con las perspectivas teóricas-conceptuales e histórico-contextuales desarrolladas en los capítulos precedentes. Finalmente, se encuentra la discusión y conclusiones de nuestra investigación.

I. Marco histórico-contextual

“La filosofía de una época no es la filosofía de tal o cual filósofo, de tal o cual grupo de intelectuales, de tal o cual división de la masa popular; es una combinación de todos estos elementos que culmina en una determinada dirección, y cuya culminación se transforma en norma de acción colectiva, es decir, se vuelve historia concreta y completa (integral). La filosofía de una época histórica no es pues otra cosa que la “historia” de aquella, no es otra cosa que la masa de variaciones que el grupo dirigente ha logrado determinar en la realidad precedente: historia y filosofía son inescindibles en este sentido, formando un “bloque”
Antonio Gramsci

El presente Marco Histórico-Contextual representa uno de los mayores desafíos que hemos de afrontar en esta investigación. Su objetivo más amplio se centra en conocer los principales contenidos sobre la Historia de Venezuela planteados por la historiografía nacional/tradicional y el discurso de Hugo Chávez. Se trata de articular las distintas visiones históricas que han circulado desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Para lograr este cometido proponemos una revisión cronológica de los periodos históricos planteados por la historiografía nacional/tradicional (Época prehispánica, Colonia, Independencia y Democracia)¹ a fin de ofrecer una amplia visión de las formas en que ha sido construido el discurso histórico de Venezuela y sus protagonistas. En un segundo momento de este marco, incorporamos una selección de discursos de Hugo Chávez a fin de visibilizar los principales contenidos históricos abordados por este líder político durante su mandato presidencial (2003-2013). Para la selección de los discursos de Hugo Chávez se utilizaron criterios de búsqueda por palabras clave en el sitio web del Instituto de Altos Estudios del Pensamiento de Hugo Chávez². El resultado final del presente capítulo es ofrecer un completo panorama de las caras de la Historia de Venezuela que han sido retratadas tanto por la historiografía nacional/tradicional y por la que intenta dibujar Hugo Chávez a través de sus discursos y alocuciones, así como brindar un contexto de los hechos históricos más trascendentales sucedidos entre finales del siglo XX y principios del siglo XXI, periodo en el que irrumpe en el escenario público este actor político. Acotamos que para el desarrollo de este marco llevamos a cabo dos entrevistas semiestructuradas a expertos en Historia de Venezuela y con amplio conocimiento del discurso de Hugo Chávez a fin de obtener una panorámica general del tema que nos permitiese rastrear la información de manera más expedita en el campo de trabajo.

¹ Un análisis de teórico, didáctico y psicopedagógico de la Historia de Venezuela en la actual programación de educación Básica de Aranguren y Bustamante (2006), detalla que la Historia de Venezuela -según los manuales escolares aprobados en el año 1985- se divide en cuatro periodos históricos: 1) Época Prehispánica; 2) Colonia; 3) Independencia; y 4) Democracia.

² Esta institución fue creada en el año 2013 -en Venezuela- con el objetivo de preservar el pensamiento y obra de Hugo Chávez. En este sitio web se puede encontrar una amplia base de datos con los discursos y alocuciones del líder político venezolano. Su dirección es <http://www.todo Chavez.gov.ve>

Capítulo 1

Las caras de la Historia de Venezuela: Historiografía nacional/tradicional

La legitimidad de la Historia de Venezuela ha estado asociada durante siglos a la construcción de proyectos políticos-nacionales (Romero, 2005). Las élites políticas y económicas que resultaron victoriosas de las luchas independentistas (1810-1830) necesitaban construir una historia a su medida que reprodujera en el espacio público sus producciones de sentido para mantener el orden y las relaciones de poder. Con este propósito, la Academia Nacional de la Historia (ANH) fundó un tipo de historiografía a partir del último tercio del siglo XIX encaminada a sustentar el discurso de las élites mediante la utilización del pasado histórico (Romero, entrevista por Zambrano, 18 de julio de 2016)³⁴.

Según comenta Romero, el propósito de este tipo de historiografía era narrar la Historia de Venezuela desde la importancia de las fechas para los actores hegemónicos del Estado y no desde los procesos sociales liderados por el pueblo. En ese sentido, se promovía en los espacios de saber la memorización de fechas, así como de hechos y personajes provenientes de las élites gobernantes, grupos económicos, élites propietarias, intelectuales y artistas, entre otros. Asimismo, esta historia insistía en la repetición de acontecimientos y líderes desconectados de la vida de los venezolanos. Las hazañas y memorias del pueblo no figuraban en estas narraciones de glorias, de grandes personajes, ídolos, patrimonios y conmemoraciones pomposas. El pueblo se representaba como el testigo y simple receptor de la historia que desarrollaban los grandes hombres.

A juicio de Carrera Damas, los historiadores del siglo XIX recogieron una visión negativa sobre la actuación del pueblo venezolano en los acontecimientos históricos. Para este autor, el pueblo, según la noción de los historiadores, era el equivalente a “gente socialmente inferior, plebe o populacho; asociado también, a las características presentes en ciertos segmentos sociales: indígenas, negros, llaneros” (Carrera Damas 2000, 6)⁵.

³ Juan Romero, entrevista por Carla Zambrano, 18 de julio de 2016, entrevista B, transcripción María Elena Ludeña.

⁴ Docente e Investigador de la Universidad del Zulia- Venezuela. Historiador especialista en procesos Políticos Contemporáneos. Miembro de la Red de Estudios de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL), Miembro de la Asociación de Historia Actual. Co-autor de seis textos sobre proceso socio-político en Venezuela.

⁵ Carrera Damas, Germán. 2000. El Culto a los Héroes y la Formación de la Nación Venezolana. Conferencia pronunciada en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) de Caracas, 2000.

El historiador Luis Britto García⁶⁷ comenta que la visión hegemónica construida desde la ANH sostenía que el pueblo venezolano estaba conformado por grupos étnicamente inferiores. Bajo esta visión, el pueblo era el resultado de una mezcla de razas negativas y violentas que debía ser sustituido por inmigración caucásica europea para, de alguna manera, atenuar la herencia africana e indígena. A juicio de Britto García, este tratamiento discursivo logró que el pueblo venezolano fuera creándose una autoimagen negativa de sus propias raíces raciales, culturales y sociales.

De tal manera, la historiografía tradicional construyó una Historia de Venezuela en la que resaltan personajes de la raza blanca, principalmente. Comenta Britto García que la llegada de Cristóbal Colón y sus barcos a tierras suramericanas ha sido uno de los sucesos más relatados y representados por esta historiografía. Dentro de este enfoque, los indígenas eran significados como seres salvajes sin conocimiento propio que fueron civilizados y rescatados de su ignorancia por los colonizadores españoles. Venezuela, incluso, posee vestigios de esa época por doquier; estatuas, calles, avenidas, plazas, paseos, etc., fueron bautizados con el nombre de Colón y sus tres carabelas para recordar la dominación del viejo continente sobre la descubierta América.

Biesbe (2009) visibiliza las huellas del racismo hacia los pueblos indígenas en los textos escolares venezolanos de finales de los años 80. Según esta autora, los modos de vida de los indígenas eran asociados a valores negativos relacionados con la pobreza, la pasividad y el atraso tecnológico. Su cultura y formas de organización eran interpretadas como modos o formas de vida que representaban involución.

Entre las evidencias textuales recopiladas por la investigadora podemos encontrar que los textos generalizaban sobre diversos aspectos de las diferentes naciones indígenas y narraban desde la vaguedad/ambigüedad sus formas de vida, creencias, actividades, etc. Por ejemplo, los textos describían a los indígenas como seres analfabetos, insalubres e incivilizados que, “a pesar de su valentía” (Biesbe 2009, 27), fueron vencidos por los españoles, quienes “eran poco numerosos, pero estaban mejor preparados” (Biesbe 2009, 27). Asimismo, se puede apreciar -entre las pruebas presentadas por esta autora- que los indígenas eran contruidos

⁶ Luis Britto García, entrevista por Carla Zambrano, 04 de julio de 2016, entrevista A, transcripción María Elena Ludeña.

⁷ Escritor, historiador, ensayista y dramaturgo. Premio Municipal de Literatura Mención Investigación Histórica, 1999; Premio Nacional de Literatura de Venezuela, 2001. Autor de *La Máscara del Poder* (1988); *El pensamiento del Libertador: Economía y Sociedad* (2010); *Socialismo del Tercer Milenio* (2008), entre otros textos.

como seres que representaban el pasado, razón por la cual sus formas de vida no eran modernas o adecuadas para la actualidad, por lo que era necesario ayudarles a progresar.

La investigadora también comenta que los indígenas perdieron su rol de agentes tras la llegada de los conquistadores españoles y los misioneros. En ese sentido, los verbos empleados para referirse a los indios los convertían directamente en “pacientes, beneficiarios o receptores” (Biesbe 2009, 28). Los verbos y las formas sintácticas empleadas en los textos disimulaban las acciones cometidas contra los indígenas haciendo desaparecer los verbos que responsabilizaban; es decir, se habla de que “los indios pierden sus tierras’ y ‘mueren por matanzas y enfermedades” (Biesbe 2009, 28) y no de quienes les arrebataron, se apoderaron o invadieron sus predios.

Las lecciones de Historia de Venezuela impartidas en los años 80 naturalizaban el predominio de la cultura blanca sobre los pueblos originarios. Las construcciones discursivas de los textos personificaban a los indígenas como sujetos pacientes y culpables de la violencia ocasionada por resistirse a perder sus tierras. Su historia, su memoria, sus formas de organización, su cultura, sus saberes, etc., solo se hacen visibles de forma negativa cuando llegan los colonizadores; al parecer antes no existían como civilización según la perspectiva de los textos (Biesbe, 2009).

Probablemente este tipo de tratamiento discursivo tenga sus raíces en la literatura histórica venezolana de finales del siglo XIX. Uno de los historiadores más emblemáticos de la época de la independencia, Francisco Yanes, inicia su texto *Compendio de la Historia de Venezuela, desde su descubrimiento y conquista hasta que se declaró Estado independiente*, haciendo referencia al “inmortal Cristóbal Colón” (Yanes 1840, V) como si se tratase del padre del continente americano. Su tratamiento hacia la figura de Colón se desarrolla con gran admiración: “el capitán Columbus” (Yanes 1840, V), se le llama al hombre que dirigió la invasión de América. Es preciso acotar que la preliminar de este texto, que trata sobre la Historia de Venezuela en general, se dedica a narrar la vida de Colón desde su nacimiento hasta su muerte. Su presentación es exhaustiva en tanto se habla de este navegante como un hombre poseedor de un talante noble que “daba discursos con cierta autoridad que atraía el respeto y consideración de los que le oían. Su elocución era fácil, y su conversación llena de gracia y vivacidad” (Yanes 1840, X).

La obra de Yanes evidencia que la llegada de Colón y el periodo colonial se constituye como el punto de partida de la Historia de Venezuela, el cual concluye el 19 de abril de 1810, fecha en la que se da el primer paso hacia la independencia del país, con lo cual inicia un nuevo periodo histórico. Para Britto García, la época independentista es el segundo hito de mayor importancia en la historiografía nacional/tradicional. Según el historiador, en este aparte de la Historia de Venezuela destacan por su actuación héroes y próceres “brillantes e incomparables” (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016).

Carrera Damas (2000) afirma que en la historiografía venezolana del siglo XIX existen pocos trabajos de envergadura. Buena parte de los textos más representativos fueron narrados desde una visión excesivamente romántica, como la de Juan Vicente González, Felipe Larrazábal y Eduardo Blanco. Para Carrera Damas, los enfoques en general sobre nociones como nación, patria, independencia y libertad construidos por estos autores se enraízan en la “tradición hispano-católica propia de la mentalidad de los literarios patricios venezolanos o de las más ‘modernas’ concepciones liberales que fueron penetrando” (Carrera Damas 2000, 4).

Un ejemplo clave de lo anterior es la emblemática obra *Venezuela Heroica* publicada en el año 1881 por el historiador Eduardo Blanco. En esta epopeya romántica, que narra los combates más importantes de la época independentista, se dedica un capítulo a la Batalla de la Victoria⁸, ocurrida el 12 de febrero de 1814, donde el autor desarrolla una descripción sobre la manera en cómo era percibido el ejército de José Tomás Boves⁹, el cual provenía de las propias entrañas del pueblo venezolano:

Rudos moradores de nuestras llanuras, por entonces completamente salvajes; de esclavos, que blasfemando de la revolución que rompía sus cadenas, corrían desatentados á degollar á a sus libertadores; y de esa masa flotante, torpe, viciosa, hambrienta de botín, que se adhiere á todas las causas, medra con todas ellas, y asiste como los cuervos al horrible festín de sus batallas (...) Aquella falange desordenada; aquel tropel de bestias y de hombres feroces; aquel

⁸ La Batalla de la Victoria es uno de los episodios más importantes de la guerra por la independencia de Venezuela. Se desarrolló en la localidad de La Victoria, en el centro-norte del país. Las tropas españolas fueron vencidas en este escenario por un ejército patriota integrado por jóvenes estudiantes y seminaristas al mando del general José Félix Ribas. En 1947 se decretó el 12 de Febrero como el Día de la Juventud venezolana, en honor a estos jóvenes combatientes.

⁹ Militar español nacido en Oviedo en 1782, se convirtió en el líder de un ejército que lo llamaba *Taita*, palabra que en los Llanos venezolanos se utiliza para llamar al padre o cabeza de familia. Bolívar lo responsabilizó de unas 80 mil muertes cometidas por el batallón bajo su mando, conformado por indígenas, negros y pardos, quienes quemaron pueblos, violaron mujeres y saquearon ciudades enteras. La crueldad de sus acciones hizo que Bolívar lo comparara con “Atila” y lo denominara el “Azote de Dios”. La cruzada de Boves era otro de los problemas que debían enfrentar las tropas independentistas. Murió en combate en 1814 en manos del patriota Pedro Zaraza, quien buscaba venganza luego de que Boves violara a su esposa.

híbrido hacinamiento de razas en el más alto grado de barbarie, esclavos sumisos, á la vez que verdugos implacables (Blanco 1881, 13).

Un fragmento ubicado en el texto de la colección *Ensayos Históricos*, del escritor del modernismo literario Rufino Blanco Fombona, ofrece un enfoque similar al planteado por Blanco (1881) en cuanto a la construcción discursiva del pueblo durante la época de la colonia y la independencia. Pueblo -desde las líneas de esta autor- era significado como una especie de masa que se movía sin convicciones y que podía responder a los intereses de cualquier grupo:

Lo verídico es que el pueblo, las masas, el grueso de las colonias, de una barbarie secular, sin ideas claras, no digo ya de república y de Monarquía, pero ni siquiera de patria y libertad, se modelaba según la mano que la caía encima; y servía en los ejércitos patriotas, contra el Rey, en los ejércitos realistas, cuando los reclutaban jefes peninsulares (Blanco Fombona 1981, 165).

Según el Estudio Preliminar del texto *Memorias de la Insurgencia*, la palabra pueblo aparece –tal como pudimos evidenciar en las citas anteriores- de forma peyorativa en muchos trabajos historiográficos de la independencia. Pueblo –desde esta perspectiva- era un grupo o masa que servía a los “intereses de algunos de los bandos o cuando se suma masivamente al contrario, todo ello sin una debida interpretación que se pregunte el por qué de esa decisión” (Ochoa 2011, XVI)¹⁰. Este trabajo destaca también la desaparición a cuenta gotas de las complejidades sociales en la historiografía de la independencia y “la concepción maniquea de la realidad al dividir el conflicto solamente entre patriotas y realistas” (Ochoa 2011, XVI).

La pintura que representa el 19 de abril de 1810 de Juan Lovera (1776-1841)¹¹ es un ejemplo representativo de la relegación del pueblo durante las épocas de la colonia y la independencia. En el centro aparecen las élites gobernantes erguidas y altivas, detrás de ellos el cuerpo de sacerdotes y, del lado derecho, el batallón de granaderos vestido con uniforme de gala. En el margen derecho de la representación pictórica, alejados de todos los otros personajes, se

¹⁰ Neller Ochoa, Estudio Preliminar a la primera edición *Memorias de la Insurgencia, una historia del pueblo, con el pueblo y para el pueblo*, de *Memorias de la Insurgencia* (Caracas: Fundación Centro Nacional de la Historia, 2011), IX-XXIX.

¹¹ *El tumulto del 19 de abril de 1810*, elaborada por el pintor venezolano Juan Lovera, es una de las representaciones pictóricas más representativas de la Historia de Venezuela. El óleo, pintado sobre tela, forma parte de la Colección Palacio Municipal de Caracas y se encuentra exhibido en la Capilla Santa Rosa, sede del Concejo Municipal de Caracas. El cuadro fue obsequiado por el propio pintor en el año 1835 a la Diputación Provincial de Caracas.

aprecia un afrodescendiente con canasta observando los hechos detrás de una baranda, con los pies de puntas y alzando la cara para alcanzar a ver un poco mejor la destitución del militar español Vicente Emparan¹² y, debajo de él, un hombre ciego vestido con harapos, el personaje con menor tamaño de toda la representación con respecto a los otros. Estos actores constituyen la expresión emblemática de las mayorías excluidas del pueblo venezolano en esos periodos históricos. La figura de la mujer es la gran ausente en esta obra donde se encuentra representada la sociedad venezolana en su conjunto.

Al respecto, Romero (2016) señala que la historiografía nacional/tradicional ha concentrado precisamente en los “prohombres” el poder político y discriminado otros sectores de la diversa sociedad venezolana, lo cual podemos apreciar en la representación pictórica de Lovera. En ese sentido, se dan dos tipos de discriminación, de género y de género-sociocéntrica. En la discriminación de género-sociocéntrica no tenía cabida o participación todo el género masculino, sino el género masculino blanco, letrado y propietario. Se evidencia la inexistencia de una historia de lo popular/social en la historiografía venezolana: “No hay una historia de los campesinos, de los afrodescendientes; no hay una historia de la mujer, no hay una historia de género en esa historia, en esos programas, en esos textos” (Romero, entrevista por Zambrano, 18 de julio de 2016).

La historia del descubrimiento de América, el periodo de la conquista y de la época de la independencia planteada por los textos de educación primaria, secundaria y universitaria enfatiza las fechas, la memorización, el culto al héroe, quien era concebido –además- como hombre, blanco, letrado, ilustrado y propietario, mientras que las gestas del colectivo o pueblo eran inexistentes. De acuerdo con Aranguren y Bustamante (2006), los principales acontecimientos históricos de Venezuela fueron tratados por los textos escolares desde una “racionalidad desintegradora del conocimiento” (Aranguren y Bustamante 2006, 2). Por lo tanto, las épocas de la colonia y la conquista “aparecen como un hecho natural, inofensivo, autónomo y nuestro” (Aranguren y Bustamante 2006, 5).

En cuanto a la época de la independencia, estos autores reseñan que el tratamiento de los acontecimientos “responde a una simple orientación descriptiva del tema. Se ubica este

¹² Militar y político español (1747-1820) que fungió como gobernador y capitán general de la Provincia de Venezuela entre el 19 de mayo de 1809 y el 19 de abril de 1810, día en que renuncia a la autoridad conferida por la Junta Suprema Central, ente que protegía los derechos del monarca español Fernando VII, luego de que el pueblo le manifestara que no quería que siguiera gobernando. En las páginas de la Historia de Venezuela quedó inmortalizada la frase que respondió al pueblo después de que éste manifestara su voluntad: “Si ustedes no quieren que yo gobierne entonces yo tampoco quiero mando”.

proceso en un espacio bastante cerrado, delimitado por fronteras temporales, donde el hecho emancipador se desvincula de los antecedentes políticos, económicos y sociales de Venezuela” (Aranguren y Bustamante 2006, 6).

En palabras de Samuel (1984) podríamos decir que el sentido histórico reivindicado por la historiografía nacional/tradicional se asemeja a la versión planteada desde la derecha; es decir, una historia desprovista de ideas políticas y luchas relacionada profundamente con la religión y otros valores donde se proyectan “las relaciones sociales como recíprocas más que de explotación” (Samuel 1984, 24). A través de este sentido histórico también se idealiza a la familia como núcleo de la sociedad, el cual se encuentra conformado por “un cúmulo de rostros amados, conocidos” (Samuel 1984, 24).

Los actores más referenciados por la historia tradicional son los presidentes o gobernantes, desde el propio Simón Bolívar¹³, pasando por José Antonio Páez¹⁴, José Tadeo¹⁵ y José Gregorio¹⁶ Monagas, Antonio Guzmán Blanco¹⁷, Cipriano Castro¹⁸, Juan Vicente Gómez¹⁹, Eleazar López Contreras²⁰ e Isaías Medina Angarita²¹, entre otros (Romero, 2016; Britto García, 2016). Los planteamientos políticos del pueblo llano y de la actuación de las mujeres en términos de resistencia e insurgencia eran visibilizados –a medias- solo cuando se trataba de lideresas provenientes de las clases pudientes:

¹³ Militar, político y estratega nacido en la ciudad de Caracas, capital de Venezuela, el 24 julio de 1783. Ganó el título de Libertador por cuanto dedicó su vida a la liberación de los pueblos de la América del yugo español. Es conocido como el padre de cinco naciones americanas, entre ellas Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia y Panamá. Muere en Santa Marta (Colombia) el 17 de diciembre de 1830.

¹⁴ Militar y político (1790-1873) nacido en Portuguesa (estado llanero de Venezuela). Luchó junto a Bolívar en la Batallas de las Queseras del Medio (enero-abril de 1819) y Carabobo (24 de junio de 1821). Fue designado presidente de Venezuela en dos ocasiones.

¹⁵ Militar, político y estratega (1784-1868) nacido en la provincia de Cumaná, al Oriente de Venezuela. Fungió como presidente de Venezuela en dos oportunidades durante los periodos 1847-1851 y 1855-1858.

¹⁶ Militar y político (1795-1858) nacido en el estado Anzoátegui (Oriente de Venezuela). Su hermano José Tadeo le entregó la presidencia del país durante el periodo 1851-1855. La época protagonizada por José Tadeo y José Gregorio es conocida en la historia como el Monagato.

¹⁷ Nacido en Caracas en 1829 y fallecido en París en 1899, fue un importante líder militar y político que gobernó a Venezuela en tres periodos diferentes: 1870-1877, 1879-1884, y 1886-1888.

¹⁸ Gobernó Venezuela de facto entre los años 1899 y 1908 y, posteriormente, tras el triunfo de la guerra civil, se convirtió en presidente constitucional del país en el año 1901. Nació en el estado Táchira, al Occidente de Venezuela, en el año 1858, y fallece en 1924.

¹⁹ Gobernó Venezuela de manera autoritaria desde 1908 hasta su muerte ocurrida en 1935. Durante su gobierno se construyeron importantes obras públicas en Venezuela que permanecen en la actualidad. Nació en 1857 en el estado Táchira y falleció un 17 de diciembre de 1935, el mismo día en que falleció Bolívar.

²⁰ Político y militar (1883-1973) que presidió Venezuela luego del fallecimiento de Gómez, entre los años 1935 y 1941. Durante su mandato se aprobó la primera Constitución política de Venezuela en el año 1936. Entre los puntos más destacados de esta carta magna se encuentra la reducción del periodo presidencial de siete a cinco años y la aprobación del sufragio femenino en las elecciones a concejos municipales.

²¹ Elegido presidente de Venezuela para el periodo 1941-1946. Su gestión sufrió un golpe de Estado en el año 1945. Nació en el estado Táchira en 1897 y falleció en Caracas en 1953.

En esa historiografía profundamente misógina, solo aparecía una que otra mujer. En el caso del Zulia, Ana María Campos²², una heroína; en el caso de Falcón, Josefa Camejo²³; en el caso del Oriente, la esposa del General Arismendi, Luisa Cáceres de Arismendi²⁴; pero con muy pocas nociones (Romero, entrevista por Zambrano, 18 de julio de 2016).

El análisis desarrollado por Osorio (2013) a los textos escolares de Historia de Venezuela de octavo y cuarto año de Educación Media de Alberto Arias Amaro, Guillermo Morón y Miguel Hurtado evidencia cómo los acontecimientos del siglo XIX fueron reducidos a una narración descriptiva y simple dedicada a mencionar “la hegemonía de los grupos conservadores” (Osorio 2013, 122). Para este autor, la narración de los hechos históricos se reducen “a la historia del presidente y de quienes lo acompañan en el mando, es decir de los grupos que monopolizan el ejercicio del poder político” (Osorio 2013, 123).

Según investigaciones del historiador Juan Romero (2005), la estrategia de manipular la Historia de Venezuela permaneció vigente hasta el siglo XX, época en que el pasado histórico adquiere un nuevo matiz debido a la explotación petrolera. Señala el autor que las élites sociopolíticas del periodo 1926-1945, germinadas de forma paralela a esta actividad, aprovecharon el auge económico que traía consigo esta acción para instalar en el imaginario social de los venezolanos la idea de una “segunda independencia”, para justificar su ascenso al poder” (Romero 2005, 218).

La segunda independencia fue un planteamiento del ex presidente Rómulo Betancourt²⁵ a través del cual autoproclamaba a su gobierno como “intérprete y ejecutor” (Betancourt 2007, 270) de la voluntad de los venezolanos de conquistar su independencia económica, “frente a

²² Nacida en el estado Zulia en el año 1796, ganó el título de heroína debido a su lucha por la independencia de Venezuela. Desde muy joven fue seguidora y defensora de las ideas libertarias, aunque provenía de una familia aristocrática. Murió en 1828 luego de haber sufrido los embates de las guerras por la independencia de Venezuela.

²³ Heroína nacida en el estado Falcón en el año 1791, fue conocida por su entrega a la lucha por la independencia de Venezuela. Jugó papeles determinantes en las luchas por la independencia de la Provincia de Coro, incluso, en el año 1821, comandó 300 esclavos que trabajaban para el hato de su familia contra las tropas realistas asentadas en esa localidad.

²⁴ Esposa del general Juan Bautista Arismendi, jefe militar del Oriente venezolano, es considerada una de las heroínas de la gesta independentista venezolana. Su rostro fue inmortalizado en el billete de 20 del cono monetario venezolano. Cáceres de Arismendi no fue una luchadora en combate, pero si una luchadora silente que aguantó estoicamente los vejámenes a los que fue sometida desde que fue hecha prisionera para intentar doblegar a su marido. La mártir permaneció en calidad de prisionera desde 1815 hasta 1816, época en la que el barco en el que la trasladaban a Cádiz, España, fue atacado. En 1819 le fue concedida su libertad y logró regresar a Venezuela para ver su patria libre. Muere en 1866.

²⁵ Periodista y político venezolano nacido en 1908, ocupó interinamente la presidencia del país entre los años 1945 y 1948. Posteriormente, regresó a la presidencia de forma constitucional para el periodo 1959-1964. Fue uno de los líderes fundadores del partido político Acción Democrática (AD). Autor de importantes obras de la literatura política venezolana. Muere en Nueva York en 1981.

los poderosos consorcios extranjeros que controlaban las fuentes vitales de la economía nacional” (Betancourt 2007, 270). Esta segunda independencia, según Betancourt, también se encontraba relacionada con los ideales políticos encarnados por la generación del año 1810, época en la que inicia la lucha independentista venezolana. Al respecto, Romero (2005) comenta que esta expresión fue construida “bajo los auspicios del planteamiento político contenido en el Proyecto Modernizador Betancurista, mediante el cual los instauradores de la democracia serían los ‘nuevos padres de la patria’” (Romero 2005, 218).

Romero (2005) explica que –en el marco de esta premisa- las élites dominantes construyeron otra historia donde el pueblo asume el papel de “simple espectador que no anhela otra cosa que la satisfacción de sus necesidades sociales mediante el accionar del partido político” (Romero 2005, 201), esto con el aparente propósito de asegurar el dominio y control de los ingresos económicos emanados de la actividad petrolera. Es decir, el pueblo ausente, al margen e ignorante, para reservar el dominio y poder de los recursos petroleros en manos de unos pocos. Incluso, Osorio comenta que en los textos escolares de Historia de Venezuela más reciente la ciudadanía es apenas mencionada cuando se visibilizan los

sectores que apoyaron a determinados presidentes de la república. De esa forma los logros nacionales son vistos en gran parte debido a las medidas tomadas por los gobernantes y no como resultado de la acción ciudadana. Es así como se promueve implícitamente la idea de que solo por medio de un gobierno se puede mejorar la situación del país (Osorio 2013, 135).

La nueva Historia de Venezuela comenzó a escribirse tras el derrocamiento del gobierno de Marcos Pérez Jiménez²⁶ el 23 de enero de 1958. En esta época inicia oficialmente el periodo de la democracia, según la historiografía nacional/tradicional. Los principales exponentes de esta etapa fueron los partidos políticos Acción Democrática (AD), Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei) y Unión Republicana Democrática (URD), firmantes del Pacto de Punto²⁷. Según Britto García, la firma de este acuerdo partidista cristaliza la

²⁶ Presidente de facto de Venezuela de manera provisional entre los años 1952 y 1953, fue un militar y político nacido en el estado Táchira (1914). Gobernó Venezuela en un segundo periodo luego de que la Asamblea Nacional Constituyente lo proclamara presidente constitucional para el periodo 1953-1958. Su mandato fue depuesto por un golpe de Estado que inició el 1ero de enero de 1958 y concluyó el 23 de enero, fecha en la que escapa de Venezuela rumbo a Santo Domingo (República Dominicana). Durante este periodo, conocido como el perezjimenismo, se construyeron las obras públicas de mayor envergadura en Venezuela, entre las que destacan las principales autopistas del país, los teleféricos de Caracas y Mérida y la Ciudad Universitaria de Caracas. Murió en España en el año 2001.

²⁷ Acuerdo político que garantizaba la sostenibilidad de las agrupaciones AD, Copei y URD mediante la participación equitativa de todos en el gabinete ejecutivo de la coalición triunfadora. Esta alianza partidista constituyó una junta para el ejercicio político que tenía como propósito la toma del poder, sin embargo, excluyó

socialdemocracia en Venezuela, cuyo uno de sus grandes exponentes ideológicos fue precisamente el partido AD. El historiador comenta que entre los máximos exponentes de la visión histórica adeca resalta el cronista Luis Salcedo-Bastardo, “el cual decía que había como 150 años perdidos hasta que surgió Acción Democrática en la Historia de Venezuela” (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016). De acuerdo con este autor, algunos de los historiadores simpatizantes de esta tola política sostenían que antes de la fundación de AD -en el año 1941- Venezuela estuvo sumergida en la ruina:

Por ejemplo, se mentía que antes de Acción Democrática no había sindicato, falso. Que Acción Democrática fue el primer partido que se fundó, falso. Durante el siglo 19 hubo los liberales y los conservadores y el Partido Comunista, si es por los partidos modernos, se fundó en 1930, y Acción Democrática en 1941. No es el primer partido. Se mintió que Rómulo Gallegos era el primer presidente electo por el pueblo, mentira, hubo alrededor de 15 presidentes antes que él elegidos por el pueblo (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016).

En palabras de Britto García, la historiografía fundamentada en la visión adeca representaba al siglo XIX como una época de pugnas civiles y sanguinarias sublevaciones que fueron frenadas tras la llegada de los partidos populistas, los cuales instauraron las formas de la “política moderna y el bienestar moderno en el país” (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016). Bajo este enfoque, las batallas por la independencia del siglo XIX fueron narradas como enfrentamientos que dieron como resultado un país decadente que fue salvado por la socialdemocracia y la inmigración europea.

El análisis de Osorio (2013) sobre los textos escolares evidencia la manera despectiva en que la historiografía define el siglo XIX, el cual reduce a “una época de desorganización social y luchas de caudillos y revoluciones” (Osorio 2013, 125). Las investigaciones de este autor demuestran que la historiografía política promovió “abiertamente un culto al presidencialismo, lo cual está indudablemente asociado a las figuras heroicas del siglo XIX” (Osorio 2013, 115), mientras “los ciudadanos o la participación de las colectividades se ven omitidas” (Osorio 2013, 116). El autor añade que

la participación de los colectivos sociales, solo se mencionan en función de las revueltas o revoluciones suscitadas durante algún periodo de gobierno. La mayoría de las veces esos

a las facciones populares que hacían oposición al gobierno de Pérez Jiménez, entre ellas la Junta Patriótica, dirigida por el Partido Comunista de Venezuela (PCV).

‘alzamientos’ son calificados despectivamente como la acción de ‘hordas’ o de ‘ignorantes’ guiados por algún caudillo (Osorio 2013, 134).

A juicio del académico e investigador de temas históricos Juan Romero, algunas luchas sociales venezolanas -en el contexto de la visión histórica dominante- fueron desaparecidas o mal reseñadas. Incluso, el texto *Memorias de la Insurgencia* (2011)²⁸ hace un esfuerzo por rescatar, “a partir de la nota biográfica, un conjunto de temáticas escasamente tratadas” (Pellicer 2011, IV) en la historiografía nacional/tradicional, las cuales fueron protagonizadas por un conjunto de personajes que “habían sido excluidos de los libros de historia, por no pertenecer a la elite de la sociedad o porque quienes vieron antes estos expedientes, consideraron nimios los esfuerzos del pueblo por su emancipación” (Pellicer 2011, V-IV).

De tal manera, unos personajes fueron invisibilizados o ignorados, mientras que otros fueron infamados por su verbo anti oligárquico, como es el caso del general Ezequiel Zamora (1817-1860), protagonista de la Guerra Federal²⁹ (1859-1863) y defensor a ultranza de la reforma agraria a favor de los campesinos:

Ezequiel Zamora es un sujeto absolutamente desaparecido de la historia. ¿Cuáles son las razones de esa desaparición? Zamora retoma el proyecto Bolívariano: tierra y hombres libres, horror a la oligarquía, democracia, elecciones, temas que tienen que ver con la igualdad, participación y derecho a la propiedad no resueltos por la guerra de disolución del vínculo colonial que se da entre 1810 hasta 1823, aproximadamente. (Romero, entrevista por Zambrano, 18 de julio de 2016).

Osorio (2013) enfatiza el mal manejo de la Guerra Federal por parte de la historiografía escolar. Resalta que en el texto de Miguel Hurtado “ese proceso de lucha es calificado despectivamente” (Osorio 2013, 124) en tanto los líderes que lo acompañaron son significados como “caudillos de nuevo cuño que con bandas de soldados propios conducían sus propias guerras sin orden ni concierto” (Hurtado 2011 cp. Osorio 2013, 142). En ese sentido, se reseña la muerte de Zamora, pero se obvia quién fue el culpable de su asesinato.

²⁸ Luis Pellicer, Prólogo a la primera edición *Memorias de la Insurgencia, una historia del pueblo, con el pueblo y para el pueblo*, de *Memorias de la Insurgencia* (Caracas: Fundación Centro Nacional de la Historia, 2011), V-VIII.

²⁹ En las páginas de la Historia de Venezuela esta guerra también es conocida como Guerra Larga o Guerra de los Cinco Años. La Guerra Federal se extendió entre los años 1859 y 1863 y en ella liberales y conservadores se disputaban el poder político en Venezuela. Esta guerra también fue conocida como guerra de guerrillas. Esta contienda igualmente se caracterizó por ser la primera lucha armada en utilizar la red del telégrafo eléctrico, un elemento completamente novedoso para la época.

Desde la óptica de Romero, la historiografía nacional/tradicional convirtió la Historia de Venezuela en un relato mitológico basado en leyendas fundacionales y héroes. Lo anterior podemos apreciarlo directamente en la obra de Yanes (1881), donde se mencionan detalladamente por nombre y apellido a los hombres y héroes más destacados, mientras que el pueblo o los indios son mencionados de forma global. Igualmente, la obra de Blanco (1881), *Venezuela Heroica*, menciona a los héroes o militares destacados, como es el caso de Bolívar, José Félix Ribas³⁰, Rafael Urdaneta³¹, entre otros. Bolívar –por ejemplo- fue significado como un altivo representante de las clases dominantes, un “héroe inaccesible, lleno de casacas doradas; un señor de proclamas, de caballos haciendo piruetas en las estatuas” (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016). En *Venezuela Heroica* podemos ubicar algunos fragmentos que ejemplifican el endiosamiento de la figura de Bolívar:

Con pasmosa energía Bolívar en medio del caos en que se agitan las feroces pasiones que engendra aquella guerra de exterminio; y con las alas que el huracán le presta recorre á Venezuela: Fulmina, alienta, exhorta, hiere y condena como un Dios vengador (Blanco 1881, 60).

Cuando todo se abate; cuando todo desaparece en el abismo de lo imposible; cuando los más osados sostenedores de aquella cruenta lucha retroceden, y la fe vacila y el brazo se desmaya, y ahogada en sangre sucumbe la esperanza, se levanta como por efecto de un conjuro, algo extraño y superior á la virilidad humana; se levanta la energía de Bolívar (Blanco 1881, 62).

A juicio de Britto García, los historiadores de la independencia erigieron un Bolívar semidivino con el aparente propósito de “esconder cualquier rastro de rebelión popular que no respondiera a los intereses de los mantuanos propietarios” (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016). Algunas de las narraciones de su vida y obra daban relevancia a su estatus socio-económico para –de alguna manera- alejar sus ideales revolucionarios de las mayorías excluidas.

A pesar de ello, una lista de gobernantes de finales del siglo XIX y del siglo XX utilizaron la figura de Bolívar para hacer un culto de sí mismos. Rómulo Betancourt, quien gobernó interinamente a Venezuela entre 1945 y 1948, y constitucionalmente entre 1959 y 1964, apeló

³⁰ General en Jefe del Ejército de Venezuela durante la guerra de la independencia de Venezuela. Fue esposo de la tía de Simón Bolívar, María Josefa Palacios, y figura clave en el movimiento que daría como resultado los sucesos del 19 de abril de 1810. En 1815 fue capturado y degollado por los realistas. Su cabeza estuvo exhibida en la conocida Puerta de Caracas dentro de una jaula de hierro.

³¹ Militar y líder político venezolano nacido en el estado Zulia (1788). Se destacó por su lealtad a Bolívar y por ser el último presidente de la Gran Colombia. Falleció en París en el año 1845.

a toda la simbología bolivariana con este fin, “incluso se hizo un retrato igual al de Bolívar que aparecía en el billete de 10 del siglo pasado” (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016). Juan Vicente Gómez (1908-1935) también “inventó que había nacido y muerto el mismo día que Bolívar. Se retrasó la noticia de la muerte para que coincidiera con el 17 de diciembre” (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016).

Por su parte, Eleazar López Contreras, sucesor de Gómez, quien presidió el país entre 1935 y 1941, creó la Agrupación Cívica Bolivariana para transformar el culto a Bolívar en partido Político (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016). Olivar señala que López Contreras se planteó “utilizar la figura del Libertador como elemento unificador de los distintos factores que detentaban el poder en Venezuela” (Olivar 2007, 158). Con este propósito, López Contreras quería transmitir la idea de que se encontraba “realizando la obra inconclusa de Bolívar” (Olivar 2007, 158).

Otra de las figuras históricas ampliamente resaltada en el periodo socialdemócrata fue la del maestro Andrés Bello³². Uno de sus cultores principales fue el ex presidente copeyano Rafael Caldera³³, quien escribió una biografía del intelectual publicada en 1972 y titulada *Andrés Bello*. Para Britto García, durante el periodo puntofijista, la obra de Bello fue considerablemente destacada, incluso, muy por encima de la del maestro Simón Rodríguez³⁴, quien –desde su perspectiva- fue relegado por el matiz insurrecto y revolucionario de sus pensamientos.

Es posible observar que -entre los años 1953 y 1990- el maestro Andrés Bello fue extensamente reconocido por su trabajo intelectual. En 1953 se fundó en Venezuela la Universidad Católica Andrés Bello, el congreso creó la condecoración Orden Andrés Bello, así como el Convenio Andrés Bello; en 1981 se creó un monumento funerario en su honor en el Panteón Nacional y su rostro estuvo en la familia de billetes y monedas de Venezuela de

³² Destacado filósofo y escritor venezolano considerado uno de los más insignes representantes de la literatura latinoamericana. También sobresalió en la poesía, el teatro, la lingüística, la Historia de Venezuela y la geografía. Por un corto tiempo fue maestro de Simón Bolívar y colaborador del proceso independentista venezolano. Bello se radicó en Santiago de Chile, país donde llegó a desempeñarse como senador y profesor.

³³ Presidente venezolano en dos oportunidades durante los periodos 1969-1974 y 1994-1999. Fue fundador del partido político Copei y uno de los promotores y principales rubricantes del Pacto de Punto Fijo. Caldera también fue escritor y ensayista. Falleció en Caracas en el año 2009.

³⁴ Maestro, educador, filósofo y ensayista nacido en Caracas en 1769, era conocido también con el seudónimo de Samuel Robinson. Fue una de las figuras centrales en la vida de Simón Bolívar por su condición de tutor y mentor. Rodríguez escribió muchas de las obras literarias más importantes de América Latina. El presidente Hugo Chávez (1999-2013) bautizó uno de los programas sociales de su gobierno con el nombre de Misión Robinson, cuyo fin era alfabetizar a la población analfabeta. El maestro Rodríguez murió en Paita, Perú en 1854.

finales del siglo XX. Por otra parte, no se distinguen iguales reconocimientos para Rodríguez durante la época mencionada.

Parafraseando al escritor argentino Dardo Cúneo, Hugo Chávez resalta cómo la historia no solo de Venezuela, sino de América Latina, dejó de lado a este importante maestro y educador “al que la historia sólo consiente en legitimarle (como) preceptor de Simón Bolívar” (Cúneo cp. Chávez 2013, 45). Según la visión de este intelectual, Rodríguez estuvo sumido en el “exilio, olvidado, de intención o desacierto en las perspectivas” (Cúneo cp. Chávez 2013, 45).

Para Britto García (2016) la Historia de Venezuela recogida por la historiografía con tinte socialdemócrata puede resumirse entonces de la siguiente manera:

Bolívar había sido un señor con un uniforme dorado que dio unas batallas muy brillantes. José Antonio Páez fue el gran representante de la independencia. Andrés Bello, desde Chile, escribió unas gramáticas y unos principios que había que aprenderse de memoria y esa era toda nuestra historia. Guaicaipuro y la resistencia indígena habían sido un conjunto de bárbaros incivilizados que fueron exterminados –afortunadamente- porque eran muy crueles, muy combativos (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016).

Según reseña el historiador, esta visión de los hechos históricos permaneció vigente hasta los años 90, época en la que se integra “la visión postmoderna: muerte de la historia, la historia no tiene sentido y muerte de lo político” (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016). A juicio del autor, en esta época se pretendió sustituir la actividad política por los medios de comunicación social, institución que gozaba de una credibilidad superior a la de cualquier político o funcionario público de la época.

En sus palabras, los medios de comunicación social y los aparatos ideológicos jugaron un papel protagónico como reproductores de la visión histórica-hegemónica y como silenciadores de las demandas sociales. En ese sentido, la lucha guerrillera armada venezolana llevada a cabo entre los años 60, 70 y 80 –por ejemplo- fue ignorada por la historiografía nacional/tradicional, razón por la cual generaciones de venezolanos formados en aquellas épocas crecieron desconociendo los motivos que impulsaron a un gran número de personas a organizarse en las montañas del Oriente del país:

En Venezuela hubo una lucha armada desde los años 70 hasta bien entrados los 80. Una guerrilla revolucionaria, marxista. Todo ese fue omitido. Había ciertos momentos de censura,

había suspensión de garantías constitucionales que duraban más de 3 años. El gobierno tenía el control del papel. El periódico que se ponía disidente le cortaban el suministro de papel y de los anuncios oficiales. Había un control de los medios y muy marginalmente podían referirse a la enorme lucha social, a los conflictos huelguísticos, a las luchas por las reivindicaciones populares (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016).

Investigaciones llevadas a cabo por la Defensoría del Pueblo³⁵, resaltan que entre 1958-1998 la población venezolana fue víctima de represión policial, torturas y asesinatos selectivos por razones políticas. Muchos de los crímenes cometidos contra la población civil pasaron desapercibidos frente a las páginas de la Historia de Venezuela. Un ejemplo de lo anterior fue lo ocurrido el 4 de febrero de 1982 durante el gobierno de Luis Herrera Campíns (1979-1984), cuando un contingente de 400 efectivos de la Fuerza Armada Nacional bombardeó el campamento del Frente Guerrillero “Américo Silva”, ubicado en las adyacencias de la población Cantaura, al oriente de Venezuela, en el que fallecieron 23 combatientes.³⁶ La Defensoría del Pueblo especifica que el Crimen de Cantaura fue el primero de una serie de cuatro ataques similares cometidos en los años 80, acontecimientos como este desfilaron inadvertidos ante la historia nacional/tradicional.

Contexto histórico reciente

Britto García destaca que otros de los acontecimientos más trascendentales ocurridos en Venezuela, y que marcaron el fin del siglo XX, fueron El Caracazo, sucedido el 27 de febrero de 1989, y la rebelión cívico-miliar del 4 de febrero de 1992, comandada por Hugo Chávez. Sobre el 27 de febrero, el periodista y cronista Earle Herrera³⁷, comenta que los medios de comunicación social fueron la principal ventana de estos hechos, sin embargo el presidente de aquel entonces, Carlos Andrés Pérez (1989-1993), suspendió las garantías constitucionales y colocó sensores en los periódicos para controlar la información a fin de invisibilizar la explosión social que estaba sucediendo en las calles de Venezuela. López Maya (2006) relata que “desde la presidencia se ejercieron así mismo presiones y manipulaciones sobre los medios de comunicación, en particular sobre los impresos. Columnas de periodistas de

³⁵ Gabriela del Mar Ramírez, presentación a *La Masacre de Cantaura. 30 años, de Defensoría del pueblo* (Caracas: Defensoría del pueblo, 2012), 8-9.

³⁶ Scarlet Soto, «En Bolívar y Anzoátegui homenajearán a Américo Silva a los 40 años de su muerte», *Correo del Orinoco* N° 921, 27 de marzo de 2012, acceso el 5 de marzo de 2016.

³⁷ Raúl Casal, «Earle Herrera: Con El Caracazo se acabó el país de mentira», *Agencia Venezolana de Noticias*, 5 de marzo de 2012, acceso el 5 de marzo de 2016, <http://www.avn.info.ve/contenido/earle-herrera-caracazo-se-acab%C3%B3-pa%C3%ADs-mentira>

oposición como José Vicente Rangel y Sanín (Alfredo Tarre Murzi) dejaron de salir ‘provisionalmente’” (López Maya 2006, 47).

Para Herrera los medios de comunicación de la época engendraron una “realidad virtual” que era denominada por la clase política-dirigente como la “Gran Venezuela”, la cual hacía referencia a un contexto de vida solo existente para un pequeño número de privilegiados, mientras el 80% de la población venezolana vivía en la pobreza. En la “Gran Venezuela” era limitada la “participación popular, los jóvenes ni ingresaban a la universidad ni ingresaban al mercado de trabajo y, por lo tanto, la pobreza era como una especie que lo que hacía era retroalimentarse” (Herrera, 2012).

Según el texto escolar de Historia de Venezuela de Miguel Hurtado (2007) los acontecimientos de los años 80 y principios de los 90 estuvieron precedidos por el desplome de la economía nacional lo cual tuvo consecuencias socioeconómicas fuertes sobre la calidad de vida de la población:

Inflación, deterioro de los servicios, pobreza, inseguridad, desempleo economía informal. Se desarrolló una crisis en todos los sectores que desembocó en una explosión social con saqueos y violencia callejera (caracazo del 27 al 28 de febrero de 1989) y la inestabilidad política de los noventa (intentos de golpes de estado en 1992) que llevó a la pérdida de las lealtades electorales (votos) a los partidos políticos tradicionales (Acción Democrática y Partido Socialcristiano COPEI) (Hurtado 2007 cp. Osorio 2013, 133).

La extrema desigualdad y la aplicación de paquetes económicos neoliberales, se convierten entonces en una las razones por las que un movimiento de militares, comandados por Chávez, se rebelan contra el gobierno de Pérez para asestar un golpe de Estado y tomar el poder político el 4 de febrero de 1992. No obstante, los objetivos planteados no fueron cumplidos lo cual obligó a los militares a deponer las armas. Poco antes de su detención, Chávez se dirigió al país a través de los medios de comunicación y asumió la responsabilidad del alzamiento. Chávez y los líderes del 4 de febrero permanecieron privados de libertad durante dos años en la cárcel de San Francisco de Yare, ubicada en el estado Miranda, al Centro-Norte de Venezuela, hasta que el presidente Rafael Caldera los indultara.

Al conseguir su libertad el 27 de marzo de 1994, Chávez emprende una campaña por la toma del poder político. Entre 1995 y 1997 recorrió Venezuela para difundir y transmitir al país su proyecto, el cual se basaba en la urgencia de convocar a una Asamblea Nacional

Constituyente que reformara la constitución vigente desde el año 1961. El 6 de diciembre de 1998 Hugo Chávez fue electo presidente de Venezuela con el 56,20% de los votos; es decir 3 millones 673 mil 685 votos³⁸. Su contrincante más cercano, Henrique Salas Römer, quien representaba a los partidos Proyecto Venezuela, AD y Copei, consiguió el 39,97% de los votos (2 millones 613 mil 161). El 2 de febrero de 1999 Chávez asumió la presidencia del país ante el Congreso nacional con el juramento de impulsar las transformaciones democráticas necesarias de cara a un nuevo tiempo.

³⁸ Consejo Nacional Electoral (CNE), “Elecciones presidenciales: Cuadro Comparativo 1958-2000 (Voto grande)”, <http://www.cne.gov.ve/web/documentos/estadisticas/e006.pdf>, acceso el 5 de marzo de 2016.

Capítulo 2

Las caras de la Historia de Venezuela: El discurso histórico de Hugo Chávez

En este apartado hemos seleccionado algunos de los discursos de Hugo Chávez sobre la Historia de Venezuela enunciados entre los años 2003-2013, a fin de realizar una aproximación a su propuesta de interpretación histórica. La selección discursiva fue desarrollada –principalmente- en la base de datos de la plataforma web del Instituto de Altos Estudios del Pensamiento de Hugo Chávez a través de las palabras clave “Historia” y “Bolívar”. En esta búsqueda consideramos los discursos de Chávez que narran los hechos históricos de Venezuela y comentan la actuación de sus líderes/lideresas. Se trata de reseñar los principales supuestos históricos de Venezuela según la perspectiva de este actor político. El propósito ulterior de esta selección es identificar la relación existente entre los discursos de Hugo Chávez sobre la Historia de Venezuela y los de los grupos subalternos, lo cual expondremos en el Marco Metodológico-Analítico de la presente investigación.

Romero y Quiñonez (2011) destacan que el discurso de Hugo Chávez sobre la Historia de Venezuela es un acto cultural encuadrado en un tipo de re-lectura o re-interpretación de “los supuestos esenciales de la historiografía venezolana” (Romero y Quiñonez 2011, 527). Las investigaciones de los autores mencionados evidencian que el discurso histórico de Hugo Chávez intenta el “desmontaje de ciertas interpretaciones de la historia, que a su vez ha servido de legitimación del propio poder y la dominación, para ‘construir’ una nueva interpretación que reproduce un modelo o forma de entender el episodio histórico” (Romero y Quiñonez 2011, 527). Conviene subrayar -desde la perspectiva de Romero (2005)- que Hugo Chávez desarrolla un replanteo de la línea de interpretación histórica oficial mediante el uso de la memoria cultural venezolana, el posicionamiento de otros actores ignorados y la “popularización del culto a Bolívar” (Romero 2005, 226-227).

A juicio de estos autores, el discurso de este actor político en materia histórica reconsidera el tema del poder a través de la introducción de asociaciones simbólicas diferentes a las esbozadas por la historiografía nacional/tradicional. De tal manera, el discurso sobre la Historia de Venezuela de Hugo Chávez desarrolla una “estructuración lógico-discursiva (...) de los referentes que le dieron sentido y significado a un modelo de vida democrática” (Romero y Quiñonez 2011, 525). Este estudio también demuestra la reconstrucción simbólica de la Historia de Venezuela que efectúa Chávez mediante el reposicionamiento del sujeto pueblo, el cual históricamente había sido tratado como un “unicornio indefenso, o un ser

grotesco plagado de raíces de ignorancia” (Romero y Quiñonez 2011, 525), asociándolo con “valores sociales positivos, de civilidad, de ciudadanía” (Romero y Quiñonez 2011, 525).

Para Narvaja (2008) los discursos de Hugo Chávez se encuentran asentados dentro de una “base de la memoria discursiva latinoamericanista” (Narvaja 2008, 42) conformada en el siglo XIX a partir de las guerras de independencia y la formación de los primeros Estados, cuyo modelo “permite dar forma discursiva a datos diversos e, incluso, funcionar como grilla interpretativa de lo social” (Narvaja 2008, 42). A juicio de la autora, esta base está compuesta de un componente pragmático que engloba diferentes sentidos que funcionan como ejes interpretativos de lo “económico, financiero, jurídico, militar, territorial, educativo, cultural, de las relaciones exteriores, religioso, etc., que debería considerar una instancia colectiva” (Narvaja 2008, 42) al momento de construir un discurso.

Considerando la propuesta de Narvaja (2008) agregamos que el discurso de Chávez se inscribe también en una matriz discursiva propia que, si bien se apoya en la latinoamericanista, maneja otros ejes interpretativos vinculadas con la realidad política, económica, social y cultural del pueblo venezolano, entre las que destacan las luchas históricas de los campesinos por el derecho a la tierra; el reconocimiento de los pueblos originarios; la reivindicación de la afrodescendencia; y las luchas de la mujer por la igualdad de género. Cabe acotar que para visibilizar estas temáticas Chávez recurre a personajes de los grupos subalternos históricamente invisibilizados o minimizados, cuyo peso específico fue relativizado frente al de Simón Bolívar, quien opacaba a todos con su grandiosidad. El discurso histórico de Chávez se propuso introducir a la historia de Bolívar –que es lo mismo, la Historia de Venezuela- un conjunto de actores que re-significan la narrativa y dejan ver otra historia, la de la resistencia de los subalternos.

El trabajo de Márquez (2012) pone de manifiesto que Hugo Chávez propuso una nueva versión de la Historia de Venezuela a través de sus discursos y una relectura de documentos oficiales. Conforme a la investigadora, el chavismo divide la Historia de Venezuela en los siguientes cinco hitos: 1) Etapa de la independencia; 2) Etapa de la “*república unitaria-explotadora*”; 3) El populismo militar; 4) El trienio adeco y la dictadura de Pérez Jiménez; y 5) La etapa del puntofijismo.

La época de la independencia es el momento más importante dentro del discurso chavista en tanto se funda el “proyecto bolivariano de liberación nacional” (Márquez 2012, 134). A este

evento sigue el momento de la “*república unitaria-explotadora*” (Márquez 2012, 134), la cual inicia luego de la disolución de la Gran Colombia (1830) y se mantiene hasta la muerte de Juan Vicente Gómez (1935). En esta etapa figuran personajes clave dentro del discurso chavista, tales como Ezequiel Zamora y Cipriano Castro, actores que intentaron retomar el proyecto bolivariano de liberación. Luego de este periodo –manifiesta la autora- inicia la época del “populismo militar”, cuyos máximos exponentes fueron los ex presidentes Eleazar López Contreras (1936-1941) e Isaías Medina Angarita (1941-1945), de quienes se hace una apreciación positiva. Seguidamente, comienza el “trienio adeco (1945-1948) y la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1948-1958)” (Márquez 2012, 134). Por último, figura la etapa del puntofijismo, época protagonizada por los partidos AD y Copei, los cuales se consideran los padres de la “tragedia contemporánea venezolana” (Márquez 2012, 134). A la jerarquización propuesta por la autora, agregamos un periodo anterior a la independencia, el cual aborda los acontecimientos sucedidos en la época de la colonia, donde se reivindica la resistencia de los pueblos originarios y se habla de la invasión europea.

Antes de entrar de fondo en los discursos de Chávez, es preciso resaltar que el pensamiento de este líder político estuvo anclado filosóficamente al árbol de las tres raíces, componente simbólico de la “*narrativa ideológica bolivariana*” (Biardeau 2009, 74) donde converge el pensamiento de Simón Rodríguez, Simón Bolívar y Ezequiel Zamora. Explica Biardeau que el árbol de las tres raíces es un bloque ideológico que representa “la alianza entre la fuerza armada-pueblo, como eje del nacionalismo popular revolucionario” (Biardeau 2009, 74). En ese sentido, puede ser entendido como una plataforma en cuyas bases se encuentran las herramientas para la interpretación del devenir político, económico, cultural y social de Venezuela, desde ahí se inaugura o reivindica un nuevo lugar de enunciación. El autor manifiesta que el árbol de las tres raíces, también conocido como Sistema EBR, nombrado de esta manera por las iniciales de los actores anteriormente mencionados, se traduce en

un fundamento original y autóctono, de un modelo ideológico propio, en el planteamiento EBR, se inscribe en la construcción de un mito político revolucionario, y no primariamente de una doctrina filosófico-política elaborada a partir de los referentes ideológicos dominantes en el escenario internacional (Biardeau 2009, 74).

La principal raíz de este árbol representa los ideales patrióticos y libertarios de Bolívar. La “*narrativa ideológica bolivariana*” que destaca Biardeau fue construida a través a las gestas de este personaje para hacer presente las luchas históricas del pueblo por la igualdad, la

justicia social y la unidad latinoamericana. La siguiente fibra de este árbol simboliza el pensamiento crítico de Rodríguez, quien a menudo utilizaba el seudónimo de Samuel Robinson. Rodríguez fue un maestro dedicado a la educación inclusiva y liberadora que proporcionaba al pueblo los materiales pedagógicos y formativos necesarios para lograr un trabajo dignificante y la participación activa en los procesos de transformación política. Chávez resume el pensamiento robinsoniano de la siguiente manera:

El modelo se fundamenta en un sistema de ideas que puede ser perfectamente enmarcado dentro de una profunda disyuntiva existencial, en la cual se deslinda claramente una dicotomía en movimiento arrollador: “inventamos o erramos” (...) Tal estructura permanece inalterable y obedece a la misma disyuntiva de inventar nuevas instituciones para las nacientes repúblicas latinoamericanas o de errar el camino cayendo en el simplismo de copiar modelos de otros tiempos, otras actitudes, otros hombres. Es decir, si no inventamos, caemos fatalmente en el error (Chávez 2013, 47).

La tercera raíz del árbol se vincula con la acción revolucionaria de Zamora, quien retoma las luchas de Bolívar treinta años después de su muerte. Zamora fue un aguerrido combatiente que declaró la guerra a la oligarquía criolla venezolana. Fue conocido como el general del pueblo soberano por liderar el levantamiento campesino contra el gobierno de Carlos Soublette³⁹. El 19 de septiembre de 1846 Zamora se vislumbraba como un líder revolucionario:

Como sabemos que ustedes están defendiendo la misma causa que nosotros, tienen un denodado patriotismo y deseos de sacar a la patria de la salvaje y brutal dominación en la que la tienen los godos oligarcas, sostenidos por el gobierno faccioso y ladrón de Soublette. Allí diremos con orgullo y bizarría: viva la libertad, viva el pueblo soberano, elección popular, horror a la oligarquía, tierras y hombres libres (Zamora cp. Chávez 2013, 92).

Para el presidente actual de Venezuela, Nicolás Maduro, “Ezequiel Zamora encuentra en Chávez a su gran reivindicador histórico” (Maduro 2013, 26)⁴⁰. Desde su perspectiva, el renacimiento de Zamora en el discurso de Chávez se enraíza en las luchas del pueblo venezolano contra “la injusticia, la exclusión y la desigualdad; es un volver a nuestra identidad originaria que tiene como base fundamental la unidad cívico-militar, o si se prefiere,

³⁹ Militar y político nacido en La Guaira (1789) que gobernó Venezuela en dos oportunidades. La primera como mandatario encargado entre los años 1837 y 1839. Posteriormente fue escogido para el periodo 1843-1847.

⁴⁰ Nicolás Maduro, Pórtico a El Libro Azul de Hugo Chávez (Caracas: Ediciones Correo del Orinoco, 2013), 11-29.

el Pueblo en Armas” (Maduro 2013, 26). El primer mandatario venezolano destaca que el despertar de Zamora en el discurso de Chávez cumple el propósito de hacer manifiesta “la continuidad de la lucha entre los desposeídos y los oligarcas que se adueñaron del poder, acumulando los más groseros privilegios. Zamora es la batalla social que no termina: la batalla por la igualdad” (Maduro 2013, 27).

El historiador Luis Britto García agrega que el chavismo ha rescatado en el árbol de las tres raíces los aspectos sociales de la obra de Simón Bolívar invisibilizados por la historiografía nacional/tradicional venezolana, así como los ideales humanistas del maestro Rodríguez y los intentos de revoluciones agrarias de Zamora. En parte, la gran obra social de Bolívar fue silenciada por representar un elemento perturbador para las clases dominantes a juicio de este autor:

Bolívar no solo libertó los esclavos, y hay que señalar, se dice mucho que por la promesa hecha a Petion en Haití, no, él empezó a liberar a los esclavos en Venezuela y empezó por los de su propia familia el año trece, mucho antes de viajar a las Antillas. Libertó a los indígenas también de las servidumbres, de las mitas, de todas esas cargas. Hizo la mayor confiscación de propiedad que se ha hecho en Venezuela, confiscando los bienes de los realistas. Pasó la propiedad del subsuelo a la república, es decir, la obra social de Bolívar fue importantísima y todo eso ha sido callado (Britto García, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016).

De esta manera, la historia propuesta por el chavismo presentó un Bolívar desconocido por buena parte de los venezolanos. Bolívar fue bajado de su pedestal para conectar su obra con la vida de las personas. En ese sentido, se dio a conocer el Bolívar liberador de esclavos e indígenas; el patriota, capaz de resistir a todas las imposiciones de la deuda pública impuesta por las potencias externas; y el revolucionario, ejecutor de medidas sociales por la igualdad. Britto García destaca –por ejemplo- que “las medidas de repartición de tierras y bienes nacionales encuentran su culminación en el decreto que Bolívar expide en Chuquisaca el 14 de diciembre de 1824” (Britto García 2010, 295).

Es preciso comentar que los documentos generados por Bolívar, entre cartas, manifiestos y escritos de diversa índole permanecieron custodiados por la ANH o en manos de los más ilustrados historiadores (Romero, 2016). El historiador Felipe Larrazábal⁴¹ escribe en su texto

⁴¹ Escritor, pintor, músico y abogado nacido en Caracas en 1816, admirador del Libertador y autor de la obra *Vida del Libertador Simón Bolívar* (1865). Fue una figura del romanticismo literario venezolano y coleccionista de los documentos de Bolívar.

Correspondencia general del Libertador Simón Bolívar (1875) que llegó a poseer entre sus archivos una carta del Libertador escrita desde Caracas en el año 1827 la cual guardaba como un tesoro. Relata que hasta 1846 mantuvo la carta bajo su poder, fecha en la que medio de una mudanza el documento se extravió:

Sensible á la pérdida que acababa de sufrir; (pérdida que fue completa), concebí, en medio de mi dolor, la idea de recoger todas las cartas, que me fuese dable, del Libertador, y librarlas del olvido, publicándolas.- Un desastre servía de estímulo al pensamiento de reunir y poner en cobro las misivas de Bolívar. Yo había perdido dos, y me proponía a salvar dos mil!
(Larrazábal 1875, vi).

Lo anterior es un ejemplo de cómo muchos documentos de Bolívar fueron atesorados por la élite intelectual. Al respecto, el historiador Romero afirma que esta situación ha cambiado radicalmente tras la llegada del chavismo, periodo en el que inicia un proceso de democratización del uso de la memoria de Bolívar para dar a conocer su pensamiento a todos por igual desde su posición de “no mantuano, no propietario, no elitesco” (Romero, entrevista por Zambrano, 18 de julio de 2016).

Esta ferviente admiración hacia la figura de Bolívar por parte de algunos historiadores venezolanos de los siglos XIX y XX o culto, como ha sido interpretado por Carrera Damas (2000), no ha sido una condición exclusiva de los literarios, sino también de muchos gobiernos venezolanos; el chavismo, de cierto modo, no ha sido la excepción. Para Britto García (2016) un culto a Bolívar es justificado en tanto este personaje reúne todas las condiciones y experiencias que lo hacen merecedor de admiración política, filosófica y estratégica. Sin embargo, existen indicios que permiten al menos poner en duda esta tesis en el caso del discurso de Chávez.

Para Carrera Damas (2000) el culto a Bolívar puede interpretarse como una religión cívica. Según este autor, los historiadores del siglo pasado construyeron alrededor del Libertador una especie de aura que lo convierte en un actor semidivino, por tanto su memoria y legado se conciben como elementos sagrados. El culto desde este punto de vista es acrítico y dogmático, es inalterable; se practica rutinariamente y sin cuestionamientos. En el discurso de Chávez, por el contrario, más que un endiosamiento de la figura de Bolívar se evidencia un esfuerzo por convertir su legado en praxis política, más que una relación estática y monumental con su historia se establece una relación dinámica:

Toda ofensiva, sin embargo, debe ser acompañada de una acción de consolidación en la retaguardia. La historia enseña cómo Napoleón, por ejemplo, se lanzó en ofensiva larga hacia Moscú y se le quebraron las retaguardias. O el caso nuestro: Simón Bolívar, y esta no es ninguna crítica, por supuesto, a Bolívar. Si lo fuera, lo fuera, pero en este caso no lo es porque Bolívar tampoco fue perfecto, no es San Simón Bolívar, sólo fue un hombre que cometió también errores. Pero no es más sino una especulación la que he comenzado a hacer pública; la he llevado durante varios años muy por aquí, por dentro. Pero no sé por qué razón en alguna parte comencé a hacerla pública. ¿Qué hubiese pasado si Bolívar en vez de irse hacia el sur, hacia el Ecuador, hacia el Perú, hacia Bolivia, se hubiese quedado aquí, entre Venezuela y la Nueva Granada, entre Caracas y Bogotá? Porque no es que se fue él solo, se llevó -a lo mejor, además lo necesitaba- y nosotros siempre aplaudiremos esa acción bolivariana porque es grande, es noble y libertadora (H. Chávez, mensaje anual a la Asamblea Nacional, 15 de enero de 2004).

Se observa en el discurso de Chávez una insistencia por instalar a Bolívar en la cotidianidad y comprenderlo más allá de la gesta heroica con la que siempre ha sido relacionado. Se trata no tanto de celebrarlo en el pasado sino de conjugarlo en presente, convirtiendo su pensamiento en movilización política y social a partir de la articulación de proyectos colectivos. Todo ello pasa también por incorporar en el relato bolivariano nuevos elementos contextuales de sus ideales, asumiendo las deudas y errores como compromisos actuales:

Bolívar nos dejó pendiente terminar la independencia, Zamora también nos dejó pendiente terminar la independencia y ahora la vamos a terminar nosotros, ustedes estudiando, forjándose como hombres y mujeres de bien (...) un patriota tiene que ser como Bolívar, un revolucionario, una revolucionaria, un socialista, porque el socialista es el que piensa como Cristo en el humano y especialmente en los más pobres para que salgan de la pobreza y todos seamos iguales y seamos una Patria feliz y buena, eso es lo que significa para mí, es un compromiso la independencia, no es que pasó y quedó atrás, no, está vivita como una llama sagrada (H. Chávez, celebración del bicentenario del inicio de la gesta independentista de Venezuela, el 19 de abril de 1810, 18 de abril de 2010).

Para Chumaceiro (2003), Chávez recurre constante en sus discursos al carácter “suprasímbolo nacional que posee la figura de Bolívar, a su estrecha y sensible vinculación con la identidad de los venezolanos” (Chumaceiro 2003, 26), ello con el aparente propósito de establecer un vínculo entre su proyecto político y el proyecto independentista que encabezó el Libertador. A juicio de la investigadora, esta acción le ha permitido a Chávez convertir a sus “adversarios

políticos en detractores de los más altos valores y símbolos nacionales” (Chumaceiro 2003, 26), así como “cohesionar ideológicamente a sus seguidores en función de su proyecto político ‘revolucionario bolivariano’ y, de esta manera, llevarlo adelante más allá de la oposición de importantes sectores de la nación” (Chumaceiro 2003, 27). La investigación de esta autora también demuestra el manejo de la emotividad en los discursos de Chávez sobre Bolívar. En ese sentido, destaca las formas en que este actor político maneja la afectividad, así como los sentimientos y “valores tan hondamente arraigados en el colectivo como son la patria, su historia, sus héroes y sus símbolos” (Chumaceiro 2003, 30):

Hace poco estuve en Quito, como ustedes saben, y lo primero que hicimos al bajarnos del avión fue tomar los vehículos para irnos a la Catedral de Quito, estaba amaneciendo allá en aquella bella ciudad, patrimonio histórico de la humanidad, patrimonio cultural, es una bella ciudad Quito, con razón Bolívar se enamoró allá tanto, de Manuela y no sólo de Manuela Sáenz, hay unas cartas que están apareciendo por ahí de otra novia que tuvo allá; parece que era que estaba peleado con Manuela y entonces tenía una novia. Bella ciudad. Y Sucre también se enamoró allá y se casó con Mariana Carcelén, marquesa de Solanda, y fuimos a colocarle una corona de flores a nombre de todos ustedes. Porque todas esas cosas las hacemos a nombre de todos ustedes, y así lo asumimos, una corona de flores a los restos mortales de ese infinito venezolano, infinito latinoamericano, revolucionario y bolivariano, Antonio José de Sucre, ahí estuvimos. Y cuando estábamos allí créanme que sonaron las notas del Himno Nacional de Venezuela, el Gloria al Bravo Pueblo, pues dan ganas de llorar, porque, cómo vibra el alma venezolana allí, sobre todo cuando uno es consciente de cómo terminó la vida de aquel hombre a los 35 años, asesinado por la mano de la oligarquía y de la traición, asesinado, traicionado como traicionaron a la Patria, y como aquellos hombres se llevaron, con la bala que lo mató se llevó Sucre, con el último suspiro, se llevó Bolívar, con el último suspiro, se llevó Simón Rodríguez años después, con el último aliento se llevó a Manuela Sáenz, el sueño de una Patria libre, pero ellos han vuelto y aquí están hoy con nosotros dando esta batalla por Venezuela, esta batalla por la América Latina, esta batalla por la dignidad, esta carga revolucionaria debe andar con todos ustedes patrulleras y patrulleros (H. Chávez, acto de juramentación de Patrullas de Unidades de Batalla Electoral (UBE), 15 de julio de 2004.

Junto con los actores Bolívar, Zamora y Rodríguez, el discurso histórico de Hugo Chávez también ha reivindicado otro conjunto de figuras históricas, sobre todo femeninas, que habían

sido invisibilizadas o minimizadas, entre las que destacan Manuela Sáenz⁴², Juana Ramírez⁴³ y Luisa Cáceres de Arismendi, entre otras. En un discurso pronunciado en un homenaje a Sáenz en el Panteón Nacional de Caracas, lugar donde reposan sus restos simbólicos, Chávez calificó el acto como

una reivindicación histórica al papel de la mujer en los procesos revolucionarios de nuestros pueblos, al papel de la mujer minimizada siempre, excluidas casi siempre de las páginas de la historia, Manuela no es Manuela, Manuela son las mujeres indígenas, las mujeres negras, las mujeres criollas y mestizas, que lucharon y luchan, y siguen luchando por la dignidad de sus hijos, de sus nietos, de la patria (H. Chávez, discurso en homenaje a Manuela Sáenz, 5 de julio de 2010).

El discurso histórico de Chávez rememoraba constantemente las hazañas de luchadoras como Sáenz para hacer presente las cargas impuestas por el sistema capitalista-machista sobre las espaldas de las mujeres. Chávez se enfoca en estudiar la historiografía para evidenciar las formas en que se ha relegado el papel de las féminas en la historia:

Por eso en la historia la mujer ha sido relegada, no en la historia, en la historiografía. Solo mujeres, que bueno, fenomenales por decirlo así, han logrado o lograron romper el esquema historiográfico machista, mujeres extraordinarias como Manuela Sáenz por ejemplo, que rompió a caballo y con lanza la cultura de su época y de nuestra época también. Pero así como ella, centenares, miles de mujeres que han aportado su vida, su sacrificio. Oye, qué doloroso aquello que escribe Manuela Sáenz, años después de muerto Bolívar, ustedes saben, aquella expresión de Manuela: ¡Ay Simón!, escribiéndole, a él que ya se había marchado: “¡Ay Simón! De qué sirvió tanto sacrificio, de qué sirvió tanta lucha, para qué tanta sangre derramada en la independencia, si aún ahí están nuestros indios extendiendo la mano, y abriéndola, pidiendo limosna por las calles”. Era ella una verdadera revolucionaria, Manuela Sáenz, prototipo de las mujeres luchadoras de nuestra América, como Josefa Joaquina Sánchez y cuántas otras, de ayer, de hoy y de siempre (H. Chávez, Encuentro de las mujeres con el candidato Hugo Chávez en defensa de la Patria, 12 de septiembre de 2012).

⁴² Conocida como la Libertadora del Libertador en la literatura histórica latinoamericana, fue la compañera sentimental de Simón Bolívar y jugó un rol determinante en las luchas independentistas de América del Sur. Nació en Quito, Ecuador en 1795 y murió durante su exilio en Paita, Perú en 1856. Desde el 5 de julio de 2010 los restos simbólicos de Sáenz reposan en el Panteón Nacional de Caracas junto al sarcófago de Bolívar y otras heroínas y héroes venezolanos.

⁴³ Conocida también como Juana La Avanzadora, fue una heroína venezolana que se unió al ejército independentista para conquistar la libertad de su pueblo. Nació en 1790 en una población cercana a la ciudad de Maturín (Oriente de Venezuela) y murió en 1856. En 2015 los restos simbólicos de La Avanzadora fueron trasladados al Panteón Nacional junto con los próceres de la independencia.

A parte de las mujeres, Chávez también visibiliza y potencia la figura de actores olvidados como es el caso del líder afrodescendiente Pedro Camejo⁴⁴, mejor conocido como Negro Primero, quien también figura en la familia de billetes y monedas de la actualidad y cuyos restos simbólicos fueron reconducidos al Panteón Nacional en el año 2015 junto a los próceres de la patria (Britto García, 2016). Para Britto García, en la Historia de Venezuela planteada por Chávez, la actuación del Negro Primero es fundamental en cuanto este combativo personaje “apenas era un pequeño episodio en la Batalla de Carabobo que había sido reseñado por Eduardo Blanco en una obra excesivamente retumbante y romántica llamada *Venezuela Heroica*” (Britto, entrevista por Zambrano, 04 de julio de 2016). De esta forma, el chavismo visibiliza y engrandece a una gran cantidad de luchadores y luchadoras que, aún cuando no fueron mariscales ni generales, participaron y jugaron roles importantes en la construcción de la venezolanidad, al tiempo que descubre otras visiones sobre actores que antes habían sido ignoradas:

Páez, Páez, me hubiera gustado ser soldado tuyo en las sabanas de Apure, en las sabanas de Barinas. Pero igual me hubiera alzado contra ti como se alzó Farfán, después que te convertiste en un oligarca. Pero allá fue a morir Páez en Nueva York muchos años después, y él seguramente consciente porque era un hombre muy inteligente José Antonio Páez, en sus memorias escribió una frase: “Yo José Antonio Páez, general en jefe de los libertadores de Venezuela hubiera preferido morir en un campo de batalla...” En Carabobo casi muere, le dio una epilepsia, porque él era epiléptico, cayó del caballo, lo recogieron unos soldados, algunos españoles incluso, lo llevaron a una piedra mientras se recuperaba. Cuando se recupera, ve que viene el Negro Primero saliendo con la lanza y le dice: ¡Negro! (ya Páez estaba montando a caballo porque era un valiente, era un guerrero, apenas se recupera de la epilepsia que le dio, se va a montar en el caballo, pidió el caballo, y cuando ve que viene el Negro Primero: “¡A dónde vas negro, cobarde, anda y hazte matar!” Y es cuando Pedro Camejo le dice: “Mi general yo no soy ningún cobarde vengo a decirle adiós porque estoy muerto...” Pero el Negro Primero es otro muerto que nunca muere, otro de esos muertos que nunca mueren, ni nunca morirán (H. Chávez, 188° aniversario de la Batalla de Carabobo, 24 de junio de 2009).

Para Chávez el pueblo afrovenezolano es una raíz fundamental de la esencia libertaria del país al igual que el indo venezolano. En sus discursos históricos se evidencia un posicionamiento

⁴⁴ También conocido como Negro Primero, porque siempre estuvo de primero en las filas de ataque en el campo de batalla, fue un militar que había sido esclavo. Fue leal a la causa bolivariana y un integrante de la primera división de los lanceros de Páez. Nació en 1790 y murió en combate durante la Batalla de Carabobo el 24 de junio de 1821. Sus restos simbólicos reposan en el Panteón Nacional de Caracas y su rostro es figura protagonista de la familia de billetes y monedas de Venezuela desde el año 2007.

del sujeto pueblo como un conjunto multicolor, multiétnico y multicultural. Entender la venezolanidad pasa por comprender sus raíces raciales, las cuales –desde su enfoque- se encuentran ancladas en lo afro, en la negritud y en las tribus aborígenes:

Cómo entendernos nosotros sin reconocernos en lo afro, en la madre África por decirlo de esa manera, en la negritud, en lo afrovenezolano, en esas costumbres, milenarias que vinieron del África, ¿no? y se unieron a las costumbres milenarias que aquí pervivieron en nuestras tribus aborígenes (H. Chávez, reunión de consejo de ministros, 24 de diciembre de 2011).

Nosotros no hemos logrado aterrizar todavía, por ejemplo, en un proyecto piloto, de socialismo afrovenezolano, con esas categorías históricas ¿no?, y lo mismo con lo indo venezolano. Esas comunidades que están allí, que pervivieron durante siglos, y que no sólo resistieron la masacre europea contra nosotros, imperialista, sino que sobrevivieron al capitalismo. ¡Cuánta potencia...! ¡Cuánta potencia, cuánta energía potencial hay ahí...!. (H. Chávez, programa Dando y Dando de Venezolana de Televisión, 29 de septiembre de 2011).

A través de sus relatos históricos Chávez también posiciona el tema de la traición oligárquica a la causa patriótica-revolucionaria, la cual dibuja principalmente a través de la figura de José Antonio Páez, añadiendo una perspectiva contraria a la recogida por la historiografía nacional/tradicional. Su discurso cuenta que este caudillo y líder militar, después de la lucha independentista, rigió la república oligárquica, en la que intentó continuar el régimen colonial de castas con un corte de vínculo con la metrópolis. Según Britto García, Páez fue el “perfecto instrumento de la oligarquía republicana contra la protesta social” (Britto García 2010, 236), debido a su trabajo por el “proyecto de los partidarios de la llamada República Oligárquica, que se inicia como proyecto político a partir de la separación de Venezuela de la Gran Colombia tras la muerte de Bolívar” (Britto García 2010, 236). Destaca el autor que el fin de este proyecto era derrumbar todo lo construido por los libertadores y “volver a los esclavos a sus cadenas y excluir a los pardos de la participación política mediante un sufragio censitario que sólo permite elegir y ser elegidos a los acaudalados” (Britto García 2010, 236). Por medio de sus alocuciones, Chávez rememora el papel de Páez en la historia del país y su exilio en Nueva York, luego de que el pueblo venezolano lo desterrara por “traidor”:

José Antonio Páez, que se convirtió en el caudillo, el hombre fuerte, el jefe de la oligarquía conservadora, se metió a oligarca pues, el que había nacido pata en el suelo allá en los llanos. Bolívar no se equivocó cuando escribió y dijo varias veces que Páez tenía un problema, que

era muy ambicioso, y no reconocía por jefe a nadie, nunca reconoció en verdad por jefe a Simón Bolívar, y era muy ambicioso, y quería mucho el dinero, los privilegios, y terminó siendo un gran terrateniente y un gran dueño de esclavos, y amasó una gran fortuna José Antonio Páez, al revés de Bolívar, que nació rico y terminó casi sin bienes materiales de ningún tipo; lo llevaron a la tumba prestada que tuvo allá en Santa Marta, en la vieja aduana, un caserón viejo, ahí lo dejaron, y después en la catedral con una camisa rota, que no era de él, no tenía ni una camisa buena, para... ni para ir a la tumba (H. Chávez, acto de reconocimiento al personal militar, civil e instituciones que participaron en el desfile realizado durante la celebración del Bicentenario de la Declaración de la Independencia de Venezuela, 26 de abril de 2010).

Chávez asimismo se concentra en re-significar la leyenda de la conquista formada por la historiografía nacional/tradicional. En ese sentido, el chavismo reivindica la resistencia de los pueblos indígenas ante la llega de los colonizadores españoles. El grito de guerra de los indios Caribe: “*¡Ana karina rote, aunico paparoto mantoro itoto manto!*” (En castellano: “¡Solo nosotros somos gente, aquí no hay cobardes ni nadie se rinde y esta tierra es nuestra!”), se convierte en una de las consignas utilizadas por Chávez durante sus discursos públicos. Así, Chávez reconoce el papel del cacique Guaicaipuro y de los pueblos originarios y expresa su posición con respecto al Descubrimiento de América liderado por Cristóbal Colón y la corona española:

Guaicaipuro había sido uno de los más grandes líderes como lo sigue siendo de esa resistencia y de esa raíz aborígen. Quiero rendir tributo aquí al gran líder Guaicaipuro, líder indígena, líder nacional, símbolo de la resistencia aborígen popular y nacional (H. Chávez, Día de la Resistencia Indígena, 12 de octubre de 2005).

Colón no fue sino el jefe de la invasión (...) Entonces hoy estamos aquí para varias cosas: primero, para conmemorar el 12 de octubre pero nosotros, es lo que estoy diciendo, en Venezuela no le rendimos honores a los conquistadores como decía el Padre Vidal, padre y doctor y maestro cuando nos hacía sus reflexiones hace unos minutos y su oración ¿Qué le vamos a rendir tributo, qué vamos a seguir hablando nosotros del Descubrimiento de América? ¿Cuál Descubrimiento? Se inició el atropello de Abya Yala, el genocidio de los pueblos aborígenes fue lo que comenzó el 12 de octubre de 1492 (H. Chávez, inauguración de la primera etapa del Proyecto *Winka* y la Escuela Técnica Agro pesquera Indígena *Kamuye Añu*, Día de la Resistencia Indígena, 12 de octubre de 2008).

Al contrario de lo que se puede observar en la historiografía nacional/tradicional, desde la cual, como vimos anteriormente, se minimizó la participación de algunos actores, la propuesta chavista se concentra más en proponer una nueva interpretación sobre los mismos personajes y acontecimientos históricos venezolanos. Por tanto, como se desprende del discurso de Chávez, el objetivo no es desaparecer las referencias antes construidas sino dotarlas de nuevos sentidos enunciados desde otro lugar:

Hace varios años yo lancé unas críticas contra Colón y entonces un grupo de jóvenes en Caracas derribó la estatua de Colón allá en la Plaza Venezuela. No, no se trata de eso, dejen la estatua ahí incluso pero como recuerdo para tener conciencia, es como las estatuas de Páez no vamos a estar mandando nosotros a tumbar las estatuas de José Antonio Páez, no, ni a cambiar el nombre del Municipio Páez, no. Pero Páez, la verdad, verdadera es que tenemos que saberla es que José Antonio Páez, el general en jefe José Antonio Páez, de los libertadores de Venezuela, gran guerrero, la primera lanza del mundo la llamó Simón Bolívar, sin embargo traicionó a Bolívar; eso hay que saberlo, la verdad hay que saberla, fue un traidor, fue libertador pero después traicionó al proyecto de la Independencia H. Chávez, inauguración de la primera etapa del Proyecto *Winka* y la Escuela Técnica Agro pesquera Indígena *Kamuye Añu*, Día de la Resistencia Indígena, 12 de octubre de 2008).

Otro punto destacado dentro de la historia representada por Chávez es el establecimiento de una línea de continuidad entre las tareas no resueltas por el proyecto emancipador del siglo XIX y los objetivos de la Revolución Bolivariana del siglo XXI. A juicio de Biarreau, la narrativa ideológica de emancipación enunciada por Chávez, “articula las nociones de las raíces propias, voluntad general y búsqueda del bien común, como *obligación* de anteponer el bien común al interés particular, lo que aparece como reactivación del proyecto de nación que quedó frustrado” (Biarreau 2009, 64). El proyecto emancipador es entonces un elemento sustancial en el discurso de Chávez del cual derivan un conjunto de compromisos o tareas a resolver en unidad gobierno-pueblo venezolano:

200 años después casi ya, se presenta de nuevo esta otra batalla, esta otra campaña de Carabobo, porque se trata precisamente compatriotas, de preservar en primer lugar lo que nos ha costado tanto recuperar después de dos siglos, porque hay que recordar, no podemos olvidarlo, todo lo que se logró entre 1810 y 1830, fueron 20 años de guerra revolucionaria. Todo lo que lograron nuestros próceres en esos 20 años del siglo XIX, después se perdió, se lo llevó el viento, se perdió de nuevo la independencia, y Venezuela fue convertida otra vez en una colonia, en un país atrasado, dependiente y colonizado y así pasaron 100 años y estos

otros casi 100 años, hasta que llegó, brotó del fondo de esta tierra de nuevo, la ¡Revolución Bolivariana en 1992!, ¡4 de febrero!, ¡27 de noviembre! De hace 20 años (H. Chávez, concentración en apoyo a su candidatura presidencial, 18 de agosto de 2012).

De tal manera, el discurso histórico de Chávez sobre la Historia de Venezuela se ancla en el supuesto de la continuidad histórica. Desde su óptica, el pasado y el presente representan un conjunto de acontecimientos concatenados; aquel pasado fue vivido por Bolívar, Zamora, Rodríguez, etc., en unión del pueblo, el de hoy es protagonizado nuevamente por el pueblo que lleva siglos cargando las mismas angustias y traiciones:

También está Bolívar, sí, Bolívar ha regresado hecho millones, como dijo –creo que fue Túpac Amaru-, Túpac Amaru cuando lo iban a degollar dijo: “Muero hoy por mi pueblo, pero volveré hecho millones”. Bolívar dijo algo parecido cuando estaba por morir ya traicionado, adolorido dijo: “Mis angustias vivirán en el futuro”, las hemos heredado como esta cruz de Cristo, las cargamos aquí, o Neruda hoy más que antes nunca tiene razón en su canto a Bolívar “Despierto cada cien años cuando despierta el pueblo”, ahí anda Bolívar despierto con los pueblos de este continente, de esta tierra heroica de Suramérica (H. Chávez, reedición de la Campaña Admirable, 28 junio de 2003).

Al respecto Romero (2005) comenta que la re-interpretación histórica desarrollada por Chávez intenta demostrar que su proyecto político no es ajeno al proyecto independentista que lideró Bolívar, sino que se trata de la misma gesta, la cual sufrió una larga pausa y que ha sido reabierto dos siglos después. Para el autor “el proyecto bolivariano del siglo XXI está amalgamado a través de dos condicionantes: a) el compromiso histórico de los hombres que insurgieron en 1992 y b) las ideas comunes en torno a los conceptos de patria, libertad y revolución, que pasan a constituir la doctrina bolivariana relanzada” (Romero 2005, 227).

El discurso histórico de Hugo Chávez también hace un esfuerzo por encontrar las huellas de otros actores completamente desaparecidos de las páginas de la Historia de Venezuela. Ese es el caso particular de Pedro Pérez Delgado, conocido como Maisanta⁴⁵. A través de este personaje, quien además fue su bisabuelo, Chávez resucita las luchas del pueblo campesino de Venezuela y de Latinoamérica por el derecho a la tierra e instala el supuesto de que la

⁴⁵ Luchó contra la dictadura de Juan Vicente Gómez (1857-1935). Sobre este personaje histórico solamente existía un poema escrito por Andrés Eloy Blanco, quien lo conoció durante su encarcelamiento en el Castillo Libertador de Puerto Cabello, y un libro publicado por José León Tapia en 1974: *Maisanta, el último hombre a caballo*. Estas referencias al personaje, además de ser poco conocidas, se ubican entre la fábula y el mito. Maisanta fue bisabuelo de Chávez y fue él quien reconstruyó su historia a través de la investigación.

verdadera Historia de Venezuela fue ocultada por la élite dominante, razón por la cual muchos hombres y mujeres que empeñaron sus vidas por la libertad hoy son desconocidos por la inmensa mayoría:

Eran los últimos hombres a caballo porque al mismo tiempo que andaba alzado Pedro Pérez Delgado andaba alzado Emilio Arévalo Cedeño, andaba alzado también Rafael de Nogales Méndez. ¿Verdad que no conocemos esos hombres ni esos nombres? Porque no conocemos verdaderamente nuestra historia, porque nos la han negado, nos la han ocultado. Porque la historia alguien dijo la escriben los vencedores y la escriben a su manera. Eran los mismos años de Pancho Villa. De Emiliano Zapata allá en México. Eran los mismos años de Augusto César Sandino en Nicaragua. Eran los mismos años del caballero de la esperanza, como Jorge Amado llamó en su novela a Luis Carlos Preste, el brasileño que se alzó también siendo teniente del ejército del Brasil y después fundó el partido comunista del Brasil. Eran los años 20, después los años 30, fue la última carga de caballería contra el imperio norteamericano (H. Chávez, Caracas, acto de graduación de lanceros y lanceras de la Misión Vuelvan Caras, 8 de noviembre de 2006).

A través de nuestro recorrido por algunos de los discursos de Hugo Chávez sobre la Historia de Venezuela hemos podido notar el manejo de recursos emotivos, tal como evidenció Chumaceiro (2003) en su análisis discursivo sobre la utilización de Bolívar por parte de este actor político. Mediante el lenguaje cercano y el vínculo emocional, Chávez instaaura una nueva manera de ver la historia que pareciera intentar establecer no solamente una línea de continuidad entre el pasado, el presente y el futuro –como ya hemos mencionado- sino despertar la memoria popular a objeto de dar sentido y fuerza a los acontecimientos actuales:

El papá de Pedro Pérez Delgado se llamaba Pedro Pérez Pérez y era coronel, y era un indio guariqueño. Era un indio guariqueño de aquellos guerreros y es por eso que la historia toda está enlazada, no hay nada separado en la historia, ningún eslabón perdido, no. El padre de Pedro Pérez Delgado, coronel Pedro Pérez Pérez, indio guerrillero del Guárico fue de los oficiales de mi general Zamora, fue de los guerrilleros de Zamora. Y todos sabemos que el papá de Zamora, fue de los capitanes de mi general Bolívar. Por ahí viene el camino, por ahí viene la historia. Somos los mismos pues, ellos nuestros abuelos y aquí nosotros, sus hijos, sus nietos, su sangre, su espíritu, su lucha, su bandera y su batalla, es la misma (H. Chávez, Caracas, acto de graduación de lanceros y lanceras de la Misión Vuelvan Caras, 8 de noviembre de 2006).

De tal manera, la Historia de Venezuela re-significada por Chávez plantea entonces una ruptura simbólica con la historiografía dominante de los siglos XIX y XX y visibiliza el carácter insurgente de las luchas populares por el derecho a la tierra, la libertad, la participación y la igualdad desarrolladas por los indígenas, pardos, esclavos, afrodescendientes, mujeres, mestizos y mulatos venezolanos, etc. A través de la Historia de Venezuela Chávez posiciona temas y debates que habían sido ignorados por el discurso tradicional. En ese sentido, el discurso de este actor político se constituye como un lugar de visibilización de demandas históricas no resueltas. Chávez problematiza la historia, no la ve como una página sagrada e intocable, sino como algo necesario de estudiar, de palpar, de escrutar, de analizar:

Yo voy a permitirme leer la última proclama de Bolívar y allí hay códigos, allí hay códigos, yo quiero insistir en esto aun cuando algunos puedan pensar que ahí viene Chávez otra vez con su fastidio historicista, pero ya cada día estoy más convencido, hermanas y hermanos, que la América Latina, la América Latina mientras no termine de descifrar los códigos del pasado, de su pasado, de nuestro pasado, no vamos de descifrar, o de construir más bien, los códigos de nuestro futuro, allí hay un pasado, a veces no lo vemos o le pasamos por encima, fugaz, ni lo conocemos (H. Chávez, vieja a *Ouro Preto*, Brasil, 15 de diciembre de 2004, cp. Narvaja, 2008).

Como dato adicional es preciso acotar que la re-enseñanza de la Historia de Venezuela Chávez la emprende principalmente a través de los medios de comunicación social. El sistema mediático venezolano fue dominado desde su creación por los principales grupos económicos del país, inclusive, el canal del Estado, Venezolana de Televisión (VTV), estuvo a punto de ser privatizado en el año 1996 durante el segundo gobierno de Rafael Caldera (1994-1999). Este proceso quedó descartado una vez que Chávez asume la primera magistratura del país. No obstante, Chávez inicia con mal pie la relación con los dueños de los medios de comunicación social, quienes constituían la élite más poderosa de la nación. En ese sentido, los medios dirigen una campaña de silenciamiento sistemático de la gestión de Chávez a través de los principales canales de televisión.

Ante este escenario mediático, Chávez crea el programa *Aló, Presidente*, el cual fue transmitido por primera vez en mayo de 1999 por Radio Nacional de Venezuela (RNV); es decir, cuatro meses luego de su toma de posesión. La primera transmisión televisiva del programa fue realizada en agosto del año 2000 por el canal VTV. En total se transmitieron

375 ediciones de *Aló, Presidente*, la última fue emitida el 5 de junio de 2011, días antes de que el presidente Chávez anunciara al país el padecimiento de un cáncer que cobró su vida el 5 de marzo de 2013. *Aló, Presidente* vino acompañado de una política comunicacional sostenida que comprendía la transmisión de cadenas de radio y televisión como forma de llegar a la población de manera directa y sin intermediarios, así como la constitución e institucionalización de nuevos medios comunitarios y alternativos al sistema mediático hegemónico dominante.

Como hemos visto, el discurso de Hugo Chávez propone el desmontaje de la Historia de Venezuela a través de una re-lectura o re-interpretación de los principales supuestos históricos. Por medio de esta re-lectura, el actor político posiciona a líderes/lideresas históricos de los grupos subalternos y establece nuevas asociaciones simbólicas diferentes a las planteadas por la historiografía nacional/tradicional. Su discurso histórico evidencia una nueva estructuración lógica-discursiva donde se reposiciona al sujeto pueblo. Entre otros aspectos, la Historia de Venezuela que Chávez construye se ancla en el árbol de las tres raíces o Sistema EBR y propone un des-endiosamiento de la figura de Simón Bolívar a través de la democratización de su memoria, en otras palabras, se muestra un esfuerzo por instalar a Bolívar en la cotidianidad del acontecer político venezolano. El discurso de este actor político –igualmente- recalca la existencia de una línea de continuidad entre las tareas que el ejército de Bolívar no pudo alcanzar plenamente en el siglo XIX y los objetivos que guían el desarrollo de la Revolución Bolivariana del siglo XXI.

II. Marco teórico-conceptual

Por ello, las utopías permiten las fábulas y los discursos: se encuentran en el filo recto del lenguaje, en la dimensión fundamental de la fábula; las heterotopías (como las que con tanta frecuencia se encuentran en Borges) secan el propósito, detienen las palabras en sí mismas, desafían, desde su raíz, toda posibilidad de gramática; desatan los mitos y envuelven en esterilidad el lirismo de las frases.

Michel Foucault

El marco teórico-conceptual de esta tesis presenta un modelo de aproximación analítica que convoca a diferentes fuentes teóricas capaz de orientar la discusión de los resultados. El modelo analítico propuesto fue concebido sobre la base del planteamiento metodológico del filósofo Michel Foucault denominado *Caja de Herramientas*⁴⁶, cuyo principio fundamental, lejos de proponer la utilización de teorías y autores como regímenes que operan como supuestos de verdad, se basa en la construcción de herramientas para pensar problemas.

Nuestra caja teórica-conceptual ha sido construida en torno a la relación entre discurso y poder. A partir de la discusión de estas dos grandes categorías conceptuales, la cual realizamos desde los aportes teóricos de Michel Foucault, Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, desglosamos un conjunto de herramientas teóricas necesarias para el abordaje de nuestro problema de estudio. Entre los puntos más destacados de esta discusión se encuentra el tema del dispositivo, aspecto desde el cual sustentamos una de las principales hipótesis de nuestra investigación: Hugo Chávez como dispositivo discursivo de resignificación histórica. Este tema lo planteamos siguiendo los aportes de Michel Foucault, Gilles Deleuze y Giorgio Agamben, autores que han contribuido a la construcción de este concepto en la literatura. Seguidamente, incluimos el tema de la configuración de nuevos imaginarios sociales a fin de precisar a qué nos referimos cuando empleamos este concepto en el marco de nuestra investigación. En este aparte también analizamos los aspectos centrales de la Teoría del Discurso (TD) propuesta por Laclau y Mouffe con el propósito de discutir sobre la disputa por las hegemonías discursivas y añadimos el tema de los procesos de producción y reconocimiento del discurso desde los aportes de Eliseo Verón, a objeto de comprender el fenómeno de la producción - circulación de los discursos de una manera integral. La inclusión de estas fuentes teóricas resulta necesaria para la identificación de las huellas y marcas dejadas por los discursos históricos en los imaginarios sociales de los venezolanos.

⁴⁶ Para Foucault su trabajo intelectual puede entenderse a manera de *Caja de Herramientas* puesto que su objetivo no es construir sistemas de interpretación sino instrumentos. Para el autor la búsqueda de información se realiza paso a paso y de manera reflexiva tomando en consideración la historia en algunas de sus dimensiones.

En la segunda parte de nuestro modelo de aproximación analítica incorporamos el pensamiento colonial y el giro decolonial como una perspectiva indispensable para entender con mayor profundidad la relación conceptual entre discurso y poder. La inclusión de este debate cumple con el fin de articular en un mismo conjunto las discusiones entre el discurso colonial, establecido en América Latina desde la colonización europea iniciada a finales del siglo XV, hasta llegar a lo que autores como Aníbal Quijano y Walter Mignolo han interpretado y recogido en el pensamiento decolonial. Estos pensamientos son oportunos para ahondar sobre la posible utilización de la historia y la memoria, nociones que discutimos desde los aportes de Pierre Nora, Maurice Halbwachs y Paul Ricoeur, como herramientas para decolonizar los discursos instituidos por la colonialidad del saber/poder. Asimismo, es preciso destacar que los conceptos de historia y memoria también fueron abordados para visibilizar las diferencias entre ambas nociones, las cuales, en algunos casos, suelen ser equiparables aun cuando se trata de conceptos diferentes pero complementarios. Tras esta discusión, abordamos el tema de la subalternidad para precisar qué significado adquiere el concepto de subalterno cuando lo empleamos en nuestro estudio. Sobre este concepto existen diversas aproximaciones a la noción en la literatura, sin embargo en nuestro trabajo partimos de los aportes de Ranajit Guha y Massimo Modonesi, principalmente. Igualmente, exponemos el concepto sujeto subalterno desde los aportes del autor venezolano Javier Biarreau, así como la definición del propio Chávez contenida en el *Plan para la Gestión Bolivariana Socialista (2013-2019)*.

Capítulo 3

Discurso, poder e imaginarios sociales

Bajo el recorrido teórico propuesto se hace imposible pensar la noción de discurso disociado del tema del poder. El discurso es una práctica legitimadora del poder, el cual, a su vez, institucionaliza el saber. Esta triada de conceptos en el pensamiento de Michel Foucault representa una relación problemática pero de obligatoria referencia para comprender las prácticas hegemónicas. Desde las reflexiones del teórico social francés se desprende que el discurso y la producción de sentido forman parte de un circuito de fabricación y distribución del poder. Para este autor, en los discursos se encuentra operando permanentemente el poder, razón por la cual ciertos regímenes de verdad se imponen sobre otros y se convierten en la verdad aceptada de una determinada época cultural. De manera que la producción del discurso se encuentra “controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen como función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (Foucault 1970, 14).

A decir de Foucault, los discursos son “prácticas discontinuas que se cruzan, a veces se yuxtaponen, pero que también se ignoran o se excluyen” (Foucault 1970, 53). En ese sentido, constituyen más que juegos de palabras, escritura o lectura donde se ponen de manifiesto los signos. Para Foucault, el discurso es también “una violencia que se ejerce sobre las cosas, en todo caso como una práctica que les imponemos; es en esta práctica donde los acontecimientos del discurso encuentran el principio de su regularidad” (Foucault 1970, 53). Es decir, por medio del discurso los sujetos sociales ordenan, significan, hacen, forman, crean, imaginan y constituyen su mundo. Igualmente, los discursos construyen una estética de la vida y más allá de describir una realidad a través de palabras, transmiten –o contienen-, un sentido y un paradigma histórico.

Los sujetos sociales -dentro de este marco- se encuentran inmersos en un circuito donde los posibilidades de habla se hallan limitadas, de manera que no todos pueden hablar en cualquier espacio. La posibilidad de habla de los sujetos sociales es presionada y coaccionada por una base institucional impuesta que enmascara/encubre la verdad “insidiosamente universal” (Foucault 1970, 24) donde no se está “más que obedeciendo las reglas de una policía discursiva” (Foucault 1970, 38); es decir, las reglas del lenguaje. Es precisamente esto lo que, a decir de Foucault, se encuentra en pugna permanente: la posibilidad de incidir sobre lo decible y lo indecible.

Para Foucault (1995) el ejercicio y la producción discursiva se encuentran atravesadas por el poder, dada su capacidad de producir cosas, inducir placeres y formar saberes. En tal sentido, el poder debe ser considerado “como una red productiva que pasa a través de todo el cuerpo social en lugar de como una instancia negativa que tiene por función reprimir” (Foucault 1995, 137). Una de las características más resaltantes del poder -a decir de Foucault-, es que “pone en juego relaciones entre individuos (o entre grupos)” (Foucault 1995, 12), sin embargo no debe entenderse como un término para designar simples “relaciones entre parejas” (Foucault 1995, 12), sino como “un conjunto de acciones que se inducen y se encuentran formando una sucesión” (Foucault 1995, 12). Es decir, el poder es un elemento ordenador de prácticas y discursos; una especie de estructura invisible de la cual penden los hilos necesarios para manipular o mover las piezas que ensamblan el tablero de lo político y lo social.

El autor francés argumenta que una relación de poder “es un modo de acción que no actúa de manera directa e inmediata sobre los otros, sino que actúa sobre sus acciones” (Foucault 1995, 14) y que la misma se articula sobre dos elementos. El primero de estos elementos es que los sujetos sobre los cuales el poder se ejerce sea reconocido como un sujeto de acción y, en segundo plano, que la relación de poder posibilite la apertura de “un campo de respuestas, reacciones, efectos y posibles invenciones” (Foucault 1995, 14). De tal manera, Foucault define el ejercicio del poder como el “conjunto de acciones sobre acciones posibles” (Foucault 1995, 15) que maniobra desde el “comportamiento de los sujetos actuantes: incita, induce, seduce, facilita o dificulta; amplía o limita, vuelve más o menos probable; de manera extrema, constriñe o prohíbe de modo absoluto” (Foucault 1995, 15).

Asimismo, puntualiza que el poder es un proceso habitual y creativo capaz de transformar, desorganizar y organizar nuevamente los elementos que conforman el tablero de lo político y social. Dada su actuación, podríamos compararlo con una vorágine de dinamismo y creatividad “que no se detiene jamás en su marcha” (Foucault 1995, 40). Dentro de este proceso creativo quienes ejercen el poder sobre los otros están forzados a concebir/imaginar constantemente “nuevas formas de incitación o de seducción para lograr que los sujetos actúen conforme a sus objetivos” (Foucault 1995, 40). El discurso es entonces el vehículo que el poder emplea para clasificar, jerarquizar, designar e imponer a los individuos una “identidad (como acepción “verdadera” de sí) en la que deben reconocerse y ser reconocidos” (Foucault 1995, 231) a objeto de convertirlos en sujetos, ya sea como “sujeto sometido a otro

a través del control y la dependencia” o “atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo” (Foucault 1995, 231).

Para los teóricos postmarxistas Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1985) el discurso es “una totalidad significativa que trasciende la distinción entre lo lingüístico y lo extra- lingüístico” (Laclau 1993, 15), dicho de otra forma, todo pasa por el discurso, aunque no siempre asuma formas lingüísticas. De tal forma debemos entender al discurso como el lugar de realización y posibilidad de toda existencia que no debe juzgarse sólo por su carácter descriptivo si no, sobretodo, por su carácter performativo, esto es, constitutivo de todo ser. En ese sentido, el discurso es una totalidad significativa que busca dominar el “campo de la discursividad” (Laclau y Mouffe 1985, 191) mediante cadenas significantes que fijen “parcialmente el sentido de lo social” (Laclau y Mouffe 1985, 231). La cadena signifiante, según estos autores, “es la que establece posiciones que hacen la predicación posible” (Laclau y Mouffe 1985, 191).

Para explicar esto de mejor manera los autores recurren al pensamiento saussureano a objeto de puntualizar que los significados constituyen elementos estrictamente relacionales; es decir, solo significan “en posición a todos los otros” (Laclau y Mouffe 1985, 191). De este posicionamiento se desprenden dos conceptos centrales y precisos de abordar para estos autores: significantes flotantes y vacíos, elementos esenciales para comprender el tema de la formación de hegemonías discursivas. Laclau y Mouffe entienden por significantes flotantes aquellos “que no logran ser articulados a una cadena discursiva” (Laclau y Mouffe 1985, 193). Dicho de otro modo, un signifiante flotante es aquel que puede connotar diferentes sentidos que varían según el contexto discursivo en el cual se emplean debido a su carácter ambiguo y polisémico. Las palabras pueblo, corrupción, libertad, entre otras, son significantes flotantes, debido a que pueden ser construidas y reconstruidas según un momento histórico determinado a objeto de dar un nuevo sentido a un acontecimiento/causa. Los significantes flotantes visibilizan entonces la disputa por las hegemonías políticas y semánticas en un espacio político-discursivo y son capaces de penetrar “toda identidad discursiva (es decir, social)” (Laclau y Mouffe 1985, 193).

Por su parte, los significantes vacíos son aquellos a los que no se les puede atribuir un significado estable u obligatorio, sino uno posible o temporario. En la política –por ejemplo- las palabras democracia, revolución, participación, entre otras, son significantes vacíos en tanto pueden encontrar significados temporales diferentes a su carácter definido, de tal

manera son imprescindibles para la construcción de hegemonías. Para Laclau (1996) los significantes vacíos garantizan que la política no siempre sea la misma, es decir que no sea solamente lo existente y nada más. El autor puntualiza que “un significante vacío es, en el sentido estricto del término, un significante sin significado” (Laclau 1996, 69). Explica que esta afirmación representa en sí misma un problema teórico debido a que la pregunta lógica que salta a la vista es: “¿Cómo es posible que un significante no esté unido a ningún significado y continúe siendo, a pesar de todo, parte integral de un sistema de significación?” (Laclau 1996, 69-70). Para el autor

cuando hablamos de ‘significantes vacíos’ queremos decir algo enteramente diferente: que existe un punto, dentro del sistema de significación, que es constitutivamente irrepresentable; que en ese sentido, permanece vacío, pero es un vacío que puede ser significado porque es un vacío dentro de la significación (Laclau 2014, 136).

En palabras de Laclau, un significante vacío irrumpe solo si la significación posee un obstáculo estructural, por tal motivo podría significarse continuamente en el orden del signo. Laclau lo resume de la siguiente manera: “los límites de la significación sólo pueden anunciarse a sí mismos como imposibilidad de realizar aquello que está en el interior de esos límites” (Laclau 1996, 70). El autor igualmente precisa que los significantes vacíos son indispensables en periodos de cambio político en tanto contribuyen a la construcción de identidades populares, en ese sentido constituyen elementos fundamentales en el marco de la configuración de una nueva hegemonía político-discursiva. Para Laclau y Mouffe (1985), la articulación de significantes flotantes en el campo social genera un tipo de cierre, éstos, a su vez, representan un exceso de sentido en el campo de la discursividad, mientras que el significante vacío es un significante sin significado. Laclau (1993) puntualiza que en el campo político contemporáneo la lucha por el dominio semántico es central en tanto otorga el poder a los grupos en pugna de atribuir significados a los significantes.

El campo de la discursividad –igualmente- se encuentra regido por puntos nodales, los cuales tienen la función de fijar “parcialmente el sentido de lo social” (Laclau y Mouffe 1985, 231). En clave de esta Teoría del Discurso (TD) propuesta por Laclau y Mouffe, el discurso puede ser entendido como una práctica que se articula mediante puntos nodales capaces de organizar las relaciones sociales y modificar la identidad de los sujetos. Los autores lo sintetizan de la siguiente manera:

En el contexto de esta discusión, llamaremos articulación a toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esa práctica. A la totalidad estructurada resultante de la práctica articuladora la llamaremos discurso (Laclau y Mouffe 1985, 176-177).

Uno de los ejemplos clave de lo anterior es la construcción discursiva moderna del punto nodal “Hombre”. Según estos autores, esta palabra ha sido utilizada a lo largo de la historia para hablar de lo “humano”; es decir, “Hombre” es igual a “portador de una identidad humana sin distinciones” (Laclau y Mouffe 1985, 199). Estos filósofos políticos destacan que- a partir del siglo XVIII-, la humanidad conceptualizó una gran variedad de prácticas sociales alrededor del punto nodal “Hombre”. Contrariamente, lo femenino ha sido construido en subordinación a lo masculino, razón por la cual es posible hablar de “un sistema de sexo/género” (Laclau y Mouffe 1985, 201). Como hemos visto, el poder articulador es capaz de otorgar identidades particulares a determinadas categorías, entre las que podemos mencionar las de sexo femenino y género femenino, primer mundo y tercer mundo, entre otras, y generar una significación imaginaria que ocasione efectos específicos en las diversas prácticas sociales que tienen lugar dentro de una sociedad (Laclau y Mouffe, 1985). Estas connotaciones específicas causan también formas de subordinación que “reactúan contribuyendo al mantenimiento y reproducción de ese simbolismo” (Laclau y Mouffe 1985, 202).

Para Laclau y Mouffe (1985) la práctica política constituye una herramienta constructora en sí misma de los intereses que representa a través de hegemonías discursivas. Las prácticas de la articulación se ilustran como una especie de agujas cuya función es “atravesar todo el espesor material de instituciones, rituales, prácticas de diverso orden, a través de las cuales una formación discursiva se estructura” (Laclau y Mouffe 1985, 185). Por tanto, queda claro que el discurso no se restringe al fenómeno lingüístico que tradicionalmente lo caracteriza sino que éste se materializa. En ese sentido, la apertura de lo social es la “precondición de toda práctica hegemónica” (Laclau y Mouffe 1985, 242), lo cual conduce a una conclusión necesaria: “Todo bloque histórico –o formación hegemónica- se construye a través de la regularidad en la dispersión” (Laclau y Mouffe 1985, 242). Esta dispersión se encuentra compuesta de elementos diversos capaces de “constituir una nueva diferencia; formas de sobredeterminación que concentran ya sea el poder, ya sea las diversas formas de resistencia al mismo, etc.” (Laclau y Mouffe 1985, 242). De modo que las prácticas hegemónicas

discursivas se definen como el producto resultante de una operación de desplazamiento de sentido que da lugar a un nuevo lugar de enunciación.

3.1. El dispositivo discursivo

Para que el discurso ejerza poder sobre los otros debe funcionar en el marco de un dispositivo que lo haga aparecer. A los efectos de esta tesis planteada, entre otros, por Foucault y Deleuze, entendemos los dispositivos del mismo modo que es definido por estos autores: como un entramado donde se entrecruzan diferentes líneas discursivas y cuya irrupción modifica las relaciones de saber/poder existentes. En particular, Foucault comprende los dispositivos como una red o cadena de relaciones de saber/poder/subjetividad (Deleuze, 1990), mientras que para Deleuze son un tipo de “ovillo o madeja, un conjunto multilineal (...) compuesto de líneas de diferente naturaleza (...) que siguen direcciones diferentes, forman procesos siempre en desequilibrio” (Deleuze 1990, 155). El dispositivo puede imaginarse a manera de caja atravesada por varillas desde diversos ángulos. En el interior de esta caja las varillas se entrecruzan pero cada una posee una entrada y una salida diferente, aunque todas logran penetrar la masa que yace dentro de ella.

Partiendo de Foucault, Deleuze afirma que el dispositivo es una “máquina para hacer ver y para hacer hablar” (Deleuze 1990, 155) que funciona bajo su propio “régimen de luz” (Deleuze 1990, 155). La función de estas máquinas visibilizadoras es difundir y distribuir “lo visible y lo invisible, al hacer nacer o desaparecer el objeto que no existe sin ella” (Deleuze 1990, 155). Dentro de este marco de pensamiento, “los objetos visibles, las enunciaciones formulables, las fuerzas en ejercicio, los sujetos en posición son como vectores o tensores” (Deleuze 1990, 155). El autor puntualiza que los dispositivos no son sujetos ni objetos, “sino que son regímenes que hay que definir en el caso de lo visible y en el caso de lo enunciable, con sus derivaciones, sus transformaciones, sus mutaciones” (Deleuze 1990, 156). En ese sentido, se encuentran compuestos por trazos de fuerzas que actúan como lanzas que atraviesan constantemente las palabras y las cosas en la batalla por los sentidos.

Agamben agrega que el dispositivo representa un complejo entramado de elementos tanto discursivos como no discursivos cuyo fin es tender un puente entre cada uno de ellos. Para el filósofo italiano, el dispositivo es “todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos” (Agamben 2011, 257). Siguiendo a Foucault, Agamben señala que los dispositivos, aún cuando a simple vista parecen ejercer

una función oscura que persigue controlar, moldear y manipular las conductas y discursos de los seres vivos, “aluden, a través de una serie de prácticas y de discursos, de saberes y de ejercicios, a la creación de cuerpos dóciles pero libres, que asumen su identidad y su libertad de sujetos en el proceso mismo de su subjetivación” (Agamben 2011, 261). En ese sentido, detalla el autor que el dispositivo es, antes que cualquier otra cosa, “una máquina que produce subjetivaciones y, por ello, también es una máquina de gobierno” (Agamben 2011, 261).

A pesar de que Agamben manifiesta que los dispositivos son máquinas de gobierno productoras de sujeción, subjetividad o sumisión (Foucault, 1988), en este trabajo nos planteamos la posibilidad de pensar los dispositivos como máquinas visibilizadoras de “las formas de dominación (étnica, social y religiosa); las que denuncian las formas de explotación que separan a los individuos de lo que producen, y las que combaten todo aquello que ata al individuo a sí mismo y de este modo lo somete a otros” (Foucault 1988, 8). Aún cuando comprendemos que los sujetos se encuentran enlazados a los dispositivos “dividido en su interior o dividido de los otros” (Foucault 1988, 3), esto no supone que los mismos sean simples marionetas dentro de las estructuras de poder que se mueven y/o accionan conforme vayan siendo conducidos. El sujeto representa también una formación compleja, dinámica y en constante reconfiguración atado a los procesos instituidos-instituyentes de su sociedad (Fernández, 2009). En ese sentido, la subjetivación representa para nosotros una forma de desdoblamiento identitario a través del cual el sujeto sale de sí mismo para adquirir nuevos conocimientos que le permitan transformarse y transformar. Esta transformación se hace posible cuando el sujeto es atravesado por líneas discursivas que emanan precisamente desde los dispositivos de poder. Deleuze manifiesta que “las líneas de subjetivación parecen especialmente capaces de trazar caminos de creación que no cesan de abortar, pero tampoco de ser reanudados, modificados, hasta llegar a la ruptura del antiguo dispositivo” (Deleuze 1990, 159).

Desde el punto de vista de Foucault, no existe poder sin resistencias, razón por la cual tampoco existen sujetos que, al verse dominados, se opongan a las formas de dominación sin subjetivar los poderes disciplinadores/normalizadores. De tal manera, los modos de subjetivación son aquellos que viabilizan la configuración de sujetos transformadores de las identidades definidas por el orden social/natural. Rancière ofrece un ejemplo claro de lo anterior recurriendo a identidades aparentemente naturales que todo el mundo reconoce como tales: “mujeres” y “obreros”. La subjetivación, en este caso política, propicia la

desvinculación de estas identidades de la evidencia para preguntarse por la relación entre un quién y un cuál. En clave de este filósofo francés, la subjetivación política es la formación/relación de un sí mismo con otro, así como la “negación de una identidad impuesta por otro, fijada por la lógica policial” (Rancière, 1998 cp. Tassin 2008, 36-49).

Al seguir este desarrollo conceptual se hace preciso advertir que cuando nos referimos a Hugo Chávez como un dispositivo discursivo lo hacemos pensando en ese entramado que se teje en torno a su figura pero que lo trasciende, es decir, se trata de Chávez como lugar de enunciación. En ese sentido, la figura de Chávez representa para nosotros una máquina para hacer ver y hablar acoplada a un régimen de enunciación que distribuye lo perceptible y no-perceptible, así como lo decible y lo no-decible (Deleuze, 1990). Aún cuando Foucault y Deleuze señalan que los dispositivos no son sujetos ni objetos, la figura de Chávez representa para nosotros una red donde se entrelazan relaciones de saber/poder. De forma que, en el presente trabajo, Chávez puede ser entendido ya no como individuo sino como dispositivo discursivo de re-significación histórica capaz de interferir en los procesos de subjetivación de los sujetos.

Bajo esta lógica, podríamos ver el discurso de Chávez como una máquina interceptora de los procesos de subjetivación. Bien podríamos pensar que esta máquina discursiva propicia el desdoblamiento identitario de los sujetos lo cual conlleva a un tipo de disenso que hace ver lo que había permanecido invisible para transfigurar y reconfigurar los discursos y las prácticas sociales hegemónicas. De tal manera, el discurso de Chávez podría ser definido como una máquina de subjetivación política que interfiere en los procesos de creación, construcción e institución de sentidos.

3.2. Los imaginarios sociales

Si como hemos afirmado hasta ahora los dispositivos son máquinas para hacer ver y hacer hablar o, incluso para re-significar discursos naturalizados, parece lógico que pueden dar paso a la emergencia de nuevos imaginarios sociales que cuestionen o pongan en suspenso el orden establecido. De modo que al proceso de re-significación de los discursos históricos le acompaña un proceso paralelo de reconfiguración de los imaginarios sociales.

Para efectos de nuestro trabajo concebimos al imaginario social como un sistema de ideas o “conjunto de significaciones por las cuales un colectivo-grupo, institución, sociedad- se instituye como tal” (Fernández 2009, 39); es decir, producciones de sentido que dan forma,

cuerpo y vida al “mundo en que se despliegan” (Fernández 2009, 39) los individuos sociales. Los imaginarios sociales son también “significaciones que consolidan lo establecido” (Fernández 2009, 40) a través de objetos, discursos, prácticas e instituciones que posibilitan el mantenimiento de la sociedad. De igual modo, los imaginarios sociales orientan y dirigen la vida concreta de los individuos en una sociedad, entendida ésta como “un sistema de interpretación del mundo, de construcción, de creación, invención” (Fernández 2009, 43).

Fernández explica que los imaginarios sociales actúan en el ámbito de dos vertientes. Por un lado, se localiza la rama histórico-social y, del otro lado, se halla la vertiente psíquica. Según esta autora, el sujeto se encuentra en el marco de estas dos vertientes actuando como una especie de arquitecto o constructor de un mundo social donde su existencia cobre sentido. Dentro de este mundo, las significaciones imaginarias son aquellas capaces de crear “ideas organizadoras” (Fernández 2009, 43) que alteren o reformen las significaciones sociales existentes.

Ahora bien, el tema del imaginario social como red de significaciones que componen a una sociedad, resulta también inseparable del tema del poder. Bajo este aspecto, los dispositivos de poder, además de cumplir la función de organizadores de sentido de una sociedad, también operan en la propia producción de subjetividad de los sujetos (Fernández, 2009). No obstante, Fernández precisa que las significaciones no solo representan lo que los individuos piensan consciente o inconscientemente, sino también todos aquellos elementos tanto discursivos como no discursivos a través de los cuales los “individuos son formados como individuos sociales con capacidad para participar en el hacer y en el representar-decir social (...) de manera compatible y coherente con su mundo, incluso en el conflicto” (Fernández 2009, 44).

Como hemos visto, los dispositivos de poder juegan un rol fundamental en la formación de los sujetos como individuos sociales en tanto poseen una cierta “potencialidad instituyente de transformación” (Fernández 2009, 41) del hacer y representar-decir social. Estos señalamientos nos permiten la posibilidad de plantearnos el discurso de Hugo Chávez como un dispositivo transformador debido a su capacidad de generar las condiciones discursivas necesarias para la emergencia de nuevos imaginarios sociales. Los sentidos circulados por el dispositivo discursivo Chávez sobre la Historia de Venezuela pueden ser interpretados –de acuerdo con Fernández- como significaciones centrales que emergen para re-organizar, re-determinar, reformar y resolver la “multitud de significaciones sociales ya disponibles” (Fernández 2009, 42). Dicho de otra manera, este dispositivo no pretende la supresión de las

significaciones ya existentes, sino la transformación de las mismas mediante la introducción de nuevos sentidos a través de los cuales los individuos sociales puedan reformar y re-hacer sus imaginarios.

Bajo este panorama teórico el dispositivo discursivo funciona como un organizador y creador de sentidos que deconstruyen/reconstruyen y re-significan para dotar de un horizonte de sentido actual. Un dispositivo discursivo parece ser capaz de causar la subjetivación política de los sujetos al conducirlos a actuar/pensar desde otras lógicas de pensamiento. En ese sentido, el dispositivo discursivo, si bien posee la capacidad de conservar lo instituido, también puede transformar imaginarios mediante “líneas de fuga de los disciplinamientos sociales” (Fernández 2009, 41). En particular, el discurso de Chávez sobre la Historia de Venezuela puede ser ilustrado como una especie de tronco de donde emanan líneas discursivas de fuga; es decir, otras perspectivas y aspectos que modifican los discursos, sentidos y saberes constituidos por la lógica dominante en la esfera pública venezolana.

Capítulo 4

Producción y reconocimiento de los discursos. Colonialidad, decolonialidad y subalternidad

Como hemos visto, los significantes se materializan en la realidad social a través de los discursos, los cuales circulan en el campo de la discursividad conducidos por la acción de los actores sociales que les dan vida. Partiendo de Eliseo Verón (1998) podemos imaginar que los discursos forman parte de un diagrama donde intervienen diferentes procesos interconectados. En ese sentido, los discursos circulan generando condiciones de producción y reconocimiento, las cuales, a su vez, también forman operaciones y representaciones, respectivamente. Para ilustrar mejor, podemos pensar en los discursos como si fuesen una especie de virus que, al circular o pasar de un cuerpo a otro, pueden ir transformándose o mutando al entrar en relación con diferentes factores que van desde lo biológico, ambiental, climático, etc. Del mismo modo, los discursos al circular se transforman al relacionarse con otros discursos de la realidad social. A causa de esto, los discursos deben interpretarse como fenómenos relacionales en tanto se significan “siempre en relación con un determinado punto de vista o un determinado nivel de pertenencia” (Verón 1998, 135). Leer un texto, según Verón, significa entenderlo en relación a otros discursos, por ello un discurso no se encierra en sí mismo, ya que las producciones de sentido que puedan llegar a darse son infinitas.

Al transitar los discursos, dice el autor, los mismos van dejando huellas, es decir van impregnando “los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido” (Verón 1998, 125). Para Verón el sentido es una producción discursiva que se encuentra regada por doquier en las sociedades, tanto en lo ideológico como en el poder. Así, la teoría de los discursos sociales propuesta por este investigador reposa sobre un conjunto de hipótesis acerca de las formas en que funciona la semiosis social, espacio donde se “*construye la realidad de lo social*” (Verón 1998, 126) o, más específicamente, donde se materializan y cobran vida los sentidos. Dicho de otra manera, la semiosis social es una red que conecta un producto discursivo y sus condiciones de producción; así como un recorte de la realidad que se extrae con el objeto de estudiar las representaciones o ideas de una organización social, sistema de acción o conjunto de relaciones sociales (Verón, 1998).

Para los efectos de esta tesis manejamos el concepto de semiosis social propuesto por Verón a objeto de identificar huellas en los discursos sociales. El estudio de este autor puntualiza que las condiciones de producción discursiva dejan huellas en los discursos, las cuales pueden ser

de valoración, de interpretación o de la ideología de quien produce el discurso. Como toda producción semántica se manifiesta directamente en lo material, este estudio seleccionará productos, es decir “configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material (texto lingüístico, imagen, sistema de acción cuyo soporte es el cuerpo, etcétera...)” (Verón 1998, 127). En este punto es preciso aclarar que el objeto de esta investigación no se centra en el estudio riguroso de la materialidad significativa de los discursos ni tampoco en la que existe fuera de ellos, sino en identificar los sistemas de relaciones que el producto significativo mantiene con sus condiciones de producción y sus condiciones de reconocimiento.

El esquema ternario de Verón (1998) plantea que el análisis de la producción discursiva posee tres niveles: 1) condiciones de producción- gramáticas de producción; 2) huellas en superficie discursiva; y 3) condiciones de reconocimiento-gramáticas de reconocimiento. En primer lugar, el autor detalla que las gramáticas se encuentran compuestas por reglas cuyo propósito es describir “operaciones de asignación de sentido de las materias significantes” (Verón 1998, 129), las cuales se reconstruyen a través de “marcas inscritas en la superficie material” (Verón 1998, 129). Las materias significantes representan para este autor tanto el comportamiento como el lenguaje. En este punto, Verón diferencia las marcas de las huellas, señalando que las primeras son aquellas que en su desarrollo no especifican las condiciones de su producción o de reconocimiento, mientras las segundas surgen “cuando la relación entre una propiedad significativa y sus condiciones (sea de producción o de reconocimiento) se establece” (Verón 1998, 129). Concretamente, las gramáticas, tanto de producción como de reconocimiento, involucran un conjunto de elementos que configuran parte del sistema productivo de los discursos los cuales se dan en el marco de un proceso que Verón llama circulación.

Ahora bien, una gramática de producción, según la propuesta veroniana, es “un *campo de efectos de sentidos* posible” (Verón 1998, 130) que norma la producción/generación discursiva. Contrariamente, las gramáticas de reconocimiento equivalen a reglas de lectura. En ese sentido, Verón entiende por gramática al “conjunto de reglas o normas que caracterizan la producción (o la lectura) de una clase; y esta clase, como la de todas las frases que se pueden producir en una lengua, es infinita” (Verón 1998, 135). Dicho de otro modo, las condiciones de reconocimiento representan el universo discursivo que deben tener anticipadamente los sujetos en sus imaginarios para poder reconocer las huellas que la producción/generación ha dejado en la superficie discursiva. Asimismo, el reconocimiento se genera si se tienen los conocimientos sobre los cuales se produjo el discurso. Para Verón la

red de la semiosis es infinita en tanto las condiciones de producción de un texto o conjunto textual responden a otros discursos, motivo por el cual todo fenómeno de producción es también un fenómeno de reconocimiento.

En síntesis, el análisis de la producción/generación se enfoca en una búsqueda de marcas que, en tanto huellas, vinculan al discurso (objeto) con sus contextos productivos. A su vez, las condiciones de reconocimiento permiten dar cuenta de las maneras en que el discurso (objeto) ha sido leído, interpretado o recibido. Este trabajo solo es posible si se tiene en cuenta el contexto productivo en el que fue enunciado ese discurso. El reconocimiento discursivo implica entonces un proceso contrario que parte desde las condiciones de reconocimiento para, igualmente, identificar huellas que las relacionen con el discurso (objeto). De tal manera, el objetivo del análisis discursivo es identificar las huellas en los discursos. Estas huellas se pueden expresar de diferentes formas, pero principalmente Verón se enfoca en dos dimensiones: lo ideológico y el poder.

Lo ideológico y el poder constituyen para Verón dos gramáticas discursivas que representan “todo lo que, en un tipo de discurso, depende de sus relaciones con los mecanismos de base de la sociedad donde fue producido” (Verón 1998, 135). A juicio del autor, “todo fenómeno es susceptible de ser ‘leído’ en relación con lo ideológico y en relación con el poder” (Verón 1998, 136). Concretamente afirma que lo ideológico puede ser visto o leído en un “sistema de comportamientos rituales así como en el ordenamiento de la gestualidad cotidiana; se puede mostrar cómo un discurso de prensa, una conversación doméstica o un discurso fílmico” (Verón 1998, 136). No obstante, el autor puntualiza que la descripción de lo ideológico de un discurso no autoriza a deducir sus efectos en recepción, debido a que un mismo discurso podría producir efectos diferentes en entramados históricos disímiles así como producir otros efectos en distintas zonas de la sociedad, clases sociales, género, razas, etc.

De modo que la ideología representa un marco muy importante en la “aplicación o la legitimación del poder” (Van Dijk 2009, 67). Explícitamente, la dimensión ideológica de un discurso sirve de sustento de las prácticas socioeconómicas, políticas y culturales de un grupo social o una clase. En tal sentido, una ideología debe interpretarse propiamente como un “marco cognitivo que controla la formación, la transformación y la aplicación de otras cogniciones sociales tales como el conocimiento, las opiniones y las representaciones sociales, entre las que se incluyen los prejuicios” (Van Dijk 2009, 68). De tal manera, el marco ideológico de un discurso otorga “coherencia a ciertas actitudes sociales, a su vez,

codetermina prácticas sociales” (Van Dijk 2009, 69). No obstante, la ideología no debe entenderse como un régimen que da forma a las creencias u opiniones de los individuos, sino como un molde que substancialmente refleja “las creencias y opiniones de miembros de formaciones o instituciones sociales” (Van Dijk 2009, 69).

4.1. El discurso colonial y decolonial

En este esquema de pensamiento, el discurso colonial representa una variante inmersa dentro de la relación conceptual entre discurso y poder. La llegada de los colonizadores españoles a tierras americanas en el año 1492 trajo consigo la instauración de prácticas violentas basadas en nuevas relaciones de saber/poder fundamentadas en la “*superioridad étnica y cognitiva*” (Castro Gómez 2005, 62) de los dominadores sobre los dominados. El objetivo principal de esta estrategia de dominación era modificar completamente las formas en que los pueblos originarios de la región observaban el mundo a fin de mimetizarlos con el “horizonte cognitivo del dominador” (Castro Gómez 2005, 62).

A través del proceso de “colonización del imaginario de los dominados” (Quijano 1992, 438), los colonizadores impusieron a los colonizados una “imagen mistificada de sus propios patrones de producción de conocimientos y significaciones” (Quijano 1992, 438) para reprimir sus “modos de conocer, de producir conocimiento, de producir perspectivas, imágenes y sistemas de imágenes, símbolos y modos de significación” (Quijano 1992, 438). Esto con el propósito de borrar las muchas formas de conocer el mundo y sustituirlas por una única forma basada en los intereses políticos, económicos, territoriales, culturales y sociales de los dominadores. Así, fueron jerarquizándose los saberes europeos para naturalizar en los dominados el imaginario de los colonizadores “como única forma de relacionarse con la naturaleza, con el mundo social y con la subjetividad” (Castro Gómez 2005, 63). De modo que la colonialidad del saber/poder tenía el propósito de confeccionar al nuevo hombre americano siguiendo el patrón del “hombre blanco occidental” (Castro Gómez 2005, 63).

Bhabha señala que uno de los principales objetivos del discurso colonial era construir a los colonizados como “una población de tipos degenerados sobre la base del origen racial, de modo de justificar la conquista y establecer sistemas de administración e instrucción” (Bhabha 2007, 95-96). Al respecto, Quijano señala que es precisamente la idea de la raza sobre la cual se fundamentan y legitiman las relaciones de autoridad impuestas por la invasión. En ese sentido,

los pueblos conquistados y dominados fueron situados en una posición natural de inferioridad y, en consecuencia, sus rasgos fenotípicos, así como sus descubrimientos mentales y culturales. De ese modo, raza se convirtió en el primer criterio fundamental para la distribución de la población mundial en los rangos, lugares y roles en la estructura de poder de la nueva sociedad (Quijano 2005, 218).

Los pueblos originarios americanos sufrieron por parte de los colonizadores europeos una “*expropiación epistémica*” que convirtió sus saberes y conocimientos en el “pasado de la ciencia moderna” (Castro Gómez 2005, 47). De tal manera, la máquina geopolítica de saber/poder europea irrumpió violentamente en la región para subalternizar “las otras voces de la humanidad desde un punto de vista cognitivo” (Castro Gómez 2005, 47) y declarar como “ilegítima la existencia *simultánea* de distintas formas de conocer y producir conocimientos” (Castro Gómez 2005, 47). Castro Gómez entiende por expropiación epistémica un “*acto fundacional de violencia simbólica*” (Castro Gómez 2005, 186) el cual “no sólo plantea la superioridad de unos hombres sobre otros, sino también *la superioridad de unas formas de conocimiento sobre otras*” (Castro Gómez 2005, 186).

La máquina geopolítica de saber/poder de la modernidad ha operado de forma sistematizada en todos los ámbitos de la vida de los colonizados, siendo la historia uno de sus principales frentes de acción. De modo que la perspectiva eurocéntrica matizó la historia de América Latina violentando epistémicamente otras formas de significación para despojarlas de su “legitimidad ideológica” (Castro Gómez 2005, 63). Dicho de otra forma, los dominadores construyeron un discurso histórico desde su perspectiva e intereses a fin de mantener su control y dominación sobre los recursos naturales de los territorios conquistados.

A través de la colonialidad del poder, los dominadores subalternizaron las prácticas, experiencias y luchas de los “pueblos del mundo periférico colonial” (Dussel 2005, 50). Para Said, este tema no puede ser confrontado sin enraizarlo en la discusión Modernidad/Colonialidad, elementos constitutivos en tanto es imposible concebirlos de forma separada, pues se trataría de dos procesos recíprocamente necesarios. En ese sentido, el discurso de la Modernidad es un discurso presuntuoso, caracterizado por significar desde aquello que Castro Gómez ha denominado como el “punto cero” (2005), espacio que privilegia una aproximación “ego-política del conocimiento” en lugar de una “geopolítica del conocimiento” (Grosfoguel 2006, 23). Para este autor la Modernidad dividió geopolíticamente al mundo en dos mitades: la “cultura occidental” y el “resto”. Dentro de este

esquema, la “cultura occidental” sería la mitad activa, encargada de modernizar al mundo a través de sus conocimientos, pensamientos y creatividad, mientras, el “resto”, se constituye como la mitad pasiva, receptora del conocimiento, “cuya misión es ‘acoger’ el progreso y la civilización que *vienen* desde Europa” (Castro Gómez 2005, 47).

A partir de las tesis de Quijano y Mignolo, Castro Gómez comenta las formas en que el “imaginario de la blancura, producido por el discurso de la limpieza de sangre” (Castro Gómez 2005, 64), por ejemplo, se convierte en el ideal a alcanzar por la sociedad colonizada. Detalla el autor que este ideal no tenía que ver propiamente con el color de piel, sino con los modos de ser-en-el-mundo blanco, lo cual era indicativo de status social y capital simbólico. De modo que la blancura era un bien cultural del cual las castas querían ostentar para luchar por la hegemonía (Castro Gómez, 2005). En síntesis, el autor comenta que las élites criollas latinoamericanas se valieron de los postulados de la ilustración para –de una manera efectiva– erradicar las muchas formas de conocer/observar aún presentes en las poblaciones autóctonas a fin de “sustituirlas por una forma única y verdadera de conocer el mundo: la suministrada por la racionalidad científico-técnica de la modernidad” (Castro Gómez 2005, 16). Así, las ciencias del hombre-moderno erigieron un:

Discurso sobre la historia y naturaleza humana en la que los pueblos colonizados por Europa aparecen en el nivel más bajo de la escala de desarrollo, mientras que la economía de mercado, la nueva ciencia y las instituciones políticas modernas son presentadas, respectivamente, como fin último (*telos*) de la evolución social, cognitiva y moral de la humanidad (Castro Gómez 2005, 42).

El discurso colonial instituido desde la superioridad étnica y cognitiva echó sus raíces de forma tan fuerte sobre los imaginarios de los sujetos colonizados que su des-enraizamiento se ha convertido en una tarea difícil para quienes intentan construir un mundo más justo. Con este paradigma en miras surge el pensamiento de-colonial a fin de cuestionar los saberes establecidos por la colonialidad del saber/poder y visibilizar las prácticas subalternizadas durante siglos de dominación. El pensamiento decolonial es también un nuevo lugar de enunciación desde el cual se posan quienes intentan re-configurar dichas relaciones para reivindicar las muchas otras maneras de conocer el mundo. Sin embargo, la corriente decolonial no trata de echar por tierra lo construido por el discurso dominante, sino integrar para sumar otras voces a fin de ampliar los marcos de pensamiento.

Para Mignolo el concepto decolonial o decolonización epistémica se encuentra ubicado en “otra genealogía de pensamiento” (Mignolo 2005, 26) derivada de la “fundación misma de la modernidad/colonialidad como su contrapartida” (Mignolo 2005, 27). Según el autor, este pensamiento representa un “giro epistémico” (Mignolo 2005, 28) surgido recientemente -y de manera natural- “como consecuencia de la formación e implantación de la matriz colonial de poder que Aníbal Quijano describió a finales de los 80’s” (Mignolo 2005, 28). Así, el giro decolonial representa

la apertura y la libertad del pensamiento y de formas de vida-otras (economías-otras, teorías políticas-otras); la limpieza de la colonialidad del ser y del saber; el desprendimiento de la retórica de la modernidad y de su imaginario imperial articulado en la retórica de la democracia. El pensamiento decolonial tiene como razón de ser y objetivo la decolonialidad del poder (Mignolo 2005, 29-30).

Una de las principales características del pensamiento decolonial -a juicio del autor- es que se opone al pensamiento único o universal y reivindica la corriente “pluriversal (no universal)” (Mignolo 2005, 45) en tanto su genealogía es el “punto de despegue y apertura que reintroduce lenguas, memorias, economías, organizaciones sociales, subjetividades, esplendores y miserias de los legados imperiales” (Mignolo 2005, 45). Específicamente Quijano manifiesta que el pensamiento decolonial debe entenderse como una forma de “*descolonización epistemológica, para dar paso luego a una nueva comunicación intercultural, a un intercambio de experiencias y de significaciones, como la base de otra racionalidad que pueda pretender, con legitimidad, a alguna universalidad*” (Quijano 1992, 447). En efecto, se trata de un nuevo proceso que intenta construir un tipo de comunicación en el que las ideas, discursos, representaciones, ideologías, etc., de un grupo de personas o de una persona en particular no se imponga sobre otras posibilidades.

Según Mignolo, el pensamiento decolonial es asimismo la apertura a otras posibilidades epistémicas invisibilizadas por la “racionalidad moderna montada y encerrada en las categorías del griego y del latín y de las seis lenguas imperiales europeas modernas (italiano, castellano, portugués, inglés, francés y alemán)” (Mignolo 2008, 250). El giro decolonial como ha sido planteado por los autores mencionados, puede interpretarse como el punto de quiebre donde converge una constelación de saberes que pretende reivindicar las otras formas de ser o ver el mundo instituidas por los centros de poder hegemónicos. El giro decolonial involucra entonces realizar ciertas rupturas epistemológicas con los planteamientos impuestos

por la colonialidad del poder, entre los que destaca el tema de la modernidad, el cual Dussel (2005) ha calificado como uno de los principales mitos eurocéntricos a desmontar desde esta corriente de reflexión. Este proceso conllevaría a dejar de pensar a Europa y sus planteamientos como el centro alrededor del cual gira la humanidad. La ruptura del mito de la modernidad posibilitaría nuevos lugares de enunciación caracterizados por la igualdad negada por las jerarquías impuestas por el sistema mundo/moderno.

En ese sentido, la decolonialidad plantea la producción de saberes que reconozcan su propio espacio de enunciación desde una modernidad no-eurocéntrica. Esta modernidad tendría como sustrato a un sujeto consciente de su historia capaz de revertir los efectos de la colonialidad del poder a través de la re-apropiación de la palabra. El planteamiento decolonial hace visible las diferencias y reconoce el conflicto como motor de las transformaciones. Autores como Mignolo han planteado que la matriz epistémica decolonial no pretende instalar un nuevo régimen de verdad universal que sustituya las producciones de sentido construidas desde la colonialidad del poder, sino dar paso a un nuevo “paradigma-otro” (Mignolo, 2003) donde resida la diversidad epistémica y pluridiversidad. Mignolo lo sintetiza de la siguiente forma:

Es “Paradigma-otro” en última instancia porque ya no puede reducirse a un “paradigma maestro”, a un “paradigma nuevo” que se autopresente como la nueva verdad. La hegemonía de “un paradigma otro” será, utopísticamente, la hegemonía de la diversidad, esto es, “de la diversidad como proyecto universal (...) y no ya un “nuevo universal abstracto” (Mignolo 2003, 20).

Desde el punto de vista discursivo un “paradigma-otro” representa la posibilidad de construir sobre la diversidad, lo cual implica la aceptación de las diferencias y la reivindicación de los saberes otrorizados. La construcción de un “paradigma otro” debe batir las bases que sustentan los saberes constituidos a fin de re-significar desde allí haciendo un trabajo de de-construcción y re-construcción. Para ello se hace necesario tocar todas las fibras que componen la cultura de una sociedad, donde la historia y memoria son, sin duda, los pilares más importantes.

4.2. El subalterno

En este aparte de nuestro trabajo realizamos una inmersión en la categoría subalterno a objeto de precisarla. En primer lugar, debemos acotar que en la literatura existen diversos puntos de

vista y abordajes sobre la subalternidad. No obstante, la mayoría de los escritos sobre el tema tienen un punto en común: Antonio Gramsci. Si bien pensadores como Engels, Lenin o Trotsky emplearon lo subalterno en su sentido tradicional vinculado al ámbito de las relaciones jerárquicas entre oficiales del ejército, fue el filósofo italiano quien “centró su atención en el antagonismo y la autonomía, es decir en la emergencia subjetiva a partir de las experiencias de la insubordinación y de gestación de ámbitos de independencia y emancipación de la clase obrera” (Modonesi 2010, 27).

Modonesi refiere que lo subalterno es propiamente una “expresión de la experiencia y la condición subjetiva del subordinado, determinada por una relación de dominación” (Modonesi 2010, 30). Para el autor lo subalterno se ubica en un punto entre “el ser social y la conciencia social” (Modonesi 2010, 37), razón por la cual la categoría puede ser interpretada como un tipo de “experiencia desde la subordinación” (Modonesi 2010, 37) o, más específicamente, como un factor donde se mezcla la “espontaneidad y conciencia que se manifiesta tendencialmente y progresivamente, usando la fórmula de Thompson, como disposición a actuar como clase” (Modonesi 2010, 37). Alegóricamente podemos pensar que lo subalterno actúa de forma equivalente a la de un cardumen; es decir, totalmente cohesionado, sincronizado y articulado de forma aparentemente natural al momento de intervenir como clase.

El teórico indio Ranajit Guha (1997) manifiesta que las nociones pueblo y clases subalternas a menudo han sido empleadas como sinónimos para representar específicamente la diferencia demográfica entre la población total y lo que ha descrito como élite. Las clases subalternas o pueblo “constituían la masa de la población trabajadora y el estrato intermedio de la ciudad y el campo” (Guha 1997, 28), mientras que la élite es una minoría compuesta por personajes selectos que ejercen el control y la dominación sobre las mayorías en términos políticos, económicos, culturales, etc.. El autor precisa que dentro de la subalternidad también pueden existir élites. En general, lo subalterno connota la subordinación en la sociedad, “ya sea que esté expresado en términos de clase, casta, edad, género, ocupación, o en cualquier otra forma” (Guha 1997, 23).

En el caso de América Latina, Mallon (2010) plantea que el sujeto subalterno era comprendido en la literatura histórica como un “‘sujeto migrante, cambiante’ cuya identidad era variada y situacional” (Mallon 2010, 30), razón por la cual los sujetos subalternos podían ser “tanto dominados como dominantes, dependiendo de las circunstancias o ubicación en las

que los encontramos” (Mallon 2010, 179). Al respecto, Méndez agrega que lo subalterno es una categoría “capaz de evocar una gama de personajes y sectores sociales sin necesariamente traer a colación la idea de la explotación de una clase por otra” (Méndez 2010, 215). En ese sentido, acota que lo subalterno puede incluir bajo su espectro no solamente a obreros y campesinos, sino a “personajes que en un esquema marxista clásico hubieran sido lanzados, sin más, a las filas del ‘lumpemproletariado’, tales como vendedores ambulantes, homosexuales, mendigos, prostitutas y desempleados” (Méndez 2010, 215). Según la autora, lo subalterno –igualmente- es sinónimo de “personajes marginales, pero de clase alta, como ‘subalternos/ as’. Y dado el amplio espectro de la definición de ‘subalterno’ –gruesamente, ‘de rango inferior’–, cualquier persona podría ser considerada ‘subalterna’ en relación con otra en determinadas circunstancias” (Méndez 2010, 215-216).

A simple vista lo subalterno parece ser una categoría amplia que incorpora –por un lado- la “aceptación relativa de la relación de mando-obediencia y, al mismo tiempo, su contraparte de resistencia y de negociación permanente” (Modonesi 2010, 37). Es decir, el sujeto subalterno tiene –de alguna forma- dos caras; por un lado, se encuentra el sujeto que se sabe sujetado a una relación de dominación y, del otro lado, está el sujeto que resiste a dicha dominación a través de la negociación. Como resultado de esta dualidad, la subalternidad puede ser pensada como un espacio conformado por grupos, donde la dimensión clasista es el resultado de “procesos sociales y políticos de convergencia, en sintonía con el planteamiento original de Marx, la clase como proceso y como relación y no como dato estadístico” (Modonesi 2010, 38). Modonesi resume la subalternidad “como proceso de desarrollo subjetivo –de subjetivación política centrada en la experiencia de la subordinación– que incluye combinaciones de aceptación relativa y de resistencia, de espontaneidad y conciencia” (Modonesi 2010, 52).

Las definiciones y aproximaciones anteriormente mencionadas propician nuestro acercamiento a la noción de subalterno en el contexto latinoamericano. Para ello incluimos la conceptualización aportada por el intelectual boliviano Rene Zavaleta (2011)⁴⁷, quien más que referirse al subalterno construye otra categoría -si se quiere- equivalente, denominada el “sujeto popular subalterno”, el cual define como

⁴⁷ Rene Zavaleta: El Gran Polo Nacional-Popular, entrevista por Javier Biarreau, 13 de octubre de 2011, acceso el 10 de septiembre de 2016 <http://www.aporrea.org/actualidad/a131651.html>

el horizonte de confluencia ideológico-política, justamente de ésta multi-inserción social en relaciones sociales de producción, distribución y consumo derivadas de la *heterogeneidad social, política y cultural*, de las tensiones urbanas, de las relaciones ciudad-campo; y en ellas, de una territorialidad política de relaciones entre *etnias, clases y regiones* que constituye nuestra realidad nacional-popular, como decimos ahora pluriétnica y pluricultural (Zavaleta, 2011).

Por su parte Biardeau (2016) realiza una aproximación de lo que podría representar el sujeto subalterno en el discurso político de Hugo Chávez. A juicio de este intelectual, el sujeto subalterno -en el contexto venezolano- es el equivalente a sujeto popular indígena, campesino o las masas de excluidos que marcharon hacia las periferias urbanas del país a partir de la explotación petrolera. Específicamente, el *Plan para la Gestión Bolivariana Socialista (2013-2019)*, presentado por Hugo Chávez en junio de 2012, conceptualiza al pueblo venezolano, sujeto de su propuesta política, como un

gran bloque histórico, democrático y popular integrado por los obreros y obreras, campesinos y campesinas, estudiantes, afrodescendientes, indígenas, académicos y académicas, pequeños y medianos productores y productoras del campo y la ciudad, comerciantes, transportistas, motorizados, maestros y maestras, profesionales de la salud y en general, servidores y servidoras públicos, mujeres, militares, pobladores, pescadores y pescadoras, cultores y cultoras, deportistas, líderes comunales y sindicales y de manera muy especial por la juventud venezolana (*Plan para la Gestión Bolivariana Socialista (2013-2019)*, 5).⁴⁸

La noción de subalterno en el contexto discursivo de Chávez engloba al pueblo trabajador, estudiante, profesional y campesino en general. Este sujeto que representa es un sujeto activo, presente y movilizado. Por tanto, podemos interpretar al sujeto subalterno o pueblo, en el discurso de este actor político, como un sujeto capaz de alterar, curvar y modificar las relaciones de poder. Asimismo, el subalterno que Chávez plantea es un sujeto consciente de la dominación a la que fue sometido y con determinación a ser libre. Subalterno también remite en este orden discursivo a sujeto empoderado, soberano y consciente de su propio devenir histórico; es decir, sujeto liberado y liberador.

⁴⁸ Propuesta del candidato de la patria comandante Hugo Chávez para la gestión bolivariana socialista 2012-2019.

Capítulo 5

Historia, memoria y resignificación histórica

Así como el discurso colonial y el decolonial son variantes inmersas dentro de la discusión discurso y poder, la historia y la memoria como discursos también subyacen en los intersticios de este debate. En primer lugar, cabe señalar que los conceptos de historia y memoria en esta tesis deben entenderse de modo diferente, aún cuando los mismos posean conexiones teóricas estrechas. Según el filósofo y académico francés Pierre Nora, la “memoria es el recuerdo de un pasado vivido o imaginado (...) por grupos de seres vivos que experimentaron los hechos o creen haberlo hecho” (Nora cp. Corradini, 2006)⁴⁹. Contrariamente, la historia es una disciplina permanente y “puramente intelectual, laica, que exige un análisis y un discurso crítico” (Nora cp. Corradini, 2006). Asimismo, es una recopilación de hechos prácticamente sagrados por su imposibilidad de ser tocados, mientras que la memoria es una página viva que permite transformaciones, por lo que en ocasiones se encuentra “vulnerable a toda manipulación (...) es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual” (Nora cp. Corradini, 2006).

Para el autor la historia y la memoria, “lejos de ser sinónimos” (Nora 2009, 20), deben entenderse como fenómenos diferentes en tanto la primera es una reconstrucción siempre problemática e incompleta que representa lo pasado, y la segunda es un fenómeno activo, “siempre actual, un lazo vivido en el presente eterno” (Nora 2009, 20). Como hemos visto, la diferencia más elemental destacada por Nora entre historia y memoria radica en la conexión de esta última con la vida de los seres vivos que la dan sentido, razón por la cual siempre “está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia” (Nora 2009, 20). La historia, en cambio, es más bien una “operación intelectual y laicizante, requiere análisis y discurso crítico” (Nora 2009, 21). Mientras la memoria es colectiva, plural, individualizada y absoluta, la historia es relativa y yace en lo concreto, por este motivo “pertenece a todos y a nadie, lo cual le da vocación universal” (Nora 2009, 21).

Halbwachs plantea que estos conceptos son totalmente contradictorios en cuanto la memoria tiene “límites irregulares e inciertos” (Halbwachs 2004, 83) y la historia es una construcción artificial signada “por el orden cronológico de los acontecimientos en el tiempo” (Halbwachs

⁴⁹ Luisa Corradini, Pierre Nora: "No hay que confundir memoria con historia". *Diario La Nación*, 15 de marzo de 2006, acceso el 20 de enero de 2016, <http://www.lanacion.com.ar/788817-no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora>

2004, 107). Para este autor, la memoria de un colectivo se relaciona con la historia vivida, en cambio la historia es más bien “todo aquello que hace que un periodo se distinga de los demás, del cual los libros y los relatos nos ofrecen en general una representación muy esquemática e incompleta” (Halbwachs 2004, 60). A juicio de Halbwachs, la memoria colectiva es la base de la memoria de una sociedad donde se van guardando y/o almacenando los sentidos, saberes, sentires, experiencias, sentimientos, etc. de un grupo social. La memoria colectiva, detalla el autor, se sustenta –principalmente- en la capacidad de los sujetos sociales de conservarla y transmitirla para que permanezca en el tiempo, razón por la cual la memoria viene de adentro de los sujetos. En contraste, la historia es construida objetivamente por un investigador o historiador que mira los acontecimientos desde afuera.

A pesar de las diferencias existentes entre ambos conceptos, Ricoeur argumenta que la historia y la memoria conforman un binomio que puede llegar a complementarse. Por un lado, la memoria guarda el vínculo con lo vivido, mientras que la historia legitima la verdad de lo significado. Para el autor la memoria es la matriz de la historia, “aún cuando la historia haga de ella uno de sus objetivos” (Ricoeur, 2000). Detalla que ambos marcos se diferencian en tanto la memoria es el “reconocimiento del pasado como habiendo sido, aunque ya no lo es” (Ricoeur, 2000), mientras que la historia es una autoridad con capacidad de despliegue en el espacio/tiempo y con fuerza crítica para actuar sobre el “orden del testimonio, explicación y comprensión, el dominio retórico del texto y, más que nada, el ejercicio de la equidad respecto de las reivindicaciones de los distintos bandos de memorias heridas y a veces ciegas a la desgracia de los demás” (Ricoeur, 2000).

Considerando que estos dos conceptos funcionan en el marco de dos registros opuestos, aún cuando se tiende a equipararlos, planteamos que el discurso de Hugo Chávez los amalgama para resignificar. El discurso de este actor político narra la Historia de Venezuela haciendo una mirada desde dentro principalmente, es decir desde las propias entrañas de la memoria popular o colectiva, aunque, en ocasiones, también recurre a la objetividad que ofrece la historia cuando intenta legitimar una verdad. Así, podemos señalar que la apuesta discursiva chavista plantea principalmente una recuperación de la memoria histórica para que la misma pueda ser sentida desde el interior de los propios sujetos sociales. Más que una narración objetiva que pretende narrar los hechos fidedignamente, los enuncia desde la pasión de los protagonistas, desde el sentir de los oprimidos o sujetos subalternizados por el discurso hegemónico. No se trata de enumerar un conjunto de hechos desconectados de la vida actual

de las personas, sino más bien de transmitir un sentir histórico o establecer una relación empática con las vivencias de los hombres y mujeres que empeñaron sus vidas por la libertad del pueblo venezolano.

En cuanto al término resignificar empleado en el marco del presente trabajo, señalamos que el mismo puede ser entendido como el acto de “traducir o recrear (...) de interpretar y construir el hecho histórico para ser confrontado intrasubjetivamente” (Berenzon 2010, 11); es decir, para ser analizado y verificado desde su propio interior y esencia. Berenzon plantea que la resignificación produce un cierto tipo de “renacimiento del hecho histórico, que permite traer al presente viejas polémicas del pasado para una reinterpretación de la historia que permite re/elaborar” (Berenzon 2010,11). Para este autor, la resignificación es una herramienta discursiva empleada para narrar los hechos acontecidos otorgando vigencia a “aquello que nos permita repensar posiciones extremas, intenciones, demostraciones, precisiones, identidades, utopías, sueños, límites y sinsentidos” (Berenzon 2010, 12).

Además, la resignificación puede ser un antídoto frente al “olvido histórico, la represión o la negación del pasado” (Berenzon 2010, 12) que funciona como una especie de lupa que posibilita la observación de los hechos históricos desde otra perspectiva no sujeta a la “verdad histórica fundamentada en la objetividad” (Berenzon 2010, 12). A este respecto, la resignificación se constituye como una alternativa para “renunciar a las verdades absolutas y dogmáticas del funcionalismo o de la simplicidad de la explicación histórica y por tanto a la repetición del discurso del amo” (Berenzon 2010, 12). Igualmente, la resignificación histórica puede ser interpretada como una forma de subjetivación del pasado que brinda la posibilidad de transformar el discurso dominante.

La resignificación puede ser concebida como la herramienta necesaria para replantear el presente a través del pasado o viceversa. Representa una forma de re-encontrar en el pasado eslabones perdidos de una cadena que, al armarla, consigue nutrir de nuevos sentidos una experiencia actual o futura. Empero la resignificación a la cual nos referimos no se agota ahí donde se ejecuta una “revisión” objetiva de la historia, en términos de fiabilidad y precisión, como aspira la historiografía de corte tradicional, sino que comprende la aparición de nuevos lugares de enunciación. De ahí que la resignificación no se traduce tanto en una rectificación de errores sobre la historia contada sino más bien en un desplazamiento de la mirada y del lugar desde el cual es contada.

III. Marco metodológico-analítico

Mientras que en el campo de la astronomía los cuerpos celestes sólo despiertan nuestro interés por sus relaciones cuantitativas, susceptibles de mediciones exactas, en el campo de las ciencias sociales, por el contrario, lo que nos interesa es el aspecto cualitativo de los hechos. A ello cabe añadir que en las ciencias sociales se trata de la intervención de procesos mentales, cuya "comprensión" reviscente constituye una tarea específicamente diferente a la que pudieran o quisieran solucionar las fórmulas del conocimiento exacto de la naturaleza. A pesar de todo, tales diferencias no son tan fundamentales como pudiera parecer a primera vista.
Pierre Bourdieu

El marco metodológico de la presente investigación describe los principales sentidos construidos por los grupos subalternos sobre la Historia de Venezuela a fin de identificar las posibles huellas y marcas que ha dejado el discurso de Hugo Chávez en sus imaginarios. Con este objetivo en miras, acudimos al abanico de posibilidades que ofrece la investigación cualitativa a fin de sumergirnos en las lógicas de pensamiento y subjetividades de los grupos subalternos. Para el alcance de nuestros objetivos planteamos un tipo de investigación descriptiva/explicativa y seleccionamos la muestra atendiendo al método no probabilístico de tipo intencional. La muestra estuvo conformada por mujeres, afrodescendientes y agricultores/agricultoras entre los 36 y 65 años de edad, ambos inclusive, de los estratos socioeconómicos C-D y con preferencia política “chavista” y “opositora”. El instrumento seleccionado para la recolección de datos fue el de grupos focales. Nuestro interés en esta técnica se centró en las posibilidades que ofrece a los estudios cualitativos para captar “representaciones sociales y simbólicas, y discursos ideológicos asociados al objeto de estudio” (Galeano 2004, 190). Los grupos de discusión fueron desarrollados en dos ciudades de la República Bolivariana de Venezuela: Caracas (Distrito Capital) y Calabozo (estado Guárico). En este aparte del presente capítulo presentamos los resultados obtenidos durante nuestra inmersión en el campo desde un enfoque descriptivo y los analizamos a la luz de los presupuestos teórico-conceptuales e histórico-contextuales presentados en los primeros dos marcos de esta tesis.

Capítulo 6

Diseño de la investigación

El diseño que hemos planteado para el cumplimiento de los objetivos propuestos en esta tesis es de tipo mixto, debido a que combina dos modalidades investigativas: descriptivo/explicativo. Los estudios de tipo descriptivo según Hernández, Fernández y Baptista (2006) son aquellos que “recolectan datos sobre diversos conceptos (variables), aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar” (Hernández, Fernández y Baptista 2010, 102). Este diseño investigativo es útil para “mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación” (Hernández, Fernández y Baptista 2006, 103). Sin embargo, nuestro propósito es ir más allá de la mera descripción del fenómeno, sino ofrecer una explicación del “por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta, o por qué se relacionan dos o más variables” (Hernández, Fernández y Baptista 2006, 109).

Una vez definido nuestro tipo y diseño de investigación procedimos a seleccionar la muestra de la población atendiendo al método no probabilístico de tipo intencional. Esta forma de muestreo viabiliza que “la elección de los elementos no dependa de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra” (Hernández, Fernández y Baptista 2010, 176). A través de este procedimiento, escogimos nuestra muestra con el apoyo de un cuestionario (Ver: Anexo A) para filtrar la información tomando en consideración cinco variables: preferencia política, edad, sexo, raza y ocupación (esta variable fue tomada en cuenta a objeto de excluir de la selección maestros/maestras de escuela y profesores/profesoras de Historia de Venezuela). La muestra escogida fue una representación de los grupos subalternos venezolanos, categoría definida en nuestro marco teórico-conceptual. Es importante señalar que para la conformación de la muestra se escogieron tres representaciones de los grupos subalternos: mujeres, afrodescendientes y agricultores/agricultoras. Esta selección se hizo de manera intencional considerando nuestras limitaciones económicas y temporales.

Las entrevistas las llevamos a cabo en las poblaciones de los niveles socioeconómicos C, D y E, los cuales representan en su conjunto el grueso de la población venezolana. Según un estudio de la encuestadora Datanálisis⁵⁰, la Clase A y B (alta o casi alta) representa en

⁵⁰ Los datos mencionados fueron extraídos de una nota web publicada por el reconocido diario venezolano *El Mundo, Economía y Negocios*. La información puede ser consultada en el siguiente enlace

Venezuela entre 2,5% y 3% de la población. Este sector lo componen mayoritariamente grandes empresarios y altos ejecutivos. La Clase C (Media-alta y clase media) se encuentra conformada aproximadamente por 17% de la población. Este grupo está en capacidad de cubrir todos sus gastos, posee vivienda propia, pero no cuenta con gran holgura financiera. Detalla Datanálisis que en este sector se pueden incluir algunos perfiles con características del grupo B. La Clase D (Media baja -incluye la pobreza moderada) suma el 38% de la población. Este segmento tiene la capacidad de cubrir sus necesidades básicas de alimentación, vivienda y otros, pero con gran esfuerzo y deficiencias. Finalmente, la Clase E (Pobre) constituye el 42% de la población. Los ingresos de este grupo son menores a 2 salarios mínimos y viven en casas precarias o “ranchos” construidas sobre terrenos inestables o invasiones.

El cuestionario (Ver: Anexo A) se aplicó vía telefónica con el apoyo de una base de datos de posibles candidatos. Luego de entrevistar a las personas seleccionamos una muestra total conformada por 35 hombres y mujeres que cumplían con los perfiles planteados y procedimos a subdividir internamente en dos bloques atendiendo a la variable preferencia política: “chavistas” y “opositores”. A efectos de nuestra selección, consideramos “chavistas” a las personas que desde 1998 hayan votado por Hugo Chávez durante sus principales eventos electorales, aunque en la actualidad no votarían por Nicolás Maduro o por otro líder/lideresa que tenga relación con el gobierno actual, pero sí por un candidato revolucionario afín a las ideas y planteamientos de Chávez. En la categoría “opositores” agrupamos a todas aquellas personas que desde 1998 hayan votado por los candidatos de la oposición y que en un posible escenario electoral cercano votarían por cualquiera de los líderes/lideresas concentrados en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD)⁵¹. En general en esta categoría ubicamos a todas aquellas personas que manifestaron estar en contra de la ideología política de Chávez.

Debido a que nuestra investigación no pretendía la búsqueda de una “representación estadística sino la representación tipológica y socioestructural de acuerdo con los objetivos de la investigación” (Galeano 2004, 198), utilizamos el método de recolección de datos denominado grupos focales. Según investigadores consultados, esta estrategia cualitativa, la cual “se inscribe en el campo de la producción de discursos” (Ibáñez cp. Galeano 2004, 187),

<http://www.elmundo.com.ve/noticias/finanzas-personales/recomendaciones/%C2%BFen-que-clase-social-se-ubica-usted-.aspx>

⁵¹ Agrupación de partidos políticos creada oficialmente el 23 de enero de 2008. Se encuentra integrada por 18 partidos políticos. La MUD es la principal fuerza de la oposición y actualmente posee la mayoría calificada en la Asamblea Nacional venezolana.

puede definirse como un “marco para captar representaciones ideológicas, valores y formaciones imaginarias y afectivas dominantes en grupos, sectores o clases sociales determinadas o en la sociedad en su conjunto” (Galeano 2004, 190).

Los grupos focales, desde el punto de vista sociológico, provocan una situación comunicativa para “investigar formas de construcción de la conducta, representaciones sociales y simbólicas, y discursos ideológicos asociados al objeto de estudio” (Galeano 2004, 190). Debido a sus propósitos, los grupos focales son diseñados “de manera intencional y consciente para hacer una tarea” (Galeano 2004, 191). En la práctica concreta los grupos focales son pequeñas reuniones donde los participantes comentan y debaten “sobre una serie de temas discriminantes o estímulos, inducidos en la dinámica interactiva por un director o moderador” (Alonso 1996 cp. Galeano 2004, 192). Siguiendo estos lineamientos, elaboramos una guía de discusión (Ver: Anexo B) para conducir la conversación conforme a nuestros objetivos. Una vez diseñados los criterios generales para el abordaje de nuestro tema, dividimos la muestra de la siguiente manera:

Grupo de discusión A: mujeres de nivel socioeconómico C, D y E, edades comprendidas entre los 36 y 65 años, ambos inclusive, y con preferencia política “chavista”.

Grupo de discusión B: mujeres de nivel socioeconómico C, D y E, edades comprendidas entre los 36 y 65 años, ambos inclusive, y con preferencia política “opositora”.

Grupo de discusión C: hombres y mujeres afrodescendientes, de nivel socioeconómico C, D y E, edades comprendidas entre los 36 y 65 años, ambos inclusive, y con preferencia política “chavista”.

Grupo de discusión D: hombres y mujeres afrodescendientes, de nivel socioeconómico C, D y E, edades comprendidas entre los 36 y 65 años, ambos inclusive, y con preferencia política “opositora”.

Grupo de discusión E: hombres y mujeres agricultores/agricultoras, de nivel socioeconómico C, D y E, edades comprendidas entre los 36 y 65 años, ambos inclusive, y con preferencia política “chavista”.

Grupo de discusión F: hombres y mujeres agricultores/agricultoras, de nivel socioeconómico C, D y E, edades comprendidas entre los 36 y 65 años, ambos inclusive, y con preferencia política “opositora”.

Los grupos de discusión mujeres y afrodescendientes, tanto “chavistas” como “opositores”, fueron desarrollados en la ciudad de Caracas, capital de Venezuela, mientras que los grupos de discusión de agricultores/agricultoras, igualmente “chavistas” y “opositores”, se realizaron en la ciudad de Calabozo, capital del estado Guárico, ubicada en los Llanos venezolanos. Escogimos esta población por su proximidad con la ciudad de Caracas y por ser una de las principales poblaciones productoras de arroz en Venezuela, razón por la cual buena parte de sus habitantes se dedican al trabajo en el campo. Cabe acotar que cada grupo focal estuvo conformado por un número no mayor a ocho personas y no menor de seis.

Entre otros detalles para la selección de la muestra, acotamos que el rango de edad de los participantes fue escogido considerando a aquellas personas que en 1998, año en que Hugo Chávez gana la presidencia de Venezuela, tuvieran 18 años o más. Debido a que nuestra investigación trabaja sobre el tema de la memoria colectiva era significativo conocer testimonios de personas que pudieran establecer comparaciones entre la visión histórica tradicional y la planteada por Chávez, así como dar cuenta de las posibles transformaciones que haya podido generar su discurso histórico.

Es preciso indicar que los ejes de nuestra guía de discusión se centraron en la Historia de Venezuela y sus personajes, así como en las fuentes de información. Aún cuando nuestro interés era observar si los discursos de los grupos subalternos estudiados sobre la Historia de Venezuela se relacionaban directamente con los planteamientos de Hugo Chávez que presentamos en el marco histórico-contextual, omitimos intencionalmente mencionar a este actor para no ejercer ningún tipo de direccionamiento que pudiese llevar a los participantes a discutir sobre otras temáticas relacionadas con la realidad política y económica actual del país.

Es importante mencionar que los grupos de discusión fueron desarrollados en el contexto de una emergencia económica que afecta a toda la población venezolana. El principal detonante de esta situación ha sido la caída de los precios del petróleo en los mercados mundiales desde mediados de 2014. Según datos del Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería de

Venezuela, el país perdió en 2015 el 68 % de sus ingresos en divisas⁵². Con el desplome de los precios petroleros, el flujo de divisas que ingresa al país en situaciones favorables ha disminuido drásticamente, lo cual afecta significativamente el presupuesto necesario para el impulso del sector socio-económico por parte del Estado. Debido a esta situación, las importaciones de bienes básicos para el consumo humano han sido reducidas considerablemente.

El presidente venezolano, Nicolás Maduro, ha reconocido la difícil situación económica por la que atraviesa el país, no obstante ha denunciado que sectores adversos a su gobierno han aprovechado la coyuntura para acrecentar y capitalizar el malestar de los ciudadanos. En ese sentido, ha señalado que la población se encuentra bajo asedio de una guerra económica dirigida y mantenida por la oposición y empresarios contrarios a la Revolución Bolivariana, quienes arremetieron la ofensiva luego de la muerte de Hugo Chávez ocurrida en marzo de 2013. Aunado a esto, la oposición venezolana inició en el mes de abril de 2016 un proceso de recolección de firmas de los ciudadanos inscritos en el Registro Electoral (RE) para activar la figura del referendo revocatorio planteada en la Constitución de Venezuela contra el presidente Maduro. El Consejo Nacional Electoral (CNE) del país suramericano confirmó que la coalición opositora cumplió la primera etapa para la activación del referendo revocatorio, la cual consistía en la recolección de 195.721 firmas, es decir el 1% del padrón electoral.

La segunda fase de este proceso, la cual consiste en la recolección del 20% de las firmas de los votantes inscritos en el RE, fue suspendida por el ente comicial en octubre de 2016 en acato a las medidas cautelares de cinco tribunales regionales, que comunicaron veracidad en las múltiples denuncias de fraude recibidas respecto al 1% de las firmas recolectadas por la oposición. La solicitud de este proceso también trajo como consecuencia la imposibilidad de realizar en el tiempo elecciones de gobernadores y alcaldes pautadas para el año 2016, situación informada por el CNE en el momento de la petición opositora. Desde marzo de 2017, la oposición venezolana protesta en las principales ciudades de Venezuela para exigir elecciones, no solo de gobernados y alcaldes sino también presidenciales, aún cuando estas últimas corresponden realizarse en el año 2018. Esta situación ha desatado unos fuertes niveles de violencia debido al enfrentamiento entre grupos violentos y los órganos de

⁵² Leonardo Buitrago, ¿Cómo afectan los bajos precios del petróleo la economía nacional?, *AVN*, 12 de enero de 2016, acceso el 10 de junio de 2016, <http://www.avn.info.ve/contenido/%C2%BFc%C3%B3mo-afectan-bajos-precios-del-petr%C3%B3leo-econom%C3%ADa-nacional>

seguridad del Estado. El presidente Nicolás Maduro ha denunciado que su gobierno sufre un golpe de Estado continuado por parte de la derecha venezolana e internacional, auspiciado por el gobierno de los Estados Unidos y avalado por la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otros.

Capítulo 7

Presentación y análisis de los resultados

Una vez realizados los diferentes grupos focales propuestos, se procedió a organizar la información obtenida en una matriz de datos (Ver: Anexo C) compuesta por las temáticas abordadas durante cada una de las sesiones grupales. En esta organización se consideraron las frases y oraciones expresadas por los participantes sobre cada una de las dimensiones de análisis. Sobre la base de los datos encontrados y su división en la respectiva matriz, se presentan y analizan los resultados obtenidos en cada uno de los grandes temas tratados con los seis grupos focales, a saber: a) Concepción de la historia; b) Relato histórico y cambios; y c) Fuentes de información. Los criterios para la conceptualización de estas dimensiones se desprendieron de las entrevistas desarrolladas a expertos en Historia de Venezuela en el marco histórico-contextual, así como de nuestra revisión de la historiografía nacional/tradicional y del discurso histórico de Hugo Chávez. A través de estas dimensiones se procedió a la identificación de las huellas y marcas dejadas por los discursos históricos que circulan en la superficie discursiva venezolana.

La dimensión a) Concepción de la historia, se trata –muy a grandes rasgos- de recopilar discursos y expresiones que demuestren la contraposición de una historia objetiva construida artificialmente y marcada por el orden cronológico, siempre pensada en pasado, petrificada, sagrada e intocable, frente a una historia subjetiva, pensada como continuidad y presencia frente al olvido histórico; es decir, un tipo de historia que recupera la memoria de los actores sociales como principal fuente de información. En segunda instancia, abordamos la dimensión b) Relato histórico y cambios, en la cual compilamos los discursos, ideas, nociones y planteamientos que los grupos construyeron acerca de la Historia de Venezuela y sus protagonistas, así como los discursos, frases u oraciones que evidencian un antes y un después en la narrativa histórica nacional. Finalmente, en la dimensión c) Fuente de información, agrupamos los testimonios de los participantes acerca de las personas, instituciones, materiales, textos o herramientas que mencionan, consultan o utilizan para conocer, aprender, estudiar o informarse sobre la Historia de Venezuela.

Tomando en cuenta que los grupos focales fueron divididos –principalmente- según la tendencia política de los participantes, procedemos, en primer lugar, al vaciado de información y presentación de los grupos identificados con el “chavismo” y, en segundo lugar, exponemos los datos de los grupos afectos a los líderes/lideresas de la “oposición”.

Luego de la presentación descriptiva de los resultados, ofrecemos un análisis general de las respectivas sesiones grupales. En la última parte del presente apartado también se podrá encontrar una comparación interna entre los discursos expuestos por cada uno de los tres bloques grupales estudiados a fin de mostrar similitudes o diferencias entre sus discursos. Desde los planteamientos de Verón (1998), los discursos que a continuación desglosamos representan el extracto de la semiosis social necesario para la identificación de las gramáticas de producción y de reconocimiento detalladas en nuestro marco teórico-conceptual.

7.1. Grupos subalternos identificados con el chavismo

A) Concepción de la historia

Grupo A: Mujeres chavistas

El grupo de mujeres identificadas con el chavismo considera la historia una herramienta esencial para la comprensión de los acontecimientos actuales. En particular, la relevancia que hoy asignan al conocimiento sobre la historia la vinculan directamente a Hugo Chávez, actor que –según sus comentarios-, las motivaba frecuentemente a estudiar la Historia de Venezuela. Para este grupo, la historia es también una herramienta importante que permite encontrar sentidos en el pasado para comprender las luchas actuales. Además, piensan que el conocimiento de temas históricos brinda también argumentos esenciales para entablar un diálogo político en cualquier escenario. En sus palabras se evidencia un alto reconocimiento del tema de la historia como disciplina que preserva la memoria colectiva de una sociedad:

La historia es fundamental para entender el presente; Chávez decía que es imposible no ver el pasado para explicar o hacer justicia sobre el presente; La historia es fundamental para poder darle sentido a las luchas sino para descifrar porque el pueblo está como está, porque la gente está luchando por sus derechos no es algo fortuito, es algo que se viene hilando desde hace tiempo y responde a una serie de razones; la historia hay que revisarla siempre para tener argumentos. Al tener un dominio de temas históricos uno puede tener un debate político (Grupo A: Mujeres chavistas).

Grupo C: Afrodescendientes chavistas

Este grupo considera la historia como cíclica y repetitiva. Para ellos, los venezolanos tienden a olvidar fácilmente el pasado, por lo que repiten los ciclos históricos que ya debieron ser superados. A su vez estiman necesaria la preservación del pasado histórico en la memoria colectiva a fin de construir un mejor presente. En este grupo se observa una gran preocupación por los errores del pasado, piensan que conocer con mayor profundidad la

historia del país podría ayudar a evitar que la sociedad incurriera nuevamente en dichos problemas. Para este grupo la historia representa un conjunto de hechos, acontecimientos o sucesos que podrían tener efecto en cualquier otra época:

Repetición de los hechos porque históricamente antes se vivió lo que estamos viviendo ahorita; repetitividad, falta de memoria de corto plazo; Repitiendo ciclos en vez de haber avanzado. Hemos tenido experiencias pasadas que nos debería permitir transitar libremente por esto, pero estamos repitiendo el ciclo, porque la historia es cíclica; tenemos que preservar la historia de ayer para entender la de hoy; la historia te permite a ti saber que pasó antes y no cometer los mismos errores (Grupo C: Afrodescendientes chavistas).

Grupo E: Agricultores/agricultoras chavistas

Los agricultores y agricultoras afines al chavismo destacan la importancia de la historia como disciplina que podría contribuir a alcanzar un futuro más próspero para las generaciones venideras. Desde sus planteamientos, la historia es esencial para comprender el presente y obtener claves que permitan a la sociedad mejorar su futuro. Este grupo enfatiza que la historia enseña a través de las experiencias vividas por la sociedad en otros tiempos y que a través de ella es posible valorar el sacrificio de las generaciones pasadas por el “bienestar del pueblo”. Conviene subrayar que para este grupo la historia que vive día a día cualquier ciudadano o ciudadana de Venezuela debe considerarse más rica que la que ha sido recopilada en los textos o la que es enseñada por los maestros en las escuelas:

La historia nos ayuda a entender mejor el presente, y nos prepara para mejorar ese futuro que estamos esperando, nos damos cuenta que hubo muchas generaciones antes de nosotros que se sacrificaron, que lucharon que buscaron el bienestar del pueblo y que muchas veces nosotros muy sencillamente no nos interesa; Yo creo que conociendo un poquito de historia podemos apartar un poco el egoísmo, tratar de unirnos un poco más luchar unidos y así sacar el país adelante, si nos uniéramos luchando hacemos un cambio (Grupo E: Agricultores/Agriculturas chavistas).

Análisis

En la dimensión concepción de la historia se observa que los grupos chavistas analizados imaginan la historia como recopilación de hechos pasados cuyo estudio permite entender el presente y planificar el futuro. Desde sus ópticas, la historia es elemental para aprender de los errores pasados y su conocimiento viabiliza la planificación de un mejor futuro para las generaciones venideras. Por su parte, el grupo de afrodescendientes enfatiza el concepto de

historia como ciclo que se repite constantemente. En estos grupos se evidencia una concepción de historia anclada a la memoria, no obstante también se perciben características de la historia objetiva, pensada como pasado. Aún cuando piensan que la historia de alguna manera se ha acercado a sus vidas, hecho que atribuyen directamente a Hugo Chávez, los grupos conciben la historia como una disciplina objetiva que almacena cronológicamente la memoria de una sociedad.

Se observa también que los tres grupos conversan sobre la Historia de Venezuela desde dentro; es decir, se sienten parte de los sucesos, razón por la cual no viven el pasado del país como un conjunto de acontecimientos desconectados de sus vidas, sino como un narración que se encuentra presente y en constante transformación. Incluso, el grupo de agricultores/agricultoras manifiesta que aún cuando el pasado de una sociedad es importante conocerlo es mucho más trascendental la historia que viven las personas día a día, por ello este grupo resalta los acontecimiento más contemporáneos de la historia porque son los que ellos han vivido desde sus perspectivas.

En esta dimensión se evidencian marcas implícitas y explícitas del discurso de Chávez sobre la Historia de Venezuela operando sobre las gramáticas de reconocimiento de estos grupos. Las mujeres, por ejemplo, inician el debate relacionando explícitamente sus planteamientos sobre el tema de la historia con este actor político. Más que citar textualmente lo que Chávez decía sobre la historia, las mujeres lo mencionan como referente y se anclan a su manera de ver y entender el tema de la historia. Lo anterior podemos apreciarlo directamente en la frase: “Chávez decía que es imposible no ver el pasado para explicar o hacer justicia sobre el presente”. Mencionar esto al principio de la discusión hace ver que Chávez es una autoridad en el tema, razón por la cual es importante hacer una lectura de los hechos históricos desde su visión. Por su parte, los grupos de afrodescendientes y agricultores/agricultoras no mencionan a Chávez al inicio del debate, pero sus planteamientos también se encuentran enlazados implícitamente con la noción que este líder tenía sobre la reivindicación de la memoria popular en la historia del país.

B) Relato histórico y cambios

Grupo A: Mujeres chavistas

El relato histórico de Venezuela según el grupo de mujeres identificadas con el chavismo es sinónimo de Simón Bolívar, sus ideales y batallas. No obstante, en ese mismo rango de protagonismo, destacan la “resistencia indígena”, las “heroínas de la historia” y el “pueblo de

Venezuela”. Para ellas, muchos personajes que cumplieron roles importantes en las luchas por la independencia de Venezuela fueron relegados, ya que la historia fue redactada desde una concepción dominante y machista. En tal sentido, distinguen la acción de “mujeres batalladoras” como Juana Ramírez, Luisa Cáceres de Arismendi y Urquía, esposa del cacique Guaicaipuro. Al mismo tiempo, enfatizan el posicionamiento de la cultura eurooccidental desde la época de la colonia hasta la actualidad en las páginas de la Historia de Venezuela:

La característica de los venezolanos viene marcada por los caciques, por los pobladores originales, por lo menos los que vivimos en la costa, por los caracas, que eran altivos, fuertes que forman parte del carácter del venezolano; empezaría por los pueblos originarios, y sin duda alguna los invitaría a leer sobre lo que significó el cambio del oro por espejito; hablaría del valor de la resistencia, somos un pueblo que resiste, un pueblo que defiende su gentilicio, sus espacios, hablaría de la lucha 524 años de resistencia que hemos tenido que aún no han concluido, de la primera independencia y de esta segunda independencia, les hablaría de nuestras heroínas, las mujeres que de alguna u otra manera, como la historia se escribió con manos blancas, dominantes y muy patriarcales y machistas, bueno, la escondieron (Grupo A: Mujeres chavistas).

Para las mujeres chavistas del grupo A sobresale por sus luchas y batallas un gran número de personajes históricos. Sin embargo, Hugo Chávez, Simón Bolívar, Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora y Guaicaipuro son los cinco más importantes según su parecer. Al realizar una escala por orden de importancia de los principales actores de la Historia de Venezuela, este grupo señala que Bolívar y Chávez se encuentran en el primer lugar porque ambos líderes representaron las luchas del pueblo venezolano en su conjunto, cada uno en su respectiva época. Es preciso subrayar que los actores más trascendentales para este grupo: Bolívar, Zamora y Rodríguez representan el árbol de las tres raíces, componente filosófico de la “*narrativa ideológica bolivariana*” (Biardeau, 2009) planteada por Hugo Chávez:

Bolívar trasciende los tiempos igual que Chávez; Chávez porque viví sus luchas, lo toqué, sufrí una sola derrota que tuvo, lloré con él en cada alocución que hacía cuando pedía que lo entendieran, entendí su gesta emancipadora, latinoamericana, en cada proyecto que hizo en cuanto al Mercosur, al Alba, la Celac; A mí me impactó mucho cuando vino la gente de la Celac, eso fue la otra integración que hizo; Estuvo en mis tiempos, en mis luchas; Chávez hiló las luchas anteriores, él agarró mi lucha de mujer joven que viene de los barrios y las hizo suyas; Chávez es el más contemporáneo y más cercano” (Grupo A: Mujeres chavistas).

Seguidamente, las mujeres también destacan la participación de otros actores tales como el mariscal Antonio José de Sucre, José Antonio Páez, Manuela Sáenz, el Negro Primero y José Félix Ribas, líderes ampliamente mencionados en el discurso de Hugo Chávez. Asimismo acentúan la intervención de otros líderes/lideresas como Ana María Campos y José Leonardo Chirino⁵³, así como de otros actores contemporáneos ligados a las luchas guerrilleras venezolanas ocurridas en los años 60, 70 y 80, tales como Argelia Laya⁵⁴ y el cantautor Ali Primera⁵⁵. Para este grupo, cada uno de estos personajes despuntan por su compromiso y entrega a los ideales de la justicia, la paz y la igualdad.

Las mujeres chavistas comentan que muchos de los líderes/lideresas del pueblo sufrieron un tratamiento despectivo en la Historia de Venezuela. Detallan que a Manuela Sáenz, por ejemplo, la describían como la “amante de Bolívar” y no como uno de los personajes clave en las luchas por la independencia de buena parte de los países de la región latinoamericana. Asimismo, relatan que otras figuras como Pedro Pérez Delgado “Maisanta”, no lo habían escuchado durante su paso por la escuela. Según el grupo de mujeres, este líder fue tildado de bandolero y saqueador por las élites venezolanas. Resaltan que lo mismo ocurrió con Ezequiel Zamora, otro de los líderes más importantes de la historia venezolana que –desde sus concepciones- fue invisibilizado por la educación inicial debido al carácter combativo de sus luchas:

Zamora, Símbolo de la lucha por la tierra; Lo relegaron por quienes escribieron la historia;
La tierra es de quien la trabaja; En la educación formal no destacaron tanto su papel porque no les interesaba, por el mismo hecho de que el gobierno o el modelo de educación te quiere mantener pasivo, no te va a educar para que tú te alces u opines cuando algo no te conviene y este tipo de personaje representa eso, las figuras que se alzaron contra el sistema imperante;
El modelo educativo que teníamos no buscaba que el estudiante fuera un ser más crítico sino

⁵³ Fue un líder zambo que lideró una rebelión en 1795 con el propósito de abolir la esclavitud y luchar por el establecimiento de la república. El movimiento que encabezaba este líder no logró sus objetivos, sin embargo las autoridades de la colonia analizaron algunas de las demandas y decidieron reducir los impuestos, lo cual es un logro directo de esta rebelión. Algunos historiadores consideran a las luchas lideradas por Chirino hazañas pre-independentistas del país que abrirían el camino de otros movimientos hasta llegar a Bolívar.

⁵⁴ Considerada una de las mujeres más importantes de la historia contemporánea de Venezuela, Laya fue una incansable luchadora social que batalló por los derechos de las mujeres a la educación, la participación y la capacitación. Laya fue una activa militante del Partido Comunista de Venezuela. En los años 60 se unió a la guerrilla donde se le conocía como la Comandanta Jacinta. Murió en el año 1997 a la edad de 71 años.

⁵⁵ Fue un cantor popular, activista político y militante del Partido Comunista de Venezuela nacido en la ciudad de Coro en el año 1941. Primera se destacó por su verbo combativo por lo que fue bautizado como el cantor del pueblo venezolano. El cantor murió en el año 1985 en un accidente de tránsito. Esta figura de la música venezolano se ha convertido en uno de los íconos de la revolución del siglo XXI. Sus canciones han sido ampliamente reivindicadas por el gobierno de Chávez.

que todos estuviéramos alineados, y que todos tuviéramos un mismo pensamiento (Grupo A: Mujeres chavistas).

Grupo C: Afrodescendientes chavistas

Los afrodescendientes chavistas indican que la Historia de Venezuela inicia con el periodo de la conquista y la llegada de Cristóbal Colón a tierras americanas. Seguidamente, reseñan la época de la independencia durante la cual Simón Bolívar aparece como su principal exponente. Entre otros puntos, destacan también la época de las dictaduras, en especial la de Marcos Pérez Jiménez, a quien califican como un hombre “malo” pero “visionario” que inició la construcción de la Venezuela moderna. La lucha campesina por la tierra fue otro de los puntos más resaltantes de la historia según este grupo, hasta la llegada del “Caracazo”, hecho que hizo aparecer a Hugo Chávez en el escenario público:

Conquista, llegada de Colón, independencia, Simón Bolívar; la historia en etapas, la primera etapa la población indígena, la segunda etapa la población euro descendiente y la tercera etapa la población afro descendiente esas son las tres etapas; empezaría por contar cuando la población en Venezuela estaba muy mermada y se le abrió la apertura a los italianos y españoles para que vinieran a hacer vida en este país, yo empezaría por contar que aquí hay tantas culturas, tantas maneras de pensar; hablaría del caracazo que eso fue la apertura para que llegara Chávez, la gente obstinada ya de tanta cosa; Lucha campesina, tierras, no podemos dejar de hablar del territorio, y ahí vienen los surgimientos de batallas, quien posee el territorio y quien se cree dueño de la tierra (Grupo C: Afrodescendientes chavistas).

Para este grupo, Hugo Chávez fue la figura más importante de la Historia de Venezuela seguido de Bolívar. Consideran que este líder político adquirió ese nivel de importancia por cuanto recogió el sueño del Libertador y trató de completar los puntos inconclusos de su gesta libertaria. Al hablar de la historia del país, este grupo hace especial énfasis en los gobernantes emblemáticos del siglo XX, tales como Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez; así como el navegante Cristóbal Colón y presidentes contemporáneos de finales del siglo XX, entre ellos Luis Herrera Campins, Carlos Andrés Pérez y Rafael Caldera, quienes gobernaron durante la época adeco-copeyana.

Este grupo también enfatiza la actuación de los afrodescendientes en las batallas por la libertad de Venezuela, aspecto que consideran de suma importancia y que- de alguna manera- fue invisibilizado o menospreciado en la historia tradicional. Hay que mencionar, además, que uno de los aspectos centrales del discurso de este grupo es el reconocimiento de la

afrodescendencia como una de las raíces que componen la cultura venezolana, la cual –añaden– ha sido reivindicada por Chávez a través de su discurso político:

Los negros estuvieron de primeros en las guerras que hizo Bolívar, que hizo Miranda, el por qué es algo que no se ha estudiado en la venezolanidad; El cambio que ha habido es en el ocultamiento de la historia de la venezolanidad (Grupo C: Afrodescendientes chavistas).

Otros aspectos resaltantes del relato histórico nacional según los afrodescendientes chavistas, han sido los golpes de Estado recientes, tanto el liderado por Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992, como el que fue ejecutado contra su gobierno el 11 de abril de 2002. Sucesivamente mencionan la Batalla de Carabobo, la independencia y los levantamientos e insurrecciones por el derecho a la tierra de los campesinos. Conviene subrayar que este grupo destaca la mezcla de razas y de culturas de la que está compuesta la Historia de Venezuela y, muy especialmente, resaltan la participación de la raza negra e india en las luchas por la libertad del pueblo.

Para este grupo muchos actores importantes en la historia del país fueron invisibilizados, comentan que en la escuela se les enseñaba sesgadamente y que fue Hugo Chávez quien les dio a conocer a una gran cantidad de actores históricos que desconocían, particularmente mencionan a Maisanta, personaje del que nunca escucharon hablar durante su enseñanza inicial. De manera puntual agregan que los textos escolares de su época borraron las huellas del pueblo campesino, indio y negro de la historia venezolana:

Yo pienso que el venezolano sentía que los dueños del país eran los extranjeros, que eran los que tenían y los venezolanos se sentían como relegados, y Chávez le enseñó al pueblo, a nosotros, que eso no es así, que esto es tuyo, aprécialo, manipúlalo, hoy en día hay un pueblo consiente, de decir cuál es mi territorio, de decir cuáles son los referentes políticos (Grupo C: Afrodescendiente chavista).

Las observaciones mencionadas evidencian una mezcla de dos relatos históricos en este grupo, por cuanto se citan los héroes y actores de la historia tradicional, aunque se les construye desde una perspectiva diferente. Por otra parte, también se enumeran otros actores que no eran considerados por el discurso tradicional o que fueron contruidos negativamente por su condición de raza, género o estatus socio-económico. Se percibe una amalgama de discursos históricos en los imaginarios de este grupo que provienen desde dos lugares de enunciación contrarios.

Grupo E: Agricultores/agricultoras chavistas

El hecho que marca el inicio de la Historia de Venezuela según los agricultores y agricultoras chavistas es la llegada de Cristóbal Colón. Como segundo punto más destacado mencionan las actuaciones de Simón Bolívar por la independencia de Venezuela, hasta la llegada de gobiernos autoritarios y democráticos. Para este grupo la Historia de Venezuela se divide en las siguientes etapas: 1) el descubrimiento de América; 2) las luchas por la independencia; 3) las dictaduras; y 4) la democracia. Los participantes de este grupo consideran que existen otros hechos más recientes que también deberían formar parte de la cronología histórica venezolana, entre los que destacan el 4 de Febrero (4F) de 1992, fecha en la que Hugo Chávez lideró un golpe de Estado militar contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez, acontecimiento que –desde sus perspectivas- marca el inicio de una nueva etapa para el país. Según sus planteamientos, el 4F ha sido el desencadenante de un cúmulo de cambios políticos y sociales que han traído como consecuencia el empoderamiento popular:

La toma de posesión del presidente, llamar a la constituyente, fue un cambio político, el presidente le dio el don al pueblo de reclamar sus derechos, y sus obligaciones también; Yo pienso que si nombráramos protagonistas número uno imbatibles de Venezuela tenemos dos: Simón Bolívar y Hugo Chávez Frías, esos son los dos hombres que van a pasar a la historia de Venezuela que nadie los va a poder borrar ni les va a poder quitar sus méritos y considero que esos dos protagonistas lo dieron todo, con todo y los defectos que ellos pudiesen tener; Ambos personajes puedo ver que fueron traicionados, ambos sus equipos, gente que decía desviaron el camino que no es lo que ellos querían para Venezuela, pero sus equipos metieron la corrupción sin importarles el pueblo. Ellos son los grandes protagonistas en cuanto a cambios significativos en el país; Chávez y Bolívar son los más sobresalientes. Son protagonistas imborrables, dentro de unos 20 años van a preguntar quién fue Hugo Rafael Chávez Frías y la gente de ese entonces te van a responder. Eso es una historia imborrable de nuestra historia. Ha hecho un cambio en Venezuela y ha sido positivo (Grupo E: Agricultores/Agriculturas chavistas).

Al hablar de la historia del país los agricultores y agricultoras hacen un paseo por la lista de presidentes que han regido los destinos de Venezuela, sin embargo hacen un paréntesis para recordar el papel de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958) por ser uno de los gobernantes que “dejó una huella imborrable en las páginas de la Historia de Venezuela”. Comentan que muchas de las obras públicas más importantes del país suramericano fueron construidas durante el mandato de este militar. Por otra parte, también rememoran las actuaciones de los

presidentes Rafael Caldera y Carlos Andrés Pérez, líderes emblemáticos del periodo adeco-peyano, como actores que tuvieron un rol importante en la historia más reciente del país. No obstante, argumentan que la Historia de Venezuela ha sido marcada en dos momentos cruciales: las épocas de Bolívar y Chávez y que, en medio de estos personajes, igualmente figuraron otros líderes/lideresas que batallaron por la construcción y desarrollo del país:

Si hablamos de las tierras hablamos de Zamora, porque los campesinos no teníamos tierras, trabajábamos donde los terratenientes (Grupo E: Agricultores/Agriculturas chavistas).

Apuntan que entre los hechos históricos más trascendentales de Venezuela se encuentran las batallas que libró Bolívar; la batalla de San Fernando de Apure (31 de diciembre 1871-5 de enero de 1872); el 27 de febrero de 1989 (El Caracazo) y el 4 de Febrero de 1992 (insurrección cívico-militar denominada “Operación Zamora”, liderada por el comandante Hugo Chávez). A partir de estas fechas se inicia – según palabras de este grupo- una serie de cambios significativos que darían lugar a hechos inéditos en el país:

Un cambio histórico sería que el presidente Chávez le quiso dar poder al pueblo, los consejos comunales⁵⁶, al pueblo en sí, lo que pasa es que como en todo tenemos fallas, esos son los cambios históricos que si éstos trabajaran como debe ser esto sería una maravilla, Chávez dio herramientas para que el pueblo surgiera, la ley del poder popular, las leyes, la comuna⁵⁷, las Misiones⁵⁸. Yo lo digo, el país está grave por las malas administraciones, porque cuando se está en crisis es cuando tienes que ser más administrador; Esas misiones no son

⁵⁶ Según el artículo 2 de la Ley Orgánica de los Consejos Comunales (2009) del año 2009, estas instancias se definen como espacios de “participación, articulación e integración entre las diversas organizaciones comunitarias, grupos sociales y los ciudadanos y ciudadanas, que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades en la construcción de una sociedad de equidad y justicia social”.

⁵⁷ El artículo 5 de la Ley Orgánica de las Comunas establece que estas instancias se definen como “espacio socialista que, como entidad local, es definida por la integración de comunidades vecinas con una memoria histórica compartida, rasgos culturales, usos y costumbres, que se reconocen en el territorio que ocupan y en las actividades productivas que le sirven de sustento, y sobre el cual ejercen los principios de soberanía y participación protagónica como expresión del Poder Popular, en concordancia con un régimen de producción social y el modelo de desarrollo endógeno y sustentable, contemplado en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación”.

⁵⁸ El decreto con rango, valor y fuerza de Ley Orgánica de Misiones, Grandes Misiones y Micro-Misiones del año 2014, establece que una misión es una “política pública destinada a materializar de forma masiva, acelerada y progresiva las condiciones para el efectivo ejercicio y disfrute universal de uno o más derechos sociales a personas o grupos de personas, que conjuga la agilización de los procesos estatales con la participación directa del pueblo en su gestión, a favor de la erradicación de la pobreza y la conquista popular de los derechos sociales consagrados en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela”.

malas. En la cuarta República⁵⁹ aquí había gente que no sabía lo que era una cuenta de ahorro en un banco, viejitos gente de campo, yo lo sé, yo lo viví, se le ha dado libertad al pueblo (Grupo E: Agricultores/Agriculturas chavistas).

Los agricultores y agricultoras chavistas indican que la Historia de Venezuela ha ocultado la actuación de importantes personajes por provenir de las entrañas del pueblo. Al respecto, argumentan que aún cuando personajes como el cacique Guaicaipuro, Pedro Camejo y Zamora formaron parte del contenido programático en sus escuelas, su revisión fue superficial. Manifiestan que durante el gobierno de Chávez se acercan con mayor profundidad a las actuaciones de muchos actores de la Historia de Venezuela:

La historia de Pedro Camejo y Guaicaipuro, como que no les importaba mucho a los comunicadores sociales de la televisión; Nadie sabía que Negro Primero se llamaba Pedro Camejo; Desde el presidente Chávez, es que se revivió la historia; A los políticos en general no les interesaba la historia, nunca nos hablaban de eso. El presidente Caldera que era uno de los hombres más cultos de Venezuela y el mundo y nada de eso; Entonces nadie nos trató de inculcar ese amor a la bandera, la bandera la gente la ponía porque eso eran los viejos que la ponían, esa tradición se estaba perdiendo (Grupo E: Agricultores/Agriculturas chavistas).

Análisis

En la dimensión relato histórico y cambios observamos que los grupos chavistas no sienten que hayan cambios en la historia, para ellos había una historia que fue ocultada porque era molesta para los intereses económicos, políticos y sociales de las clases dominantes. Este planteamiento evidencia el reconocimiento discursivo de una de las hipótesis históricas planteadas por Chávez, quien señalaba que los venezolanos no conocían verdaderamente su historia debido a que los grupos dominantes la habían ocultado o negado. En ese sentido, los grupos reconocen el discurso de este actor político y a partir de allí producen una serie de discursos que sustentan esta hipótesis en ejemplos concretos.

Como resultado de esta negación u ocultamiento, para los grupos chavistas existían líderes/lideresas históricos que fueron ignorados porque representaban las luchas del pueblo

⁵⁹ Se conoce de esta manera al periodo político que inició tras el derrocamiento del gobierno de Marcos Pérez Jiménez el cual estuvo liderado por los partidos políticos firmantes del Pacto de Punto Fijo, cuyos máximos exponentes fueron AD y Copei. La IV República concluye oficialmente en el año 1999 tras la elección de Chávez y el nacimiento de la Asamblea Nacional Constituyente. El periodo que inicia este líder político se denomina la V República.

en su conjunto. Al respecto, el grupo de mujeres chavistas asevera que el modelo educativo del pasado fue diseñado para mantener el orden social, razón por la cual líderes como Zamora, quien era un símbolo de la lucha campesina, fue relegado por quienes escribieron la historia. Para este grupo, existe una vieja historia escrita desde una visión machista aparentemente anclada al discurso colonial, la cual ha venido transmutando a consecuencia de la intervención y relectura de Chávez. De manera similar, el grupo de afrodescendientes chavistas manifiesta que antes de la llegada de este líder político a la primera magistratura del país la historia ocultaba las raíces negras e indias de la venezolanidad para mantener a la mayoría del pueblo excluido.

Al narrar la Historia de Venezuela los grupos chavistas se remiten a dos universos discursivos a objeto de contraponerlos, de tal manera se evidencian las huellas y marcas que ambos sistemas productivos han dejado sobre sus condiciones de reconocimiento/representaciones. Sin embargo, más que conversar concretamente de la Historia de Venezuela como Chávez la planteó, estos grupos mencionan algunos de los supuestos históricos que este actor político desmontó a través de su discurso con el fin de producir a partir de allí sus propias interpretaciones. Es preciso acotar también que los grupos de afrodescendientes y agricultores/agricultoras describen la historia del país siguiendo el orden cronológico y la lista de personajes emblemáticos de cada periodo histórico, aunque van mezclando de manera simultánea con los planteamientos más simbólicos de Chávez respecto de cada tema. Esto no se distingue en igual medida en el caso de las mujeres, quienes realizan sus producciones estableciendo una relación directa con el discurso de Chávez.

Es importante mencionar que las marcas en los discursos de estos grupos dan cuenta de una particular cosmovisión. En ese sentido, los afrodescendientes interpretan el tema de la historia desde los aspectos raciales, las mujeres haciendo referencia al machismo y los agricultores/agricultoras rescatando los valores asociados al trabajo en el campo. Igualmente, notamos en las construcciones discursivas de estos grupos la utilización de puntos nodales o puntos discursivos introducidos por Hugo Chávez en el campo semántico histórico venezolano, de tal manera al hablar de Historia de Venezuela los grupos construyen la narrativa haciendo referencias al tema de la resistencia indígena, las raíces afro de la venezolanidad, las luchas campesinas por el derecho a la tierra, el machismo, el amor a los símbolos patrios, entre otros puntos. El anclaje discursivo de estos puntos nodales al tema de la Historia de Venezuela da cuenta de una fijación parcial de sentido operando directamente

en los imaginarios de las personas lo cual ha contribuido -de cierta manera- a cambiar el conjunto de significaciones a través de las cuales los grupos se instituyen como sociedad.

Desde la Teoría del Discurso propuesta por Laclau y Mouffe (1985) podemos interpretar que la palabra “mujer” representa un punto nodal en el campo semántico histórico que Chávez construye. Como vimos en el marco histórico-contextual de la presente investigación, este actor político construyó alrededor de la mujer una narrativa alternativa que cambió el sentido de su rol tanto en la Historia de Venezuela como en la sociedad. Las mujeres chavistas perciben este cambio y se introducen en el tema de la historia reconociéndose en el rol de las batalladoras, de las heroínas, de las luchadoras, de las revolucionarias que siempre fueron invisibilizadas por el sistema capitalista-machista. Asimismo, observamos que Chávez articuló una gran cantidad de significantes alrededor de otros puntos nodales, tales como “indio/india”, “negro/negra” y “campesino/campesina” que contribuyeron a reproducir un nuevo simbolismo con respecto a estas identidades. En nuestros grupos se evidencia que las personas se reconocen positivamente en estas identidades, las cuales –además de asumir plenamente- se encuentran atravesadas por la potencia, la resistencia y la energía que caracteriza al pueblo venezolano en su conjunto.

En los discursos de estos grupos también se muestra la construcción de un antes y un ahora. El antes, representado por la “élite” “dominante”, “machista”, “manos blancas”, “patriarcal” y “terratiente” ha sucumbido a un ahora, protagonizado por un nuevo pueblo. Particularmente -en cuanto al significante flotante pueblo- observamos el proceso de vaciado y llenado de sentido explicado por Laclau y Mouffe (1985). En este caso, las personas vacían el significante “pueblo” de palabras tales como “relegado”, “bandolero”, “saqueador”, “alineado”, “pasivo” y “acrítico” para llenar con nuevos sentidos asociados a valores positivos, tales como “consciente”, “empoderado”, “batallador”, “resistente”, “fuerte”, “valiente” y “empoderado”. Las nuevas características atribuidas al significante “pueblo” confirman la hipótesis planteada por Romero y Quiñónez (2011) acerca del reposicionamiento de este sujeto en la reconstrucción de la Historia de Venezuela efectuada por Hugo Chávez. Igualmente, notamos que estos grupos caracterizan a este actor político como el padre de la nueva o verdadera historia en tanto la revivió, la hizo presente, la enseñó al pueblo sin ningún tipo de distingo y la recontó positivamente a objeto de reivindicar la venezolanidad y el amor a la patria. Desde los planteamiento de Mignolo (2003), percibimos que estos significados han

posibilitado un proceso de reapropiación de la palabra por parte del pueblo, quien ha dejado de sentirse excluido en su país para asumirse sujeto venezolano.

C) Fuente de información

Grupo A: Mujeres chavistas

Las argumentaciones del grupo de mujeres chavistas dan cuenta de un elemento común al momento de conversar sobre Historia de Venezuela: Hugo Chávez. Este grupo afirma de manera unánime que el discurso de Chávez ha servido de motivación para releer la historia del país desde otra perspectiva:

Con Chávez tuve que desaprender de la historia y volver a aprender; A partir que el comandante Chávez asumió las riendas del país, comenzó a mostrarnos quiénes eran esos héroes que estaban anónimos y los dio a conocer; Parece mentira pero en verdad Chávez nos abrió mucho entendimiento. Cuando se dio el Caracazo éramos inocentes, y salimos a la calle y no sabíamos, ahora si salimos a la calle sabiendo lo que cada quien va a hacer, y la gente no le tiene jurada lealtad a nadie solamente a Chávez (Grupo A: Mujeres chavistas).

Resaltan que durante su paso por la escuela estudiaron historia en las bibliotecas pero que los libros mostraban “pocos héroes”. Las mujeres admiten que originalmente no tenían interés en la revisión de libros para conocer o informarse sobre historia, pero que esa situación cambió con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia del país, actor que siempre ha motivado a la población a estudiar. Se debe agregar que las mujeres indican que en la actualidad leen sobre Historia de Venezuela principalmente a través de “Internet”, en “Wikipedia” o en un “Aló, Presidente, en youtube”.

Cabe señalar que para las mujeres chavistas la Historia de Venezuela fue narrada erróneamente y que Chávez se ha encargado de dar a conocer la verdadera historia del país, razón por la cual este actor político representa su principal y más confiable fuente de información. Señalan que un sector de la población, predominantemente opositor, califica esta acción como un “adoctrinamiento”. En resumen, las mujeres chavistas acotan que sus fuentes de información sobre historia han sido: el presidente Chávez, Ferias del Libro y espacios de saberes compartidos:

Ahora podemos hablar de esos conocimientos, gracias a Chávez, que también nos enseñó a la autocrítica, que podamos ver las cosas que fallan y poder tratar de acomodarlas,

para no caer en las fallas de la misma guerra económica; También está la lucha de clases en la cual también nosotros como pobres caemos (Grupo A: Mujeres chavistas).

Grupo C: Afrodescendientes chavistas

Los afrodescendientes chavistas comentan que su principal fuente de información sobre historia fueron los maestros en la escuela. Sin embargo, afirman que tras la llegada de Hugo Chávez a la presidencia esa situación cambió y este actor político pasó a ser su principal fuente de información sobre Historia de Venezuela. Manifiestan que Chávez completó y enriqueció sus conocimientos históricos:

Aparte de ser una persona muy brillante con unos conocimientos bastante amplios, Chávez sacudió de cierta manera, fue un maestro y todavía lo sigue siendo; Chávez logró concientizar al pueblo en general de lo que es política, de tus derechos, de tus deberes, de lo que debe ser un presidente, el mismo lenguaje, la comunicación; Le permitió a la gente abrirse, expresarse, salir (Grupo: Afrodescendientes chavistas).

Para este grupo, Chávez dio a conocer a la población muchos temas históricos que antes la gente desconocía, con lo cual contribuyó positivamente a que los venezolanos se involucraran en el estudio de su historia. Las personas consideran que el programa “Aló, Presidente” fue el vehículo a través del cual Chávez pudo entablar un diálogo más directo con sus seguidores y enseñar al pueblo sobre la historia y otros temas actuales:

Tú ves cosas que él dice y lo ves tan vigente como si él estuviese ahí; Él (Chávez) también nos dio a conocer muchas cosas nuestras que no conocíamos, por ejemplo las empresas que iban a ser privatizadas, el también ayudó a que entendiéramos que eran nuestras, mucha gente no lo conocía, que estuviéramos al tanto, el día a día, a estudiar (Grupo C: Afrodescendientes chavistas).

En pocas palabras los afrodescendientes califican a Chávez como un “maestro” de historia y reconocen que este líder político ha sido una fuente de conocimiento importante que despertó en la población las ganas de aprender y de querer más al país. De igual manera, declaran que Chávez se preocupó por inculcar nuevos valores en la población así como dar a conocer nuevos referentes históricos que tenían un pensamiento revolucionario y bolivariano.

Grupo D: Agricultores/agricultoras chavistas

Los agricultores y agricultoras chavistas relatan que su relación con la Historia de Venezuela inicia en la escuela, con los maestros y los libros. En segundo lugar, manifiestan que han

utilizado los medios de comunicación social y las redes sociales para informarse sobre historia. Adicionalmente, mencionan que aprendieron y conocieron sobre la Historia de Venezuela con mayor profundidad a través del propio Hugo Chávez:

Hubo un cambio con el presidente Chávez, pues él rescató la figura de todos esos líderes, desde Bolívar incluyendo a Zamora y nos estimuló a que aprendiéramos, pues él era un excelente comunicador, eso es algo que pocos lo superen y allí nos fue inyectando las ganas de investigar, aprender, hay demasiados canales que estimulan a la lectura de la historia (Grupo D: Agricultores chavistas).

Como se evidencia, para este grupo Chávez fue un agente estimulador que los condujo a prestar más atención al tema de la historia pasada y a la presente. Este grupo considera importante mencionar el rol de Chávez como presidente preocupado por el tema de la educación y la cultura:

Es innegable que el presidente nos estimuló, anteriormente uno pasaba eso por alto, con la instalación de los satélites, y lo que uno tenía antes era lo que nos enseñaban en la escuela, te graduaste o saliste de la escuela y ya se te olvidaba, en cambio, ya lo estamos viviendo; El presidente Caldera que era uno de los hombres más cultos de Venezuela y el mundo y nada de eso. Entonces nadie nos trató de inculcar ese amor a la bandera, la bandera la gente la ponía porque eso eran los viejos que la ponían, esa tradición se estaba perdiendo (Grupo D: Agricultores chavistas).

Asimismo, afirman que el programa Aló, Presidente también les ha proporcionado información sobre la historia del país, incluso señalan que a través de este espacio comunicacional han aprendido otros aspectos sobre su propia localidad que desconocían aunque formaban parte de su cotidianidad. Para los participantes de este grupo, Aló, Presidente constituía una ventana visibilizadora de la cultura y la historia venezolana:

El presidente Chávez venía a Calabozo, y antes de empezar todo empezaba a hablar de la historia de Calabozo, quien lo había fundado, quien había pasado por aquí, un recuento histórico antes de empezar con todo lo demás. Hablaba de la parte histórica, de los personajes más importantes que había en el momento y que habían pasado por aquí por Calabozo y así era en todas partes del programa (Grupo D: Agricultores chavistas).

Manifiestan que a través de Aló, Presidente, Chávez narraba la Historia de Venezuela y rememoraba a muchos personajes. Particularmente recuerdan que aún cuando Ezequiel

Zamora había sido un líder de la lucha campesina, una gran cantidad de personas del mismo Llano venezolano, de donde era oriundo, no lo conocían. Mencionan que Chávez mostraba fotos y documentos en ese programa para informar al país sobre un conjunto de hechos y acontecimientos desconocidos por la población:

Él (Chávez) ponía una foto de Calabozo, sacaba mucha información, por aquí pasó Bolívar, aquí estaba fulano; La mayoría no lo sabíamos y el presidente Chávez era un gran historiador, un gran comunicador, despertó al pueblo, antes el pueblo no le paraba, uno conoce la historia porque leía un libro; Realmente el que nos dio el estímulo, el que enseñó a la gente, fue el presidente Chávez, ahí ningún presidente tenía comunicación con el pueblo, los presidentes anteriores te hablaban cinco minutos en un acto del 5 de julio, el 24 de julio, lo que sea pero de ahí no pasaban, el presidente enseñó a la gente que tenían que aprender (Grupo D: Agricultores chavistas).

Análisis

Para estos grupos el discurso sobre la Historia de Venezuela ha circulado directamente a través de Hugo Chávez, aunque reconocen que su primer acercamiento al tema lo realizaron en las escuelas, este actor político representa su referente inmediato; es decir, para conversar sobre Historia de Venezuela se hace necesario relacionar a Chávez a sus construcciones de sentido. El reconocimiento de Chávez como referente permite percibir los rastros de una huella dejada por este actor político en la superficie discursiva, entendida en nuestro caso como la Historia de Venezuela, debido a que la relación entre la propiedad signifiante y sus condiciones de reconocimiento se establece claramente. Dicho de otro modo, el discurso de Chávez sobre la Historia de Venezuela es reconocido como lugar de enunciación y, a partir de allí, se producen nuevas representaciones y operaciones, las cuales recurren constantemente a la figura de este actor político para legitimar las nuevas producciones discursivas sobre el tema. Al menos para estos grupos, Chávez es el punto de partida para desarrollar cualquier reinterpretación o producción discursiva sobre Historia de Venezuela, los libros y las escuelas, se encuentran en un segundo plano.

Por otra parte, hemos podido comprobar que el discurso de Hugo Chávez sobre la Historia de Venezuela llegó hasta los grupos consultados –principalmente- por medio del programa Aló, Presidente y los medios de comunicación social. Las mujeres chavistas, incluso, afirman que todavía en la actualidad cuando quieren informarse sobre historia realizan una búsqueda en el portal de videos *YouTube* colocando Chávez + Aló, Presidente seguido del tema o personaje

histórico a consultar. Asimismo, los afrodescendientes consideran este espacio televisivo una fuente de información confiable que llevó el mensaje directo a la población. Como punto a destacar, este grupo reivindica el lenguaje cercano y directo de Chávez, lo cual pudo ser un factor motivador para el estudio de la Historia de Venezuela, así como para la organización y participación en asuntos políticos. Los grupos estudiados en esta parte de nuestro trabajo reconocen la existencia de un discurso histórico previo, sin embargo manifiestan que es el que Chávez les ha planteado el verdadero, por tal motivo han tenido que hacer un ejercicio de desaprender lo anteriormente aprendido para volver a educarse sobre la historia del país.

7.2 Grupos subalternos identificados con la oposición

a) Concepción de la historia

Grupo B: Mujeres opositoras

Para el grupo de mujeres opositoras al chavismo, la Historia de Venezuela es una página que se escribe día tras día con cada acción de las personas. A juicio de las participantes, la historia es fundamental para aprender de los errores cometidos en el pasado a objeto de no repetirlos en la actualidad. Asimismo, señalan que el conocimiento del pasado brinda la posibilidad de que las personas aprendan a valorar lo vivido y experimentado por las generaciones anteriores. Para este grupo la historia de un país debe verse y entenderse como un elemento sagrado e intocable:

La Historia de Venezuela no se ha terminado, todavía estamos escribiendo la historia; La historia actual no tiene fecha, esto se está escribiendo día tras día; Conocer la historia ayudaría a evitar que cometiéramos errores, aprendemos a valorar cosas del pasado que no tenemos que han cambiado mucho; la historia es sagrada, no se debe cambiar (Grupo B: Mujeres opositoras).

Grupo D: Afrodescendientes opositores

El grupo de afrodescendientes opositores analiza que el presente solo se conoce a profundidad si se tiene dominio sobre el pasado. No obstante, piensan que el pasado no debería ejercer tanta influencia sobre el presente, como sucede actualmente en Venezuela, donde -de alguna manera- se ha llegado a retroceder en el económico, político y social por tomar tan en cuenta los hechos del pasado. Otro rasgo de la historia según este grupo es que su conocimiento puede llegar a crear en las personas sentido de pertenencia y de identificación con sus raíces culturales y nacionales:

Dicen que para conocer nuestro presente tenemos que conocer nuestro pasado; Hay que vivir el presente y no el pasado. Esto ya pasó. Hemos llegado tanto a retroceder que ahora tenemos que usar papelón (azúcar cruda en panela), estábamos avanzando y mira como retrocedimos; Dicen que para conocer nuestro presente tenemos que conocer nuestro pasado; Conocer la historia hace que nos identifiquemos con los personajes del pasado (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

Grupo F: Agricultores/agricultoras opositores

El grupo de agricultoras y agricultores opositores agrega que el pasado solo sirve para estudiar y analizar lo ocurrido y proyectarse hacia un mejor futuro. Argumentan que la historia representa solo lo pasado y su función debe limitarse a inculcar en la sociedad valores tales como el nacionalismo. De entrada, el grupo menciona a Hugo Chávez y lo relaciona directamente con la Historia de Venezuela:

Dentro de 20 a 30 años no vamos a estar tapando la historia, Chávez existió y es parte de nuestra cultura. Hay que ir al futuro a ver lo mejor (Grupo: Agricultores/agricultoras opositores).

Análisis

Los grupos opositores al chavismo conciben la historia como un elemento útil en el sentido de avanzar hacia el futuro sin cometer errores. Cabe señalar que para los agricultores y agricultoras la historia es una composición de hechos pasados cuya función principal es fomentar el nacionalismo. Adicionalmente, los afrodescendientes señalan que el sentido de la historia es crear pertenencia e identificación con las raíces culturales. Para los grupos estudiados la historia tiene importancia para dar a conocer lo sucedido a modo de no repetir los acontecimientos negativos que hayan ocurrido. Resaltan que la historia no se debe cambiar y que la misma es igual a pasado, por lo que no debería obstaculizar el nacimiento de lo nuevo.

En estos grupos se evidencian marcas dejadas por Hugo Chávez en la superficie discursiva en tanto no se especifican explícitamente las condiciones de su reconocimiento. Hablamos de marcas en este caso porque las personas no mencionan a Chávez, aunque hablar de historia para ellos pasa por establecer comparaciones entre el pasado y el presente, es decir entre lo bueno que sucedía antes de la aparición de Chávez y lo malo que sucede en la actualidad, consecuencia directa de la ejecución del proyecto de este actor político. Asimismo, los afrodescendientes implícitamente culpabilizan al chavismo por el retroceso que el país ha

experimentado en materia económica durante los últimos años, lo cual hace ver que el tema de la situación actual venezolana pesa sobre estos grupos considerablemente. Por su parte, los agricultores/agricultoras sí hacen explícitas las marcas, razón por la cual en este caso hablamos de huellas, debido a que la relación entre sus significados y las condiciones de su producción queda establecida.

B) Relato histórico y cambios

Grupo B: Mujeres opositoras

Para el grupo B de mujeres opositoras al chavismo, los principales referentes de la Historia de Venezuela son “El Libertador” y “Colón”. A Bolívar lo definen como el “hombre que libertó a Venezuela y a otras naciones”, mientras que Colón es quien “descubre América y trae a los españoles”. Este grupo destaca el choque cultural que significó la llegada de los españoles a América, donde los indígenas sufrieron de modo paciente maltratos y abusos. Luego de este recuento, las mujeres mencionan como actor más emblemático de la Historia de Venezuela a Simón Bolívar, personaje que tuvo como principal acción la liberación de los esclavos de la corona española. Posteriormente, realizan un recuento del periodo independentista el cual también fue liderado por Bolívar y otros próceres, y concluyen con la narración de la época de las dictaduras y las democracias. Conviene subrayar que el grupo de mujeres divide la Historia de Venezuela de la manera propuesta por la historiografía nacional/tradicional: 1) conquista/colonia; 2) independencia; 3) dictaduras; y 4) democracias.

Sobre los principales actores de la historia venezolana este grupo menciona en primer lugar a Bolívar, seguidos de Francisco de Miranda, Andrés Bello, Antonio José de Sucre y Colón, los cuales califican como los referentes de las épocas de la colonia y la independencia. Se refieren a estos personajes con respeto y se les construye como seres sagrados e intocables que representan los valores más profundos de la patria venezolana. Posteriormente, incorporan otros actores históricos como Simón Rodríguez, Negro Primero, Pérez Jiménez, Rómulo Betancourt, Raúl Leoni y el Cacique Guaicaipuro. Por último, integran a la Negra Matea, Rafael Caldera, Carlos Andrés Pérez, Hugo Chávez, Leopoldo López, Nicolás Maduro y Diosdado Cabello, personajes más contemporáneos relacionados con la realidad política actual del país.

En cuanto a los principales hechos históricos acontecidos en Venezuela, este grupo resalta la lucha de los indígenas y los españoles ocurrida tras la colonización europea; las Batallas de Carabobo, Junín, Ayacucho y La Victoria, así como el 23 de enero de 1958, fecha en la que

un movimiento cívico-militar derrocó al gobierno de Pérez Jiménez para dar vida a la democracia en el país. Finalmente, mencionan el 27 de febrero de 1989 (El Caracazo).

Para este grupo el chavismo ha intentado cambiar la historia del país atribuyendo nuevas características a un conjunto de actores históricos que ya formaban parte de los contenidos programáticos de las escuelas, con la excepción de Maisanta, a quien aún no conocen por su actuación histórica sino por ser “abuelo de Chávez”, ya que en los libros de historia con los que estudiaron no figuraba esta persona, sin embargo lo conocen porque en la actualidad han escuchado algunas canciones que lo nombran. Exploramos un poco el conocimiento de otros actores como Ezequiel Zamora, a quien definieron como “un gran político de la época”, aunque no ubicaron con exactitud cuál fue su época y que desempeño tuvo en la historia. Otros actores emblemáticos de los pueblos originarios como el cacique Guaicaipuro o el líder afrodescendiente Pedro Camejo fueron reconocidos por sus presuntos vínculos con la santería y la brujería y no por su actuación concreta en la historia del país:

“Guaicaipuro fue el principal indígena de nuestra República, una fuerza muy grande marcada aquí. Lo usan para santería, brujería, toda la vida, hoy en día está es más arraigado. Fue un guerrero, líder de su tribu, cacique”; “Pedro Camejo, negro primero fue gran guerrero en su época, valiente y famoso, también está metido en la brujería, estuvo al lado de Simón Bolívar” (Grupo B: Mujeres opositoras).

En contraste con lo anterior, las mujeres de la historia, tales como Manuela Sáenz o Luisa Cáceres de Arismendi, se reconocen principalmente por su relación sentimental y afectiva con los prohombres de la historia. De manera puntual, el grupo de mujeres no identifica claramente el papel de Cáceres de Arismendi en los acontecimientos históricos del país. No obstante, este grupo argumenta que el protagonismo de las mujeres en la historia fue invisibilizado de alguna forma por la visión histórica nacional/tradicional.

Para este grupo el relato histórico venezolano ha sido modificado por Hugo Chávez, actor que desde sus perspectivas ha venido inventando la historia del país a su conveniencia. Como resultado de esta acción, las mujeres opositoras al chavismo indican que se han cambiado algunas de las fechas patrias, razón por la cual las personas en la actualidad no tienen un dominio de los temas históricos como sí lo tenían en el pasado. Reconocen que ha habido un cambio y que lo que hoy en día se enseña sobre historia es distinto a lo que ellas aprendieron en la escuela:

Mi hijo en edad escolar me hace preguntas y no sé qué responder porque han cambiado todas las fechas; No se puede cambiar lo que ya pasó. Cambió porque este señor (Chávez) decidió cambiar; Él (Chávez) la cambió en alguna forma, pero no la cambió en su base, sigue siendo Simón Bolívar pero la utilizó para dominar un pueblo (Grupo B: Mujeres opositoras).

A juicio de este grupo, Chávez ha utilizado la imagen de Simón Bolívar para manipular al pueblo. Destacan que la exhumación de los restos del Libertador se hizo con el propósito de borrar la imagen que las personas tenían de este líder y dar a conocer a un Bolívar con rasgos negroides. Así, por ejemplo, afirman con ahínco que Chávez empleó la figura de Bolívar para beneficiarse desde un punto de vista político y lograr dominar a los venezolanos:

Chávez modificó un montón de cosas, las fechas patrias entre otras, no solo él sino la gente que lo rodea tienen una visión diferente de lo que nosotros conocimos como la historia de Venezuela; Ese grupo de gente ven la historia de un modo diferente y por eso cuentan la historia a su manera (Grupo B: Mujeres opositoras).

Otro de los aspectos que más ha cambiado en la narrativa histórica para este grupo ha sido el tema de la conquista y la llegada de Cristóbal Colón a América. Según las mujeres opositoras, sobre el tema de Colón y la conquista el chavismo ha efectuado varios cambios que han traído confusión a la población, sobre todo a los niños, quienes ahora no pueden hablar de conquista y colonización sino de “resistencia indígena”. La principal objeción de las mujeres con respecto a este cambio es que el mismo se hizo con fines políticos. Aún cuando los indígenas –resaltan- han sido visibilizados recientemente, las mujeres consideran que igualmente siguen relegados en la realidad actual. De igual modo, añaden que el chavismo cambió el rostro de Bolívar y ha incorporado su obra en todos los ámbitos escolares, lo cual también es un tipo de adoctrinamiento.

Durante la discusión, otras mujeres del grupo B aclaran que la historia no ha sido cambiada por el chavismo en su totalidad, pues la actuación de Bolívar que representa Chávez ha sido siempre la misma, lo que ha cambiado -según sus perspectivas- es el lugar desde dónde es contada la historia. En tal sentido, afirman que algunos “cambios” han sido positivos -hasta cierto punto- puesto que despertaron en el

venezolano, para bien o para mal, ese nacionalismo y ese interés de ver la historia, de ver un poco más allá, de ver lo de los indígenas, que eso se exaltó, e incluye a los indígenas (Grupo B: Mujeres opositoras).

Otra parte de las mujeres sienten que los cambios impulsados por el chavismo han excluido a un sector de la población puesto que se quiso construir una nueva república con otra historia e identidad nacional, lo cual ha cambiado las formas de ser del venezolano, así como sus costumbres históricas y sus maneras de relacionarse:

Ellos (el chavismo) han hecho que la cultura y la educación esté en cada esquina que tú vas, que deberíamos saber más de la historia pero es un rechazo total porque es impositivo y por eso nadie le para. Queramos o no, el gobierno trata de excluir, y lo que estaba incluido lo excluye (Grupo B: Mujeres opositoras).

Grupo D: Afrodescendientes opositores

El grupo de afrodescendientes opositores al chavismo valora el mestizaje y la mezcla cultural como uno de los hechos más importantes de la Historia de Venezuela. Asimismo, consideran que los hechos históricos del país han sido tratados desde una visión clasista que excluye a la mayoría de la población. Este grupo enfatiza las batallas del Libertador y otros aspectos de la historia contemporánea porque han sido los que les ha tocado vivir:

Un pasaje de la historia que a mí me marcó mucho fue El caracazo, yo estaba estudiando y nos tocó dormir en el pasillo, y después en bachillerato y me causó mucho interés que yo haya vivido esa parte de la historia y que la haya visto después en un libro; Hubo una parte específica en la historia venezolana que era el clasismo, esto era que tu eres el obrero y yo soy el ingeniero, y tú como obrero no puedes vivir conmigo en los Naranjos (zona de clase media alta del Este de Caracas sino te vas a vivir a Catia (sector popular del Oeste de Caracas (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

Luego de hablar de estos hechos históricos, el grupo hace referencia a la llegada de los colonizadores y muy especialmente de los esclavos negros. Seguidamente, mencionan la época de la independencia y la llegada del periodo de las dictaduras, el cual definen como una época marcada por el autoritarismo militar y la exclusión del pueblo. Esta época concluye para ellos con la llegada de la democracia, sin embargo señalan que la democracia también trajo consigo las diferencias sociales. Como ya hemos mencionado, para los afrodescendientes opositores la mezcla de razas es un componente primordial de la cultura venezolana. En ese sentido, valorizan la actuación de los negros e indígenas:

Gente autóctona de la tierra, primeros venezolanos los realmente venezolanos, los criollos y los verdaderos dueños de Venezuela, sin mezcla, indígenas puros. Los criollos son como Bolívar, los que tienen familia mestiza (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

Para este grupo los personajes más resaltantes de la Historia de Venezuela han sido -sin lugar a dudas- Simón Bolívar, Cristóbal Colón, José Antonio Páez, Guacaipuro y José Tomás Boves. Sin embargo, también mencionan la acción batalladora de líderes como Sucre y Ribas, así como recuerdan a algunos de los más emblemáticos gobernantes de las épocas de la dictadura y la democracia tales como Juan Vicente Gómez, Medina Angarita, Betancourt, Leoni y Uslar Pietri.

Según este grupo, Chávez ha intentado cambiar la imagen de algunos de los actores históricos de Venezuela. Señalan que su aproximación a los líderes históricos más famosos la hicieron en la escuela, aunque sus actuaciones y luchas -en ese momento- no les resultaban tan llamativas, simplemente tenían el deber de aprenderse de memoria sus nombres y algunos datos referenciales como parte de la asignatura de la escuela. El único actor histórico que no recuerdan durante su paso por la escuela fue a Maisanta, a quien acceden a través de Hugo Chávez. Sobre otros actores mencionados por el discurso chavista, una parte del grupo reconoce el papel de Zamora en la historia, mientras que otra lo conceptualiza desde aspectos negativos:

Uno de los grandes luchadores, un líder; A uno le suena que era profesor; Era un líder negativo de esa época, sus luchas eran sanguinarias, además que él luchaba, robaba (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

Los participantes de este grupo igualmente comentan que fue Hugo Chávez quien dio a conocer al país a muchos personajes históricos de los que antes se tenían pocas referencias. Sin embargo, manifiestan que esta acción tenía como fin político lograr que el pueblo más humilde se sintiera representado en el discurso de Chávez para conquistarlo:

Chávez hizo que estos personajes fueran más relevantes, él se identificaba mucho con todos estos, él quería ser el líder y el centro, como Simón Bolívar. Se identificaba con Bolívar por su lucha, en medio de todos sus defectos el despertó el amor por lo nuestro; Pedro Camejo, Guacaipuro y Luisa Cáceres los conocimos en el colegio. Ellos eran historia antes. Pero Chávez los resaltó más. Se les dio más importancia por sus hechos que por el dinero (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

En ese sentido, argumentan que Hugo Chávez se valió de su conocimiento y manejo histórico para representarse como el líder salvador del pueblo o el nuevo Libertador de las Américas, razón por la cual narraba y construía la historia desde sus enfoques a objeto de lograr que las personas se sumaran a su ideología política:

Contaba la historia a su manera, porque él decía las cosas como quería que uno comprendiera. Y era distinto a lo que contaban los libros; Él buscaba como colocarse; ven que eso está mal y yo lo puedo hacer mejor; Él se quería identificar en la historia como que él era el nuevo salvador, el nuevo libertador de las Américas (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

Como aspecto adicional, este grupo indica que los cambios históricos planteados por Hugo Chávez pueden evidenciarse en la actualidad en los textos escolares, los cuales consideran totalmente diferentes a los que ellos utilizaron durante su enseñanza inicial:

Se diferencian en el texto cómo relatan lo de Colón, los hechos los tergiversa, pues él (Chávez) trata de buscar culpables o resaltar las cosas negativas de esos hechos, que sí lo tenían; Además de eso entiendo que a través de los libros y formando a los niños que son ahorita la semilla él (Chávez) tiene que sembrar en esos niños esa nueva historia, esa forma de pensar, esa nueva historia, porque a mí no me va a convencer ni a ustedes (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

Asimismo, plantean que los cambios introducidos por el chavismo representan un tipo de “adoctrinamiento” a través del cual esta facción política estaría modificando las formas de pensar de los niños y niñas desde las escuelas. Sobre este punto, exponen los siguientes argumentos:

Hay un ejemplo muy cercano que tengo que es el de Evita Perón y en los libros de los niños le colocaban a los niños en vez de “yo amo a mi mamá”, yo amo a Evita. Los niños van a crecer viéndolo como el héroe; En los gobiernos comunistas los presidentes son como ídolos, fotos en todos lados, no ve que Chávez estaba en todo (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

El grupo de afrodescendientes considera que Hugo Chávez narraba la Historia de Venezuela desde su conveniencia política, no obstante mencionan que esta acción no ha sido únicamente llevada a cabo por el chavismo, puesto que los gobernantes anteriores también lo hacían. Manifiestan que la diferencia y el éxito de Chávez con respecto a otros gobernantes radica en el hecho de que este actor mantenía un tipo de comunicación directa, coloquial y cercana con

el pueblo, lo que hacía que las personas se sintieran incluidas y atraídas por las historias que él contaba.

Grupo F: Agricultores/agricultoras opositores

Los agricultores opositores al chavismo destacan que revivir la Historia de Venezuela es pensar en el Libertador y en sus batallas por librar al país del yugo español. Afirman que pensar en las luchas de Bolívar también los vuelve al presente para comparar con el chavismo y sus formas de manejo del poder:

Bolívar pensó en libertar a Venezuela, después pensó en ser grande porque él dijo que en la unión está la fuerza por eso se puso a libertar a todos estos pueblos que estaban bajo el dominio español, pensó en grande, lastimosamente las personas no creyeron en el legado que él tenía, no creyeron tanto en el legado de Bolívar (Grupo F: Agricultores/agricultoras opositores).

A pesar de que este grupo relaciona directamente la Historia de Venezuela con Simón Bolívar, consideran que el líder llanero José Antonio Páez, sobre quien, afirman, Chávez realizó una interpretación incorrecta, es realmente el personaje histórico que más luchó por el territorio venezolano, a diferencia de Bolívar que –en cambio- tenía en mente un proyecto más amplio que contemplaba la integración suramericana. En este caso se observa la asociación directa de la resignificación planteada por el discurso de Chávez circulando en las representaciones de las personas consultadas:

Chávez salió hablando mal de Páez, ese si es verdad que era el libertador porque él liberto esta vaina; Páez era por convicción. Páez estaba convencido de que la mejor forma de vivir aquí en el país era siendo independientes, siendo propios, Bolívar no, él quería un estado mucho mayor, mucho más grande, él quería ganarse las riquezas, ser el rey, tener las riquezas; Páez y las luchas del campo. Páez es un señor que vino con los campesinos y vino con el famoso Negro Primero, es más si ese cristiano no llega a prestar apoyo en la batalla de Carabobo aquí no hubiéramos llegado a nada, para mí es ese luchador (Grupo F: Agricultores/agricultoras opositores).

Aún cuando este grupo dialoga sobre la Historia de Venezuela haciendo énfasis en el periodo de la independencia, realiza un trabajo por reordenar el discurso desde el acontecimiento que consideran el verdadero inicio, en ese sentido hacen referencia a la llegada de Cristóbal Colón y los conquistadores como punto de partida de la historia del país. Sin embargo, este grupo se

refiere a los colonizadores desde un punto de vista negativo, para ellos la colonización española representa la primera desgracia que ha tenido que afrontar Venezuela.

Siguiendo la periodización histórica tradicional, este grupo resalta también la época de la democracia. Recalcan que este periodo finalmente llega luego de que los partidos firmantes del Pacto de Punto Fijo (AD y Copei) derrocaran al gobierno de Marcos Pérez Jiménez en el año 1958. Para este grupo, el derrocamiento de Pérez Jiménez debe considerarse el acontecimiento más trascendental de la historia venezolana porque trae como consecuencia el nacimiento de la “verdadera democracia”:

Para mí lo más importante es desde la caída de Pérez Jiménez para acá, pues del 58 al 59 empieza la democracia, el pacto de Punto Fijo, la nueva tecnología, comienza la nueva vida, donde la gente no andaba asustada, perseguidos por el gobierno, la seguridad nacional, y eso es lo que estoy viviendo (Grupo F: Agricultores/agricultoras opositores)

Luego del periodo puntofijista, el grupo recuerda la revuelta popular ocurrida el 27 de febrero de 1989 y el golpe de Estado del 4 de febrero de 1992 liderado por Hugo Chávez, acontecimientos que hacen a la historia del país dar otro giro trascendental:

27 y 28 de febrero de 1989 y después vinieron dos golpes de Estado, y para mí esos golpes... todos los venezolanos queríamos un cambio de un sistema que no servía, Chávez nos hizo creer que podíamos tener un gobierno que no funcionó y con plata pudo haber resuelto muchos problemas (Grupo D: Agricultores/agricultoras opositores).

Sobre los actores más representativos de la Historia de Venezuela, este grupo manifiesta que en la escuela se les enseñaba suficientemente sobre el tema, aunque a través de las leyendas del Llano también conocieron a otros líderes que no salían en los libros, como es el caso de Maisanta. Señalan que este actor fue un bandido a quien Chávez reivindicó porque se trataba de su bisabuelo. Sobre otros personajes históricos, como es el caso de Zamora, el grupo lo relaciona directamente con la ley de tierras justas para Venezuela; a Manuela Sáenz la definen como “la amante de Bolívar” y de Guacaipuro solo se tiene la referencia de que fue un “indio, flojo”.

Este grupo menciona que las historias cambian cuando cambian los gobiernos y que dichas alteraciones pueden apreciarse fácilmente en los textos escolares. En ese sentido, acotan que si se comparan los libros con los que ellos estudiaron con los que usan sus hijos en la

actualidad se podrán apreciar dichas variaciones. Para ellos, un ejemplo clave de esta situación es el cambio de la efeméride “Día de la raza” por “Día de la resistencia indígena”:

Nosotros veníamos con una historia, nos la mocharon. Eso es una historia que entra cuando Rómulo Betancourt llega al poder, que salen los otros gobiernos totalitarios, donde entraba Medina Angarita, entonces, esa es la historia que nosotros sabíamos; El mapa que yo conocí salía la zona en reclamación, ahora lo vez y no sale la zona en reclamación, mi bandera eran siete estrellas ahora son ocho, el caballo miraba para otro lado; Es más vea los libros para que vea. Esto es por ley, el ministerio de Educación decretó los cambios; Mi época yo sabía que Cristóbal Colón descubrió América, cerca de Plaza Venezuela estaba el paseo Colón y la estatua del barco y Colón y los tumbaron y ahí no hay nada de eso, y ahí determinaron que ya no era el día de la raza sino el día de la resistencia indígena, que no se quienes resistieron porque lo que había era cuatro indios, ya ahí te están cambiando la historia que nos dieron en el colegio (Grupo F: Agricultores/agricultoras opositores).

Los agricultores opositores perciben claramente la incorporación de otros sentidos sobre el tema de Colón. Para este grupo, Chávez depuso la figura de Colón en el imaginario de los venezolanos al promover la remoción de su estatua de la Plaza Venezuela en Caracas. Sin embargo, Chávez no tuvo que ver con esta situación concreta, aún cuando su discurso causó que un grupo de personas derribara esta imagen del emblemático sector caraqueño. Contrariamente, Chávez llamaba a conservar a todos aquellos personajes que desde su perspectiva hicieron daño al pueblo para crear conciencia de dichos males. Para este grupo esta acción representa un cambio en el discurso histórico, antes protagonizado por Colón y ahora por la resistencia indígena.

Análisis

En las producciones discursivas de los grupos opositores se distinguen dos universos discursivos en materia histórica. En primer lugar, se ubica el discurso real, el verdadero, el construido desde la historia tradicional, estudiado por ellos en la escuela y, del otro lado, se encuentra la historia que Chávez construyó a su conveniencia. Los grupos mencionan constantemente cada uno de los universos discursivos a objeto de compararlos, de tal manera se evidencian las huellas y marcas que ambos sistemas productivos han dejado sobre sus condiciones de reconocimiento/representaciones.

Existen varios aspectos de la narrativa dominante que permanecen arraigados en los imaginarios de estos grupos, sin embargo ellos reconocen la existencia de otro régimen

discursivo ejerciendo fuerza sobre lo que ellos consideran verdad. De tal manera, las mujeres opositoras expresan que el chavismo tiene una visión diferente de la historia y la han estado tratando de sobreponer sobre la que ellos conocen sin importar que en el proceso se excluya lo que ya estaba incluido. De cierta forma, las personas de este grupo consideran que sufren un proceso de exclusión de la historia de su propio país, de su cultura y de su identidad nacional por cuanto no se ven concretamente representados en los puntos discursivos introducidos por el chavismo en el campo semántico histórico.

Como ejemplo de lo anterior, los grupos destacan el tema del Día de la Resistencia Indígena que para ellos representaba el Día de la Raza. Si volvemos a Biesbe (2009), notamos que los discursos sobre los indígenas en los grupos de mujeres y agricultores/agricultoras se asemejan a las construcciones de los textos escolares de los años 80, en ese sentido la palabra “indio” es asociada a valores negativos, puesto que se les considera sujetos pasivos, maltratados, abusados y flojos. Asimismo, se les describe como seres sin conciencia en tanto han podido ser usados (nuevamente de modo paciente) por Chávez para lograr sus objetivos políticos. Por otra parte, los agricultores/agricultoras consideran que no se puede hablar de resistencia porque los indígenas solo eran unos pocos cuando llegaron los colonizadores. Esto no se nota de la misma manera en el grupo de afrodescendientes, quienes valorizan al pueblo indígena considerándolos los verdaderos venezolanos. Lo anterior permite –incluso– percibir vestigios del discurso colonial en las construcciones de sentido de los grupos opositores. Desde el punto de vista discursivo, distinguimos que los indígenas son introducidos al tema de la Historia de Venezuela, sin embargo no se aprecia una identificación con este pueblo; es decir se les ve como objetos de la historia que han sido utilizados tanto por los colonizadores y por el chavismo.

El significante flotante “pueblo” también aparece reflejado en la superficie discursiva de estos grupos, pero asociado a valores negativos. En ese sentido, el pueblo es una masa manipulable que se ha dejado llevar por Chávez debido a su carácter “humilde”, “pasivo” e ignorante por cuanto no tenía por costumbre leer, lo cual indudablemente facilitó el camino a Chávez para erigirse como el segundo libertador de América. Los significados atribuidos al significante “pueblo” tienen sus raíces en el sistema productivo dominante que evidenciamos en el marco histórico-contextual de la presente investigación, desde el cual, como vimos, diversos estudios demuestran que la palabra “pueblo” fue empleada en la historiografía nacional/tradicional para calificar a la población que se consideraba inferior en términos de

raza, cultura y estatus socioeconómico. En el grupo de afrodescendientes notamos la huella dejada por el sistema productivo de la historiografía nacional/tradicional con respecto a este tema, ya que los sujetos consideran que la historia del pasado era clasista y racista.

A lo largo de los planteamientos de los grupos también distinguimos otras huellas dejadas por el discurso de Chávez. Uno de los ejemplos más notorios es el caso planteado por el grupo de agricultores/agricultoras sobre el prócer José Antonio Páez. Las personas hacen explícito el reconocimiento de los discursos de este actor político sobre Páez para -a partir de allí- construir su propio discurso que permita refutar la tesis de Chávez sobre este personaje histórico. Asimismo, también explican que las producciones discursivas de Chávez sobre Colón promovieron (lo que entendemos como huellas) que un grupo de personas derribara su estatua de un sector caraqueño, lo cual es una muestra de la materialización del discurso de Chávez en un acción de la realidad social. Estos discursos de Hugo Chávez dejaron huellas no solo en los imaginarios de los sujetos sino también en la superficie material.

Como hemos podido observar en estos grupos conviven dos sistemas productivos históricos diferentes, ambos han dejado huellas y marcas, no obstante los grupos se resisten a la visión planteada por Chávez, aunque sí la reconocen pero no se asume completamente, salvo en algunos puntos donde parece que ya ha sido implícitamente reconocida. Para los grupos opositores han ocurrido cambios en la narrativa histórica que reflejan un tipo de manipulación de los hechos con fines políticos-partidistas por parte de Hugo Chávez. A pesar de lo anterior, los debates de estos grupos demuestran que la referencia inmediata para hablar de Historia de Venezuela es este actor político. Algunos –incluso- manifiestan que Chávez estimuló su conocimiento de la Historia de Venezuela, aún cuando no compartan su perspectiva de los acontecimientos o se resistan por considerarla una forma de adoctrinamiento.

C) Fuentes de información

Grupo B: Mujeres opositoras

Para el grupo de mujeres opositoras al chavismo la Historia de Venezuela ha tenido dos momentos o lugares importantes de aprendizaje: la casa y la escuela. Manifiestan que la casa y los padres se constituyen las principales fuentes de información sobre el tema, las cuales fueron complementadas por los maestros en las escuelas. Sin embargo, agregan que la historia de Bolívar, que es lo mismo la Historia de Venezuela según sus concepciones, se vuelve una materia importante una vez que Hugo Chávez asume la presidencia del país:

Bolívar empieza a agarrar peso cuando llega Chávez al gobierno. Nosotros éramos muy deportivos antes de que Chávez llegara al gobierno y agarrara a Bolívar como un ídolo, nosotros nos quedábamos con lo que aprendíamos en la escuela y ya; Bolívar agarró un auge que, vamos a ser sinceros, no lo tenía hasta que llegó Chávez (Grupo B: Mujeres opositoras).

Este grupo considera a Chávez como una fuente generadora y distribuidora de conocimientos históricos que cumplió una función estimuladora para el estudio del pensamiento bolivariano, aún cuando no compartan su perspectiva, señalan que este es un hecho concreto necesario de reconocer. En este contexto, para ellas esta exaltación y masificación del pensamiento bolivariano no fue realizada desde un punto de vista neutral o desinteresado, sino sustentado en intereses políticos-electorales:

El gobierno de Chávez estimuló más el conocimiento de Bolívar; Querer a Bolívar ahora por Chávez, es un tema de cultura, más allá del tema político que estamos viviendo ahora. Chávez trató de alguna forma, de mostrar que yo soy más bolivariano que ustedes, a Simón Bolívar lo quiero más, y que Bolívar era un oligarca de una familia con mucho dinero, blanco criollo, el cambio fue por fines políticos; Quiso tocar lo más profundo del venezolano, el nacionalismo, mi esencia, las raíces, de donde vengo, para tocar esa fibra usó a Bolívar. Era un instrumento, profanó la tumba para ganar votos y ganar ese liderazgo, conquistar como Bolívar cinco naciones (Grupo B: Mujeres opositoras).

Las mujeres de este grupo perciben que el fomento de la cultura y la educación por parte del chavismo ha generado rechazo en una parte de la población puesto que muchas personas no se han sentido representadas en los cambios. A pesar de ello, destacan como positivo el hecho de que Chávez haya exaltado valores como el nacionalismo y la cultura tradicional venezolana, aunque perciben que esta valoración no es desinteresada, sino que forma parte de una estrategia de “manipulación” política.

Grupo D: Afrodescendientes opositores

El grupo de afrodescendientes opositores al chavismo señala que su aprendizaje sobre la Historia de Venezuela, más que en la escuela y en los textos, proviene propiamente del discurso de Hugo Chávez. Las personas de este grupo afirman que este actor político duraba horas narrando la Historia de Venezuela a través de los medios de comunicación social, aún cuando no consideran el tema atractivo aprendieron muchas cosas que antes ignoraban por la acción de Chávez:

Chávez hablaba tanto de la historia que me aburrí, ese tipo si hablaba, él se dedicaba, tendrá sus defectos pero él era un coco (inteligente) en historia; Él hablaba tanto de la historia porque había gente que no conocía la historia, y creía que estábamos en otro proceso otra vez de independencia, como liberarnos de los gringos, o lo mismo que te dije, le hablaban de cosas de cubanos entonces le clavaron otras mentalidades (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

Los integrantes de este grupo califican a Chávez como un líder político bastante informado sobre el tema de la historia con estrategia y astucia para transmitir información a su conveniencia. Cabe acotar que para el grupo de afrodescendientes opositores, los venezolanos eran personas que no tenían por costumbre leer lo cual facilitó a Hugo Chávez el trabajo de “conquistarlos” mediante una historia sesgada:

Él manipulaba la historia y la iba construyendo a su manera, para conquistar a las personas, era un buen comunicador social (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

De manera puntual, este grupo califica a Chávez como una fuente culta de información sobre Historia de Venezuela que se aprovechó del hecho de que los venezolanos tenían escasos conocimientos sobre este tema para manipularlos. Aún cuando reconocen la autoridad de Chávez en el tema de la Historia de Venezuela, para ellos este actor político se valía de su amplio manejo para convencer tendenciosamente a las personas, sobre todo a los que

no sabían leer les contaba la historia que él quería; Chávez quiso decir que él nos estaba diciendo la verdad y que antes nos dijeron mentiras (Grupo D: Afrodescendientes opositores).

Grupo F: Agricultores/agricultoras opositores

Los agricultores opositores mencionan que la historia se aprende a través de las vivencias personales, a través de Internet, en la escuela y en la Gaceta Oficial, medio donde se van registrando los cambios desarrollados en el país. Los agricultores/agricultoras fueron los únicos del bloque opositor que no mencionaron a Hugo Chávez durante sus debates sobre este tema particular.

Análisis

Para el grupo de mujeres y afrodescendientes, la información sobre Historia de Venezuela ha circulado directamente a través de Hugo Chávez, motivo por el cual este actor político representa un referente necesario a tener en cuenta a la hora de hablar sobre este tema. Aún

cuando relatan la experiencia desde un punto de vista negativo, los grupos estudiados definen a Chávez como una persona muy informada sobre los temas históricos del país. En estos debates percibimos que Chávez representa en sí el vehículo a través del cual el tema de la Historia de Venezuela se ha trasladado hasta los venezolanos. El grupo de afrodescendientes manifiesta que este líder dedicaba buena parte de su tiempo a hablar sobre historia en los medios de comunicación social y, aunque les aburría, fue a través de él que conocieron diversos aspectos de la historia que antes desconocían. Por otra parte, las mujeres indican que la historia de Bolívar fue dada a conocer masivamente por Chávez, puesto que en el pasado los venezolanos no tomaban muy en cuenta este tema. Al resaltar el tema de Bolívar, notamos la circulación de la tesis de Chumaceiro (2003) expuesta en nuestro marco histórico-contextual, en cuanto las personas afirman que Chávez empleó la figura del Libertador para crear un vínculo emocional con los venezolanos que le permitiera alcanzar sus fines políticos. Aún cuando perciben la situación desde un punto de vista negativo, las personas de este grupo reconocen que Chávez fue el principal visibilizador del pensamiento bolivariano y que se interesaron en consultarlo debido al estímulo de este actor, ya que Bolívar representa el sentimiento de la patria venezolana. Los agricultores opositores –a diferencia de los otros grupos- no mencionan a Hugo Chávez como una fuente de información sobre el tema de la Historia de Venezuela, para ellos la historia se aprende principalmente en las escuelas y a través de Internet.

7.3 Comparación discursiva entre grupos

Mujeres chavistas y opositoras

Sobre la dimensión a) concepción de la historia, el grupo de mujeres chavistas interpreta la historia como una herramienta fundamental para comprender el pasado, el presente y el futuro. Este grupo menciona que el dominio y conocimiento de los temas históricos del país brinda la posibilidad de debatir políticamente. A su vez, el grupo de mujeres opositoras al chavismo comprende la historia desde un punto de vista más práctico. Para ellas, su dominio y conocimiento permitiría aprender de los errores vividos a objeto de no volver a repetirlos en el presente. Al mismo tiempo, argumentan que la historia de un país no se debe cambiar porque es sagrada e intocable.

En cuanto a la dimensión b) relato histórico de Venezuela y cambios, las mujeres de ambos grupos coinciden en mencionar a Bolívar como uno de sus principales protagonistas. No obstante, las mujeres chavistas posicionan a Chávez en el primer lugar, junto a Simón

Bolívar. Contrariamente, las mujeres de la oposición agregan a Cristóbal Colón, aunque también hacen referencia a Chávez como uno de los personajes que pasará a la Historia de Venezuela. Las mujeres chavistas construyen el relato histórico de Venezuela considerando los discursos de Hugo Chávez, incluso acentúan que su conocimiento sobre historia es consecuencia del impulso que este actor político daba al estudio de esta materia. En contraste, las mujeres opositoras apuntan que conocen a Bolívar con mayor profundidad debido a la acción de Chávez de democratizar la memoria de este personaje.

Acerca de los cambios en el relato histórico, las mujeres chavistas expresan que en Venezuela existen dos narrativas históricas contrarias. Por un lado, se encuentra la que estudiaron durante su formación inicial y, del otro, la que Chávez incorpora, la cual califican como la verdadera historia del país. A este respecto, las mujeres de la oposición también señalan que existen dos visiones históricas contrarias, la que estudiaron con sus padres y en las escuelas, y la que el chavismo ha cambiado para contarla a su manera con el fin de dominar políticamente a los venezolanos. Manifiestan que un ejemplo de estos cambios se ha materializado con el cambio de la efeméride “Día de la raza” por “Día de la resistencia indígena”, la cual a su juicio ha generado muchas confusiones en la población.

Con respecto a la dimensión c) fuente de información, evidenciamos que ambos grupos hacen referencia a los discursos de Hugo Chávez para hablar sobre Historia de Venezuela. Las mujeres chavistas refieren que Chávez ha sido su fuente de información más cercana. Por su parte, las mujeres opositoras al chavismo argumentan que sus fuentes han sido la escuela y los padres, sin embargo centran su discusión en los planteamientos expuestos por Chávez, aunque los reseñan desde un punto de vista negativo.

Afrodescendientes chavistas y opositoras

En lo que toca a la dimensión a) concepción de la historia, el grupo de afrodescendientes chavistas concibe la historia como una herramienta de utilidad que permite conocer los errores del pasado para no volver a repetirlos en el presente. Algo semejante ocurre con los afrodescendientes opositores, quienes señalan la necesidad de estudiar el pasado para avanzar en el presente, no obstante manifiestan que el pasado no debe ser tomando muy en cuenta ya que impide progresar. Concretamente, expresan que el pasado no debería tener tanta repercusión sobre el presente de un país. Este comentario lo hacen criticando a Hugo Chávez, actor político que para ellos hablaba con bastante frecuencia sobre el tema de la Historia de Venezuela.

Agricultores/agricultoras chavistas y opositores

Sobre la dimensión b) relato histórico y cambios, ambos grupos, tanto chavistas como opositores, resaltan, en primer lugar, el tema de la conquista y la actuación de Simón Bolívar. Asimismo, destacan acontecimientos más recientes como el Caracazo. El “mestizaje”, entendido desde un discurso de “raza”, fue una variable presente en sus reflexiones acerca de la Historia de Venezuela. Se debe agregar también que el grupo opositor recalca el tema del clasismo y el racismo con el que siempre han sido tratadas las clases bajas y los afrodescendientes por la Historia de Venezuela tradicional. En cuanto al siguiente aspecto, cambios en la narrativa histórica, ambos grupos perciben que la Historia de Venezuela ha dado importantes giros con la llegada de Chávez a la presidencia del país. Como resultado de estos cambios, los chavistas marcan que la historia del presente aborda aspectos que antes habían sido invisibilizados o ignorados. Al respecto, los opositores agregan que si bien se han reivindicado algunos personajes históricos, esto forma parte de las estrategias de dominación y manipulación del chavismo.

En último lugar sobre la dimensión c) fuentes de información, los grupos de afrodescendientes, tanto chavistas como opositores, señalan a Chávez como el principal productor y distribuidor de conocimiento sobre Historia de Venezuela. Para los chavistas, Chávez es quien les brinda la posibilidad de una formación más amplia sobre este materia al proporcionarles informaciones que antes desconocían. Asimismo, los opositores comentan que conocen más detalladamente la Historia de Venezuela y sus personajes debido a los discursos de Hugo Chávez, sin embargo critican el hecho de que Chávez haya destinado tanto tiempo a hablar de este tema en sus apariciones públicas.

Con respecto a la dimensión a) concepción de la historia, los grupos de agricultores/agricultoras, tanto chavistas como opositores, dan importancia a la relación pasado-futuro. Para ellos, el estudio de la historia es necesario en tanto permite construir un mejor futuro para las generaciones venideras. Teniendo en cuenta esta relación estos grupos hacen hincapié en el tema del progreso.

Sobre la dimensión b) relato histórico y cambios, se observan diferencias sustanciales en ambos grupos. Por un lado, el grupo chavista destaca como principales acontecimientos históricos de Venezuela la llegada de Colón, las gestas de Bolívar, la época de la independencia y la rebelión cívico-militar ocurrida el 4-F de 1992. Para este grupo, Bolívar y Chávez fueron los personajes más importantes de Venezuela, aunque también hacen

referencia a otro conjunto de actores que lucharon por el derecho a la tierra del pueblo campesino, tales como Ezequiel Zamora. A diferencia de los chavistas, el grupo opositor marca la importancia de Páez y recalca su molestia por la forma en que Chávez habló de este personaje en sus intervenciones públicas. Expresan que Páez fue el verdadero libertador de Venezuela. Este grupo también menciona a Zamora desde un punto de vista positivo, se le construye como un referente para los pueblos campesinos.

Acercas de la dimensión c) fuentes de información, los grupos de agricultores coinciden en que la historia se aprende en las escuelas y en las vivencias diarias, sin embargo el grupo de chavistas menciona a Hugo Chávez como un actor importante que contribuyó en su formación histórica. Este grupo destaca el papel de Chávez como agente motivador puesto que estimuló a los venezolanos al estudio de la historia del país. Asimismo, también recuerdan y comentan la puesta en escena del programa televisivo Aló, Presidente, el cual califican como un espacio que facilitó la distribución de conocimiento en Venezuela.

Discusión y conclusiones

El recorrido de la presente investigación ha permitido mostrar la existencia de una disputa hegemónica por los sentidos atribuidos a la Historia de Venezuela. Con la llegada a la presidencia de Hugo Chávez se inicia un proceso de ruptura con la historiografía nacional/tradicional a partir del posicionamiento de actores ignorados y el desmontaje de los principales supuestos históricos del país. La ruptura también opera sobre la forma de concebir la historia, pues pone en juego una nueva noción: la memoria. De modo que la disputa, al menos en una primera instancia, puede comprenderse desde el movimiento de dos dimensiones fundamentales: a) la concepción de la historia; b) el relato histórico. En cuanto a la primera, se trata –muy a grandes rasgos- de la contraposición de una historia objetiva, siempre pensada en pasado, anclada a una lógica colonial, frente a una historia subjetiva, pensada como continuidad y presencia, anclada a una lógica decolonial. En cuanto a lo segundo, se trata del encuentro entre el relato hegemónico tradicional y la reconfiguración que tiene lugar desde la *narrativa ideológica bolivariana* (Biardeau, 2009).

La disputa hegemónica por los sentidos que se atribuyen a la Historia de Venezuela ha dejado marcas y huellas en las representaciones de los grupos subalternos estudiados en tanto saltan a la vista ejes temáticos puestos en circulación por Hugo Chávez mediante su discurso. De tal manera, en la realidad social venezolana coexisten dos nociones históricas divergentes; por un lado se encuentran quienes conciben la historia en términos objetivos, como sagrada e intocable; mientras, por el otro, se encuentran quienes conciben la historia como una narrativa cambiante, presente y continua. Son evidentes las contradicciones que se presentan no solamente entre los grupos diferenciados por preferencia política, sino también a lo interno, lo que da cuenta de una disputa que está atravesando a toda la sociedad, es decir, ninguna de las concepciones está anclada a uno de los sectores políticos en pugna.

Retomando a Laclau y Mouffe (1985), argumentamos que la disputa hegemónica por la Historia de Venezuela es una lucha por el dominio semántico del campo histórico-político venezolano. Esta batalla por los sentidos de la Historia de Venezuela se encuentra articulada a través de significantes flotantes y vacíos, elementos fundamentales en periodos de cambios políticos en tanto contribuyen a la configuración de una nueva hegemonía discursiva. A través de su discurso, Hugo Chávez construyó una serie de puntos nodales alrededor de la Historia de Venezuela con el propósito de articular un conjunto de significantes vinculados con su proyecto político. De modo que podemos pensar en estos significantes como eslabones de una

nueva lógica política (Laclau y Mouffe, 1985) que propicia la des-subalternización del pueblo venezolano. Este cambio puede ser interpretado -desde Modonesi (2010)- como un desplazamiento de sujeto que se asumía pasivo y subordinado a sujeto activo capaz de modificar las relaciones de poder mediante la disposición a actuar como clase. Aunque no existen estudios previos, los sujetos chavistas reconocen que los discursos históricos de Chávez les han transmitido conocimientos a través de los cuales se han sentido con la capacidad de debatir políticamente, es decir, se ha dado un proceso de reapropiación de la palabra, lo cual les ha permitido dejar de sentirse relegados y subordinados en su propio país.

La Historia de Venezuela como punto articulador de significantes vacíos y flotantes ha sido empleada por Hugo Chávez como un discurso visibilizador de demandas sociales históricas entre las que se encuentran la igualdad de género, el derecho a la tierra y el reconocimiento de los pueblos indígenas y afrodescendientes. A través de estos elementos, se ha construido otra narrativa histórica que re-significa la historia nacional/tradicional. La producción y circulación de discursos históricos por parte de Chávez ha logrado hegemonizar estas demandas históricas y dotarlas de sentidos actuales para vincularlas a la vida diaria de las personas. Las huellas de estas prácticas se perciben en los discursos de los diferentes grupos subalternos estudiados, sobre todo en los chavistas, en tanto asumen a Chávez como el actor articulador de sus demandas sociales.

El discurso de Hugo Chávez ha repercutido directamente sobre sus destinatarios al crear estímulo para el estudio y comprensión del pensamiento bolivariano. Asimismo, este actor político ha sido reconocido como el impulsor de importantes cambios históricos que pueden apreciarse en la práctica social-actual de los venezolanos, entre los que destacan el empoderamiento del pueblo a través de un marco legal que ha posibilitado la transferencia de recursos económicos desde el Estado para la institucionalización de instancias populares tales como consejos comunales, comunas y misiones sociales.

El sistema productivo de Hugo Chávez también ha jugado un rol importante en la construcción y reproducción de nuevos simbolismos percibidos claramente por los grupos estudiados en las figuras de actores históricos invisibilizados o minimizados tales como Ezequiel Zamora, Guaicaipuro, Pedro Camejo, Manuela Sáenz, entre otros. No obstante, esta asociación se observa con mayor énfasis en los grupos chavistas, quienes relacionan cada uno de los líderes/lideresas mencionados con los significantes planteados desde la *narrativa ideológica bolivariana* (Biardeau, 2009). En los grupos opositores también opera este

reconocimiento, en tanto algunos actores históricos son identificados como símbolos del chavismo creados para penetrar las clases populares. De tal manera, se muestra una mezcla de sentidos donde las construcciones de los personajes de la historia nacional/tradicional se resignifican ante la incorporación de otros referentes que, si bien antes existían, ahora se relacionan con significantes enunciados desde el chavismo. Así, los grupos perciben la incorporación de actores históricos que habían sido clausurados pero que ahora se reabren ante una realidad antes desconocida.

En esta disputa por los sentidos se evidencia que los discursos de Chávez sobre la Historia de Venezuela han tenido amplia repercusión en los imaginarios de los grupos subalternos estudiados. Aún cuando los sujetos que conformaron nuestra muestra fueron formados dentro del modelo educativo del periodo socialdemócrata (1958-1998), el discurso de este actor político logró establecerse como referente simbólico. De ahí que el proceso de resignificación histórica emprendido por Chávez ha sido acompañado por un proceso paralelo de reconfiguración de los imaginarios; por consiguiente, los significantes introducidos por este actor político han operado como organizadores de sentido (Fernández, 2009) y también han influido sobre la producción de subjetividad y política de los sujetos. En otras palabras, el discurso de Chávez ha tenido la capacidad de conservar lo instituido por la historiografía nacional/tradicional pero también una “potencialidad instituyente de transformación” (Fernández, 2009, 41) en tanto ha logrado producir efectos. En los grupos estudiados, Chávez aparece como la principal fuente o referencia para la interpretación de la historia; es decir, para hablar y comprender la Historia de Venezuela en la actualidad, los diferentes grupos acuden a este actor y su proyecto político.

Asimismo, la historia ha dejado de ser vista como un conjunto de hechos pasados o desconectados de la vida de las personas, sino como un discurso que contiene claves para entender el pasado, el presente y el futuro.

En esta batalla semántica también observamos el amarre de los discursos históricos a dos marcos de pensamiento contrarios. La historiografía nacional/tradicional ha operado desde la lógica colonial; por su parte el discurso de Chávez pareciera estar anclado al pensamiento decolonizador. En ese sentido, todo parece apuntar que Chávez inició un proceso semejante a la “*descolonización epistemológica*” planteado por Quijano para dar paso a un nuevo tipo de comunicación e intercambio de significaciones sostenidas en “*otra racionalidad que pueda pretender, con legitimidad, a alguna universalidad*” (Quijano, 1992, 447). A través de este

marco de pensamiento, Chávez reabrió significantes que parecían clausurados por el discurso histórico nacional/tradicional para subvertir los universalismos instaurados por los centros de poder hegemónicos a fin de producir y circular saberes propios desde una venezolanidad no-eurocéntrica. Precisamente, los grupos subalternos chavistas dejan ver una posible ruptura con el pensamiento colonial en tanto reconocen la existencia de otra historia fijada a un lugar diferente, el cual sienten que construye desde lo propio. Como resultado de esta acción ha surgido una memoria histórica popular venezolana que ha posibilitado la iniciación de un proceso de decolonización del campo semántico mediante la incorporación de otras voces.

Las huellas y marcas que el sistema productivo de Hugo Chávez ha dejado sobre las condiciones de reconocimiento/representaciones de los grupos subalternos estudiados demuestra el funcionamiento de este actor político como dispositivo discursivo de resignificación histórica en tanto máquina que hace ver y hablar a las clases otrorizadas por la lógica colonial. Aún cuando Foucault y Deleuze han señalado que los dispositivos no representan sujetos u objetos, en el caso venezolano Chávez se ha convertido en una red donde se tejen y entrecruzan diferentes líneas discursivas, en ese sentido lo entendemos ya no como individuo sino como dispositivo discursivo de resignificación debido a su capacidad de producir, circular e instalar un nueva narrativa histórica asociada a referentes y significantes enraizados a las luchas del pueblo venezolano.

Desde su irrupción en el campo político venezolano, este dispositivo discursivo de resignificación ha venido construyendo un régimen de verdad distinto para penetrar las palabras y las cosas en la batalla por los sentidos. En consecuencia, hemos podido observar la transversalidad de Chávez en su funcionamiento como dispositivo ya que sus líneas discursivas históricas han atravesado los imaginarios de los sujetos dando como resultado la ruptura con el antiguo dispositivo histórico. De ahí que podamos catalogarlo por sí mismo como un dispositivo discursivo, debido a su capacidad para distribuir lo visible y lo enunciable, haciendo nacer o desaparecer discursos bajo su propio régimen.

En esta lucha por el campo semántico histórico los discursos de Hugo Chávez lograron en 14 años de gobierno demoler -en algunos casos- y sacudir, en otros, siglos de dominación cultural. Aún cuando en esta batalla todavía no existe un vencedor absoluto o un perdedor, este actor político ha logrado fijar parcialmente nuevos sentidos históricos dejando huellas y marcas en las condiciones de producción y reconocimiento de sus seguidores y sus adversarios, quienes argumentan que Chávez ha introducido cambios en las maneras de leer e

interpretar la historia, los cuales –además- pueden apreciarse en los textos escolares de la actualidad. De modo que a lo largo de nuestra investigación, notamos que el campo histórico venezolano se ha convertido en un lugar donde se desenvuelve una disputa por la hegemonía discursiva la cual ha dejado huellas y marcas sobre las condiciones de reconocimiento de los grupos subalternos estudiados.

Cabe destacar que la historia tradicional, concebida bajo el esquema histórico clásico evidenciado por autores como Nora (2009), Ricoeur (2000) y (Halbwachs 2004) ha venido perdiendo terreno en Venezuela frente a un tipo de narrativa que reivindica la memoria, lo cual ha logrado que los sujetos se sientan más identificados con un tipo de relato que los vincula, que los acerca y que considera sus propias vivencias, así como las de sus comunidades, entornos, etc. En ese sentido, la historia representada por Chávez -y que ha sido apropiada por los grupos subalternos estudiados- no solo es un discurso de hechos pasados que representa las épocas, sino que es un conjunto de vivencias interconectadas con la vida actual de los venezolanos, por ello, aún cuando la historia tradicional se encuentra todavía bien arraigada a las construcciones discursivas de los grupos estudiados, la memoria, como aquella que permite transformación, es empleada por los sujetos consultados para hablar desde ahí, reconociendo la importancia de reconstruir desde ese lugar individual, pero también común, colectivo.

Finalmente, señalamos que la disputa por los sentidos que se atribuyen a la Historia de Venezuela es un proceso que se construye y reconstruye cada día. Aún cuando Hugo Chávez falleció en el año 2013, no parece que esta contienda vaya a tener un final cercano donde unos resulten vencedores definitivos y otros perdedores, principalmente porque las producciones de sentido que pueden llegar a darse en una sociedad, tal como puntualiza Eliseo Verón (1998), son infinitas. De manera que la disputa por la hegemonía discursiva del campo histórico venezolano que Chávez abrió, solo adquirirá nuevos matices con el pasar del tiempo, se reinterpretará una y otra vez la narrativa, tomará otras hipótesis o supuestos, admitirá nuevos significantes y se reestructurará al relacionarse con otros discursos de la realidad social hasta que el sistema semántico histórico-político logre estabilizarse nuevamente.

Anexos

Anexo A. Filtro utilizado para seleccionar a los participantes de los grupos de discusión

¡Hola! mi nombre es Carla Zambrano y estoy realizando mi trabajo de grado en la maestría en Comunicación, mención Opinión Pública. Con fines estrictamente académicos me gustaría realizarte algunas preguntas para conocer ciertas características personales y ver si ellas se adaptan a los requerimientos de mi investigación. De ser así, me agradecería invitarte a unas reuniones donde tu opinión será muy valiosa para el logro de mis objetivos.

A. Para comenzar, ¿Podría por favor decirme si milita o participa en cualquiera de las siguientes organizaciones?

- 01. Consejo comunal
 - 02. Partidos políticos
 - 03. Movimientos sociales
 - 04. Colectivos
 - 05. Ninguna de las anteriores
-

DATOS PERSONALES

Nombre del entrevistado: _____

C. I. N° _____ Fecha Nac. _____

Estado Civil: _____ Sexo: F ___ M ___ Edad _____
Mayor de 36 años

Zona donde vive: _____

Dirección completa: _____

Teléfono casa: _____ Celular: _____

Tiene Hijos: NO () SÍ () Cuantos Hijos: _____

Edad de los Hijos: _____

Podría decirme cuál es su ocupación u oficio?

Trabaja: NO () SÍ () Empresa: _____

Cargo: _____ Teléfono: _____

Podría decirme cuál es su nivel académico o el último año que cursó. Indique su profesión: _____

Estudia: NO () SÍ ()

Escuela/ Colegio /Universidad _____

Carrera/ Especialidad _____ Año: _____

¿Usted ha votado en todas las elecciones desde el año 1998?

Si.....

No

-
1. Según sus rasgos físicos, ascendencia familiar, cultura y tradiciones se considera:
Negro/negra o Afro descendiente
Indígena
Blanco/blanca

Mestizo/ Mestiza
Otra, ¿cuál?

2. ¿A cual de los siguientes candidatos apoyó usted en las elecciones del año 2012?

Candidato Hugo Chávez _____

Candidato Henrique Capriles _____

Ninguno de los dos _____

4. En las elecciones anteriores a las del año 2012 apoyaste a:

Hugo Chávez

Candidatos de la oposición

3. Hablando de su preferencia política, **ACTUALMENTE** ¿con quién se siente usted más identificado?

01. Con el chavismo

02. Con la oposición

03. Con ninguno de los dos

4.Cuál de las siguientes frases refleja mejor lo que usted piensa.

	Acuerdo	Desacuerdo
Maduro está haciendo un buen trabajo como Presidente Venezuela		
Maduro está haciendo un mal su trabajo como Presidente de Venezuela		
La oposición al gobierno actual está haciendo bien su trabajo		
La oposición al gobierno actual está haciendo mal su trabajo		
No me siento representado por los líderes del gobierno ni por los de la oposición		

5. Hablemos de un posible escenario, si hubiera elecciones presidenciales este año, por quién votaría usted, necesito que haga una selección, es solo un ejercicio.

01. Votaría por un candidato del actual gobierno

02. Votaría por un candidato de la MUD

03. *Votaría por un candidato revolucionario pero no del gobierno actual (mi preferencia era con Chávez)*

04. Votaría por cualquier candidato de la oposición aunque no pertenezca a la MUD

05. Nunca estoy de acuerdo ni con el Gobierno ni con la oposición (sin embargo votaría por...)

Grupo A (01-03) Grupo B (02-04)

Reclutador _____

Fecha y hora _____

Pautas para la selección de cada uno de los grupos

1. Características comunes requeridas

- A. Rango de edad comprendido entre los 36 y 65 años, ambos inclusive.
- B. Ser mujer, afro descendiente o trabajador(a) del campo.
- C. Ser chavista u opositor. Consideramos chavistas a las personas que desde 1998 hayan votado por Hugo Chávez, aunque en la actualidad señale que no votaría por ningún candidato que tenga relación con el gobierno de Nicolás Maduro, pero sí por uno revolucionario que tenga las ideas de Chávez. Igualmente, por opositor entendemos a la persona que desde 1998 haya votado por los candidatos de la oposición y que en un posible escenario electoral cercano votaría por la Mesa de la Unidad Democrática (MUD).

2. Características particulares de cada grupo

Los grupos de discusión fueron seleccionados sin tomar en cuenta a las personas que no se identificaron por ninguna de las opciones políticas presentadas. En tal sentido, fueron conformados seis grupos de discusión estructurados de la siguiente manera:

- A. Grupo mujeres opositoras.
- B. Grupo mujeres chavistas.
- C. Grupo afrodescendientes opositores.
- D. Grupo afrodescendientes chavistas.
- E. Grupo agricultores opositores.
- F. Grupo agricultores chavistas.

Cada grupo de discusión estuvo conformado entre 6 y 8 personas. Los grupos de afrodescendientes y agricultores tuvieron participación de hombres y mujeres en igual número.

Anexo B. Guía de discusión para los grupos focales

<p>Introducción al estudio</p>	<p>Presentación del entrevistador</p> <p>Buenos días/tardes. Mi nombre es..... y estamos realizando un estudio académico sobre memoria histórica.</p> <p>La idea es poder conocer sus distintas opiniones para colaborar con el desarrollo de una <u>tesis de postgrado</u> en el área de la comunicación. En este sentido, <u>siéntanse libres de compartir</u> sus ideas en este espacio. Aquí no hay <u>respuestas correctas</u> o <u>incorrectas</u>, esto no es un examen; lo que importa es justamente su opinión sincera.</p> <p>Cabe aclarar que la información es sólo para nuestro trabajo, sus respuestas serán unidas a otras opiniones de manera anónima y en ningún momento se identificará qué dijo cada participante. Para agilizar la toma de la información, resulta de mucha utilidad grabar la conversación. Tomar notas a mano demora mucho tiempo y se pueden perder cuestiones importantes. ¿Existe algún inconveniente en que grabemos la conversación? El uso de la grabación es sólo a los fines de análisis. ¡Desde ya muchas gracias por su tiempo!</p>
<p>Presentación</p> <p>Para ayudar a romper el hielo se pedirá a los participantes que se presenten y que escojan una palabra que los defina.</p>	<p>Por favor, vamos a presentarnos. Sus nombres y a qué se dedican. Si pudieran identificar una palabra que los defina ¿cuál sería?</p>
<p>Desarrollo</p> <p>En esta parte, debe anotarse en una pizarra la información obtenida para facilitar su recordación durante la conversación. Así se podrá clasificar de mejor manera todo lo referente a cada hecho histórico y personaje que las participantes mencionen.</p> <p>Profundizar si sale Chávez: Por qué relacionan a Chávez con lo que hoy saben de historia.</p>	<p>Si yo les digo Historia de Venezuela... ¿Qué es lo primero que se les viene a la mente? ¿A qué les remite el tema de la historia de nuestro país? ¿Por qué? ¿Algo más? Aquí no se trata de quién sabe más, sino de los que le viene a la mente.</p> <p>Hagamos otro ejercicio de memoria que nos permita identificar dónde, cómo o a través de quién o quiénes han aprendido lo más reciente sobre historia...</p> <p>Cómo conocen ustedes sobre historia.</p> <p>Ahora les voy a mostrar las imágenes de otros</p>

ANEXO C. Matrices para el análisis de los resultados

1. Grupos Opositores

Grupos Opositores			
Dimensiones	Mujeres	Afro descendientes	Agricultores
Concepción de la historia	<p>“La historia de Venezuela no se ha terminado, todavía estamos escribiendo la historia”; “La historia actual no tiene fecha, esto se está escribiendo día tras día”; “Conocer la historia ayudaría a evitar que cometiéramos errores, aprendemos a valorar cosas del pasado que no tenemos que han cambiado mucho”;</p>	<p>“Dicen que para conocer nuestro presente tenemos que conocer nuestro pasado”; “Hay que vivir el presente y no el pasado. Esto ya pasó. Hemos llegado tanto a retroceder que ahora tenemos que usar papelón, estábamos avanzando y mira como retrocedimos”; “Dicen que para conocer nuestro presente tenemos que conocer nuestro pasado”; “Conocer la historia hace que nos identifiquemos con los personajes del pasado”.</p>	<p>“Lo que nos enseña la historia es a ser nacionalistas, a tener orgullo de lo nuestro. Muchos fueron buenos muchos fueron malos pero son parte de nuestra historia. Dentro de 20 a 30 años no vamos a estar tapando la historia, Chávez existió y es parte de nuestra cultura. Hay que ir al futuro a ver lo mejor”</p>
Relato histórico	<p>“El libertador. Hubo un hombre que libertó a Venezuela y a otras naciones”; “Descubrimiento de América, llegada de Colón y los españoles”; “hubo un encuentro fuerte donde nuestros indígenas sufrieron, fueron maltratados y abusaron de ellos, de las indias, de todos”; “El libertador liberó a los esclavos, éramos esclavos de la colonia española”; “Luego de esto vino todo el proceso independentista donde participó Bolívar y todos los próceres que lo acompañaron”; “Después de todo esto viene todas las dictaduras que hubo, como llegamos a la democracia”</p>	<p>“El Libertador fue un soñador y fue tras la libertad”; “Un pasaje de la historia que a mí me marcó mucho fue El caracazo, me causó mucho interés que yo haya vivido esa parte de la historia y que la haya visto después en un libro”; “Es un país mestizo, liga de razas, que somos un país joven con diversos estilos”; “La mezcla de razas nos ha hecho ser más abiertos que otros países de la misma América Latina, somos más abiertos, más ligados”; “Indígenas: gente autóctona de la tierra, primeros venezolanos los realmente venezolanos, los criollos y los verdaderos dueños de Venezuela”;</p>	<p>“La historia del libertador. Simón Bolívar, la forma como Bolívar libertó a Venezuela y como están estos locos (chavistas) manejando el poder”; “¿Qué están haciendo estos locos ahorita? Lo mismo, agarran el petróleo le dicen al pueblo que lo están liberando de un Pitiyanky que no se sabe dónde está, y ellos están robándose todos los reales”; “Aquí lo que hubo fue una vulgar guerra civil todos los días la hay, pero es que la historia es así”; “Yo lo que digo es que Bolívar pensó en libertar a Venezuela, después pensó en ser grande porque él dijo que en la unión está la</p>

		<p>“llegan los colonizadores, y ven las riquezas de Venezuela y la belleza de las mujeres que son hermosas, y ahí comienzan las ligas y traen los negros que son los esclavos”; “Los colonizadores quisieron imponer su cosa y quisieron a su vez hacer una pequeña España en este caso e implantarla aquí en Venezuela, y los libertadores quisieron separar de ese orden que querían colocar en Venezuela”; “De la independencia quedaron puros generales como líderes de la nación, pues ellos se autoimponen como presidentes, no hay elecciones”; “Hubo una parte específica en la historia venezolana que era el clasismo, esto era que tu eres el obrero y yo soy el ingeniero”; “En democracia surge, la parte de diferencias sociales, pues aquellas personas pensaban que también tenían los mismos derechos”</p>	<p>fuerza por eso se puso a libertar a todos estos pueblos que estaban bajo el dominio español, pensó en grande, lastimosamente las personas no creyeron en el legado que él tenía, no creyeron tanto en el legado de Bolívar”; “el problema que hay es que después Chávez salió hablando mal de Páez, ese si es verdad que ese era el libertador porque el libertó esta vaina”; “Páez era por convicción, Páez estaba convencido de que la mejor forma de vivir aquí en el país era siendo independientes, siendo propios, Bolívar no, él quería un estado mucho mayor mucho más grandes, él quería ganarse las riquezas, ser el rey tener las riquezas”; “Si Crisóforo Colombo en vez de haber llegado aquí, hubiera llegado a Inglaterra o hubiera llegado para acá un Inglés no tuviéramos este problema. Aquí la primera desgracia son los españoles”; “Páez y las luchas del campo. Páez es un señor que vino con los campesinos y vino con el famoso Negro Primero, es más si ese cristiano no llega a prestar apoyo en la batalla de Carabobo aquí no hubiéramos llegado a nada, para mí es ese luchador”; “Para mí lo más importante es desde la caída de Pérez Jiménez para acá, pues del 58 al 59</p>
--	--	---	--

			empieza la democracia, el pacto de punto fijo, la nueva tecnología, comienza la nueva vida, donde la gente no andaba asustada, perseguidos por el gobierno, la seguridad nacional, y eso es lo que estoy viviendo”.
Cambios en el relato histórico	<p>“Chávez vino a cambiar la historia, él se inventaba la historia”; “Mi hijo en edad escolar me hace preguntas y no sé qué responder porque han cambiado todas las fechas, y ya tú no dominas la historia como lo que dominabas antes, pues lo que te enseñaban antes ya no es lo mismo y la historia no se debe cambiar”; “No se puede cambiar lo que ya pasó. Cambió porque este señor (Chávez) decidió cambiar”; “Él (Chávez) la cambió en alguna forma, pero no la cambió en su base, sigue siendo Simón Bolívar pero la utilizó para dominar un pueblo”; “El cambio de la imagen de Simón Bolívar es para manipulación porque él (Chávez) quería decir que no tenía rasgos europeos y para que pareciera más negroide”; “Chávez utilizó a Bolívar de alguna forma para su conveniencia política y su plan de dominación para el pueblo”; “Chávez modificó un montón de cosas, las fechas patrias entre otras, no solo él sino la gente que lo rodea tienen una visión diferente de lo que nosotros conocimos como la historia de</p>	<p>“Él (Chávez) quería identificar la historia como que él era el nuevo salvador, el nuevo libertador de las Américas”; “Él contaba la historia a su manera, porque él decía las cosas como quería que uno comprendiera. Y era distinto a lo que contaban los libros”; “Tu comparas un libro de un niño ahorita de primaria y es totalmente diferente a los que nosotros estudiamos”; “Se diferencian en el texto como relatan lo de Colón, los hechos los tergiversa pues él (Chávez) trata de buscar culpables o resaltar las cosas negativas de esos hechos, que sí lo tenían”; “Además de eso entiendo que a través de los libros y formando a los niños que son ahorita la semilla él (Chávez) tiene que sembrar en esos niños esa nueva historia, esa forma de pensar, esa nueva historia porque a mí no me va a convencer ni a ustedes, cambia los textos”; “Hay un ejemplo muy cercano que tengo que es el de Evita Perón y en los libros de los niños le colocaban a los niños en</p>	<p>“Acuérdense que cada vez que cambia el gobierno, las historias cambian en las escuelas. Fácil, ve los libros de ahorita y los libros cuando estudiamos nosotros eso ha cambiado. Un ejemplo claro el día de la raza, ahora es el día de la resistencia indígena”; “Nosotros veníamos con una historia, nos la mocharon. Eso es una historia que entra cuando Rómulo Betancourt llega al poder, que salen los otros gobiernos totalitarios, donde entraba Medina Angarita, entonces, esa es la historia que nosotros sabíamos”; “El mapa que yo conocí salía la zona en reclamación, ahora lo vez y no sale la zona en reclamación, mi bandera eran siete estrellas ahora son ocho, el caballo miraba para otro lado. Es más vea los libros para que vea. Esto es por ley, el ministerio de Educación decretó los cambios”; “Mi época yo sabía que Cristóbal Colón descubrió América, cerca de Plaza Venezuela estaba el paseo Colón y la</p>

	<p>Venezuela”; “Ese grupo de gente ven la historia de un modo diferente y por eso cuentan la historia a su manera”; “Con el tema de Cristóbal Colón se hicieron varios cambios, eso ha traído mucha confusión a los niños pues ahora es la resistencia indígena”; “el cambio fue por fines políticos”; “Cambió el rostro de Bolívar, en los colegios bolivarianos se canta el himno en la mañana, se les da una materia que se llama bolivarianismo, puso a Bolívar en todos los ámbitos”; “La historia no ha cambiado, la actuación de Bolívar no ha cambiado, lo que han cambiado son algunas banderas, el tema de las fechas, el tema del nacionalismo, hasta cierto punto es bueno pues despertó en el venezolano, para bien o para mal, ese nacionalismo y ese interés de ver la historia, de ver un poco más allá, de ver lo de los indígenas, que eso se exaltó, e incluye a los indígenas”; “El escudo nacional, la bandera con las estrellas, el nombre del país, de repente quisieron hacer una nueva República, una nueva historia”; “Nos cambiaron toda la identidad nacional. No es la misma historia cuando me hablas de una bandera de siete estrellas a que me hables de una de ocho. Si me agregas una me estás cambiando la historia”; “Ha</p>	<p>vez de “yo amo a mi mama, yo amo a Evita”. Eso tiene un nombre, adoctrinamiento, para resaltar tu personalidad. Los niños van a crecer viéndolo como el héroe”; “En los gobiernos comunistas los presidentes son como ídolos, fotos en todos lados, no ve que Chávez estaba en todo”; “Antes contaban una parte de la historia, y este también cuenta la parte que le conviene. A Simón Bolívar lo pone como un ídolo, pero resulta que me contaban que le llevaban las hijas los tipos para tener un hijo del libertador, aquí está mi muchacha...”; “Chávez hizo que estos personajes fueran más relevantes, él se identificaba mucho con todos estos, él quería ser el líder y el centro, como Simón Bolívar se identificaba con Bolívar por su lucha, en medio de todos sus defectos él despertó el amor por lo nuestro”; “. Él sacó esos personajes de la historia para que se identificaran con el pueblo que él quería conquistar, a través de estas personas yo voy a manipular y voy a llegar a mis objetivo”; “Los colegios privados siguen un programa diferente aunque el gobierno haya tratado de estandarizar la educación, sigue habiendo una diferencia, igual que los colegios municipales de Chacao. Los colegios públicos dan una historia diferente”;</p>	<p>estatua del barco y Colón y los tumbaron y ahí no hay nada de eso, y ahí determinaron que ya no era el día de la raza sino el día de la resistencia indígena, que no se quienes resistieron porque lo que había era cuatro indios, ya ahí te están cambiando la historia que nos dieron en el colegio. Y la bandera, siempre canté el himno a una bandera de siete estrellas, y el mismo mapa. El día de la bandera también lo quitaron”; “Es la misma historia, lo que se ha distorsionado es la cultura del país”; “todos los puntos que nosotros tenemos a lo largo y ancho del país, eso está plasmado, ahora no, ahora cambiaron la hora, mocharon el escudo”; “Un ejemplo claro el día de la raza, ahora es el día de la resistencia indígena.</p>
--	--	--	---

	<p>cambiado la forma de ser, las costumbres, la interrelación, todos los venezolanos éramos felices y no lo sabíamos”; “Bolívar que lo modificaron, profanaron su tumba”.</p>		
Fuente de información	<p>“De la casa, los padres de uno le enseñan de alguna u otra manera la historia, es la primera enseñanza que uno tiene, de los textos en el colegio”; “La historia de Colón hasta antes de Pérez Jiménez se aprendió en la escuela”; “Bolívar empieza a agarrar peso cuando llega Chávez al gobierno, nosotros éramos muy deportivos antes de que Chávez llegara al gobierno y agarrara a Bolívar como un ídolo nosotros nos quedábamos con lo que aprendíamos en la escuela y ya”; “Chávez usó a Bolívar como un instrumento para dominar, incluso decían que él se creía Bolívar, y ahí Bolívar agarró un auge que vamos a ser sinceros no lo tenía hasta que llegó Chávez”; “El gobierno de Chávez estimuló más el conocimiento de Bolívar, es una forma de manipulación”; “Ellos (Chavismo) han hecho que la cultura y la educación esté en cada esquina que tú vas, que deberíamos saber más de la historia pero es un rechazo total porque es impositivo y por eso nadie le para. Queramos o no, el gobierno trata de excluir, y lo que estaba</p>	<p>“Chávez hablaba tanto de la historia que me aburrí, ese tipo si hablaba, él se dedicaba, tendrá sus defectos pero él era un coco en historia”; “Él hablaba tanto de la historia porque había gente que no conocía la historia, y creía que estábamos en otro proceso otra vez de independencia, como liberarnos de los gringos, o lo mismo que te dije, le hablaban de cosas de cubanos entonces le clavaron otras mentalidades”; “No hay que negarlo el tipo era inteligente, era un hombre informado con mucha estrategia, muy astuto, y sabía que los venezolanos no leían mucho sobre la historia y él la manipulaba y la iba construyendo a su manera, para conquistar a las personas, era un buen comunicador social”; “Hay personas que no sabían la historia y él la contaba a su manera, a los que no sabían leer les contaba la historia que él quería, a su manera”; Chávez quiso decir que él nos estaba diciendo la verdad y que antes nos dijeron mentiras”; “Pedro Camejo, Guaicaipuro y Luisa Cáceres los conocimos en el colegio. Ellos eran</p>	<p>“Esto no ha cambiado. Se Estudia la historia a través de las vivencias. Internet” ; “Es la misma historia, lo que se ha distorsionado es la cultura del país”; “Todo eso se ve en la gaceta oficial de la República de Venezuela”</p>

	incluido lo excluye”;	historia antes. Pero Chávez los resaltó más. Se les dio más importancia por sus hechos que por el dinero”;	
--	-----------------------	--	--

2. Grupos Chavistas

Grupos Chavistas			
Dimensiones	Mujeres	Afro descendientes	Agricultores
Concepción de la historia	“la historia es fundamental para entender el presente”; “Chávez decía que es imposible no ver el pasado para explicar o hacer justicia sobre el presente”; “La historia es fundamental para poder darle sentido a las luchas sino para descifrar porque el pueblo está como está, porque la gente está luchando por sus derechos no es algo fortuito, es algo que se viene hilando desde hace tiempo y responde a una serie de razones”; “la historia hay que revisarla siempre para tener argumentos. Al uno tener un dominio de temas históricos uno puede tener un debate político”.	“Repetición de los hechos porque históricamente antes se vivió lo que estamos viviendo ahorita”, “repetitividad”, “falta de memoria de corto plazo”, “Repitiendo ciclos en vez de haber avanzado. Hemos tenido experiencias pasadas que nos debería permitir transitar libremente por esto, pero estamos repitiendo el ciclo, porque la historia es cíclica”, “tenemos que preservar la historia de ayer para entender la de hoy”, “la historia te permite a ti saber que pasó antes y no cometer en los mismos errores”	“La historia nos ayuda a entender mejor el presente, y nos prepara para mejorar ese futuro que estamos esperando, nos damos cuenta que hubo muchas generaciones antes de nosotros que se sacrificaron, que lucharon que buscaron el bienestar del pueblo y que muchas veces nosotros muy sencillamente no nos interesa”; “Yo creo que conociendo un poquito de historia podemos apartar un poco el egoísmo, tratar de unirnos un poco más luchar unidos y así sacar el país adelante, si nos uniéramos luchando hacemos un cambio”
Relato histórico	“Un señor que andaba a caballo que tenía un ideal que las personas tuvieran los mismos derechos”; “nosotros nos paramos en una cultura euroccidental obligado por lo que sucedió aquí con la llegada de los españoles, portugueses e ingleses al continente, empezaría por lo más lejos para poder entender lo que somos en	“Conquista, llegada de Colón, independencia, Simón Bolívar”, “la historia en etapas, la primera etapa la población indígena, la segunda etapa la población euro descendiente y la tercera etapa la población afro descendiente esas son las tres etapas”, “Yo entraría por la parte	“Hablar de los períodos presidenciales, de la corrupción siempre ha habido una macolla de corrupción”; “Las batallas que libró el libertador”; “El paso de san Fernando Desde que Bolívar murió nosotros no seguimos peleando”; “Caracazo, 4 de febrero, 27 de febrero”;

	<p>América”; “la característica de los venezolanos viene marcada por los caciques, por los pobladores originales, por lo menos los que vivimos en la costa, por los caracas, que eran altivos, fuertes que forman parte del carácter del venezolano”; “empezaría por los pueblos originarios, y sin duda alguna los invitaría a leer sobre lo que significó el cambio del oro por espejito”; “: hablaría del valor de la resistencia, somos un pueblo que resiste, un pueblo que defiende su gentilicio, sus espacios, hablaría de la lucha 524 años de resistencia que hemos tenido que aún no han concluido, de la primera independencia y de esta segunda independencia, les hablaría de nuestras heroínas, las mujeres que de alguna u otra manera, como la historia se escribió con manos blancas, dominantes y muy patriarcales y machistas, bueno, la escondieron, hablaría de Juana, de Luisa Cáceres de Arismendi, de Urquía que fue la esposa del Cacique Guaicaipuro, hablaría de esas mujeres batalladoras”; “. Es cierto que estuvo Simón pero, Simón contó con un pueblo que lo acompañó a todas partes y nunca lo abandonó, si necesitamos a los líderes pero además de esos líderes es imprescindible el pueblo hablaría de la valentía del pueblo de</p>	<p>indígena, la política, un resumen de todo lo que hemos pasado. Para que nos pueda entender es importante la política”, “empezaría por contar cuando la población en Venezuela estaba muy mermada y se le abrió la apertura a los italianos y españoles para que vinieran a hacer vida en este país, yo empezaría por contar que aquí hay tantas culturas, tantas maneras de pensar”, “los indígenas de la independencia, los años mil ochocientos y tanto, y luego vinieron las épocas de las dictaduras, las épocas de los presidentes que cíclicamente igualmente han venido como alterando y aceptando gente de otros países y de otras culturas para volver a caer en lo mismo”, “A mí una de las cuestiones que me ha impactado mucho es el gobierno de Pérez Jiménez”, “todo lo bueno que tiene Venezuela lo hizo Pérez Jiménez y ese era el hombre malo, horrible”, “Yo contaría lo de Pérez Jiménez pero también contaría esa etapa de Hugo Chávez, ese cambio que el presidente quiso hacer como él dijo mira nosotros podemos y administrar lo nuestro”, “hablaría del caracazo que eso fue la apertura para que llegara Chávez, la gente obstinada ya de tanta cosa”, “Lucha campesina, tierras, no podemos dejar de hablar</p>	<p>“Colón nos descubrió, cuando éramos indios, el libertador con las luchas de la independencia, después han pasado los años llegamos a los gobiernos de Contreras, Pérez Jiménez y después la democracia que se mantiene con sus problemas pero se mantiene”; “el 4 de febrero, la toma de posesión del presidente, llamar a la constituyente, fue un cambio político, el presidente le dio el don al pueblo de reclamar sus derechos, y sus obligaciones también”; “Yo pienso que protagonistas si nombráramos protagonistas número 1 imbatibles de Venezuela tenemos dos: Simón Bolívar y Hugo Chávez Frías, esos son los dos hombres que van a pasar a la historia de Venezuela que nadie los va a poder borrar ni les va a poder quitar sus méritos y considero que esos dos protagonistas lo dieron todo, con todo y los defectos que ellos pudiesen tener”; “ambos personajes puedo ver que fueron traicionados, ambos sus equipos, gente que decía desviaron el camino que no es lo que ellos querían para Venezuela, pero sus equipos metieron la corrupción sin importarles el pueblo. Ellos son los grandes protagonistas en cuanto a cambios significativos</p>
--	---	---	---

	<p>Venezuela”; “Muchos personajes fueron relegados, y la historia está escrita por el hombre blanco. Hombre macho, masculino macho, dominante. Todo lo que apalancó la lucha, no se conoce</p>	<p>del territorio, y ahí vienen los surgimientos de batallas, quien posee el territorio y quien se cree dueño de la tierra”, “Batalla de Carabobo Independencia Levantamientos, insurrecciones”, “Golpes de estado tanto los que dio Chávez y los que le dieron a él: han marcado la diferencia de lo que estamos viviendo ahorita, a partir de los golpes que él dio lo dieron a conocer en el país y a nivel mundial”,</p>	<p>en el país”; “otras personas que han hecho méritos y han dejado su huella en Venezuela, sea para bien o para mal el caso de Pérez Jiménez por ejemplo, ese es un hombre que dejó una huella imborrable en Venezuela”; “Rafael Caldera, también tuvo su paso y su lugar en la historia de Venezuela, Carlos Andrés Pérez también tuvo su paso y su lugar en Venezuela”; “Hablando de Bolívar y Chávez, hay entre esos dos periodos personas que también colaboraron con el desarrollo del país, si hablamos de las tierras hablamos de Zamora, porque los campesinos no teníamos tierras, trabajábamos donde los terratenientes”</p>
<p>Cambios en el relato histórico</p>	<p>“Ezequiel Zamora, símbolo de la lucha por la tierra. Lo relegaron por quienes escribieron la historia, la tierra es de quien la trabaja, en la educación formal no destacaron tanto su papel porque no les interesaba, por el mismo hecho porque el gobierno o el modelo de educación te quiere mantener pasivo no te va a educar para que tú te alces u opines cuando algo no conviene y este tipo de personaje representa eso, las figuras que se alzaron contra el sistema imperante”; “El modelo educativo que teníamos no buscaba que el estudiante fuera un ser</p>	<p>“Chávez recoge el sueño de Bolívar, como referente histórico de la historia venezolana hay que poner a Bolívar también, y Chávez quiso completar lo que Bolívar dejó inconcluso”, “los negros estuvieron de primeros en las guerras que hizo Bolívar, que hizo Miranda, el porqué es algo que no se ha estudiado en la venezolanidad,”” El cambio que ha habido es en el ocultamiento de la historia de la venezolanidad”.</p>	<p>“Un cambio histórico sería que el presidente Chávez le quiso dar poder al pueblo, los consejos comunales, al pueblo en sí”; “Chávez y Bolívar son los más sobresalientes. Son protagonistas imborrables, dentro de unos 20 años van a preguntar quién fue Hugo Rafael Chávez Frías y la gente de ese entonces te van a responder. Eso es una historia imborrable de nuestra historia. Han hecho un cambio en Venezuela y ha sido positivo”; “La historia de Pedro Camejo y Guaicaipuro, como que no les importaba mucho</p>

	<p>más crítico sino que todos estuviéramos alineados, y que todos tuviéramos un mismo pensamiento”; “Pedro Pérez Delgado Maisanta . Este señor no lo había escuchado y lo vinculo en los últimos 17 años gracias al Comandante Chávez, ya que su historia no era de fácil acceso”</p>		<p>a los comunicadores sociales de la televisión. Nadie sabía que negro primero se llamaba Pedro Camejo. Desde el presidente Chávez, es que se revivió la historia. A los políticos en general no les interesaba la historia, nunca nos hablaban de eso. El presidente Caldera que era uno de los hombres más cultos de Venezuela y el mundo y nada de eso. Entonces nadie nos trató de inculcar ese amor a la bandera, la bandera la gente la ponía porque eso eran los viejos que la ponían, esa tradición se estaba perdiendo”.</p>
<p>Fuente de información</p>	<p>“Con Chávez tuve que desaprender de la historia y volver a aprender”; “A partir que el comandante Chávez asumió las riendas del país, comenzó a mostrarnos quienes eran esos héroes que estaban anónimos y los dio a conocer”; “Parece mentira pero en verdad Chávez nos abrió mucho entendimiento. Cuando se dio el caracazo éramos inocentes, y salimos a la calle y no sabíamos ahora si salimos a la calle sabiendo lo que cada quien va a hacer, y la gente no le tiene jurada lealtad a nadie solamente a Chávez”; “Muchos libros que están a la mano en las bibliotecas nacionales, en la época de la IV república teníamos los mismos libros todos, y de pocos</p>	<p>“Cuando llega Chávez, él le tendió muchas oportunidades para muchas personas, yo pienso que para mí él aparte de ser una persona muy brillante con unos conocimientos bastante amplios”, “Chávez sacudió de cierta manera, fue un maestro y todavía lo sigue siendo. Chávez logró concientizar al pueblo en general de lo que es política, de tus derechos de tus deberes de lo que debe ser un presidente, el mismo lenguaje, la comunicación, lo que debe ser el trato, los venezolanos se sintieron identificados con su presidente por primera vez, no sintieron lo del presidente allá y nosotros aquí no, sintieron este es un presidente amigo como</p>	<p>“La historia de antes no la vivimos porque no nacimos en esa época y la conocemos por lo que nos enseñaron en la escuela a través de los maestros y los libros, la historia de ahora la estamos viviendo”; “Tenemos la historia que todos estudiamos en la escuela”; “Los medios de comunicación, las redes sociales que es por donde uno se entera, la situación como estamos ahorita”; “Por la educación. Por la escuela. La historia contemporánea la escuchábamos en la escuela y los liceos, pero también hubo un cambio con el Presidente Chávez, pues el rescató la figura de todos esos líderes de Bolívar incluyendo a Zamora y nos estimuló</p>

	<p>héroes, después en la V república sí. Libros de texto e internet también. Wikipedia. Se busca un aló presidente en youtube si es información revolucionaria”; “Nos contaron la historia de una manera que no era, y que gracias al presidente Chávez, nos revelaron la verdadera historia pero sigue habiendo un sector de la población predominantemente opositor, que ve eso como un adoctrinamiento”; “Tres fuentes: el presidente Chávez, ferias de libros internacionales y de Caracas, espacios de saber compartidos”; “ahora podemos hablar de esos conocimientos, gracias a Chávez, que también nos enseñó a la autocrítica, que podamos ver las cosas que fallan y poder tratar de acomodarlas, para no caer en las fallas de la misma guerra económica, también está la lucha de clases en la cual también nosotros como pobres también caemos.</p>	<p>yo, es un presidente de tú a tú, le permitió a la gente abrirse, expresarse salir”, “Él también nos dio a conocer muchas cosas nuestras que no conocíamos, por ejemplo las empresas que iban a ser privatizadas, el también ayudó a que entendiéramos que eran nuestras, mucha gente no lo conocía, que estuviéramos al tanto, el día a día, a estudiar”, “Aló presidente, pues Chávez ahí enseñó mucho al pueblo, la historia, cosas tan vigentes, tú ves cosas que él dice y lo ves tan vigente como si él estuviese ahí”, “fue un maestro en ese aspecto y se reconoce totalmente que él fue quien nos enseñó un poquito mas y a querer el país”, “Chávez que empezó a inculcarle nuevos referentes históricos que uno desconocía”</p>	<p>a que aprendiéramos pues él era un excelente comunicador eso es algo que pocos lo superen y allí nos fue inyectando las ganas de investigar, aprender, hay demasiados canales que estimulan a la lectura de la historia”; “Es innegable que el presidente nos estimuló, anteriormente uno pasaba eso por alto, con la instalación de los satélites, y lo que uno tenía antes era lo que nos enseñaban en la escuela, te graduaste o saliste de la escuela y ya se te olvidaba en cambio, ya lo estamos viviendo”; “El presidente Chávez venía a Calabozo, y antes de empezar todo empezaba a hablar de la historia de Calabozo quien lo había fundado, quien había pasado por aquí, un recuento histórico antes de empezar con todo lo demás. Hablaba de la parte histórica de por ahí, de los personajes más importantes que había en el momento y que habían pasado por aquí por Calabozo y así era en todas partes entonces el programa, casi nadie se daba cuenta pero tenía una parte cultural, el aló presidente. Muchas personas no sabíamos de Zamora, él ponía una foto de Calabozo, el sacaba mucha información, por aquí pasó Bolívar, aquí estaba fulano”; “La mayoría no lo sabíamos y el presidente Chávez</p>
--	--	--	---

		<p>un gran historiador, un gran comunicador, despertó al pueblo, antes el pueblo no le paraba, uno conoce la historia porque leía un libro”; “realmente el que nos dio el estímulo, él que enseñó a la gente, fue el presidente Chávez, ahí ningún presidente tenía comunicación con el pueblo, los presidentes anteriores te hablaban cinco minutos en un acto del cinco de julio, el 24, lo que sea pero de ahí no pasaban, el presidente enseñó a la gente que tenían que aprender”.</p>
--	--	---

Lista de referencias

- Agamben, Giorgio. 2011. “¿Qué es un dispositivo?”. *Sociológica*, n.º: 73: 49-264. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Aranguren, Carmen e Eladio Bustamante. 2006. “La enseñanza de la historia de Venezuela en la actual programación de educación básica: un análisis teórico, didáctico y psicopedagógico”. *Revista de teoría y didáctica de las ciencias sociales*, n.º: 1, vol.: 1: 1-9. Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Betancourt, Rómulo. 2007. *Venezuela, política y petróleo 6ª edición*. Caracas: Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, Fundación Rómulo Betancourt.
- Biardeau, Javier. 2016. “Algunas claves presentes sobre ‘populismo’ y ‘democracia popular bolivariana’ en el ‘libro azul’”. *Blog de Saberes Contrahegemónicos*. Acceso el 10 de septiembre. <http://saberescontrahegemonicos.blogspot.com/>
- Biardeau, Javier. 2009. “Del árbol de las tres raíces al ‘socialismo bolivariano del siglo XXI’ ¿una nueva narrativa ideológica de emancipación?”. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, n.º 1: 57-113. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Biesbe, Luisana. 2009. “Huellas del racismo antiindígena en textos escolares venezolanos de finales de los años ochenta”. *Núcleo* n.º 26: 11-35 Caracas: Instituto de Filología “Andrés Bello”.
- Berenzon, Boris. 2003. “La re/significación y la historia”. *Frenia*, n.º 2, Vol.: 3: 7-16. México, D.F.: Facultad de Filosofía y Letras, Unam.
- Blanco, Eduardo. 1881. *Venezuela Heroica. Cuadros históricos*. Caracas: imprenta Sanz.
- Blanco, Rufino. 1981. *Ensayos históricos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Britto, Luis. 2010. *El pensamiento del Libertador: Economía y sociedad*. Caracas: Banco Central de Venezuela
- Castro-Gómez, Santiago. 2005. *La Hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Chávez, Hugo. 2013. *El libro azul*. Caracas: Ediciones Correo del Orinoco.
- Chumaceiro, Irma. 2003. “El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos”. *Boletín de Lingüística*, n.º: 20: 22- 42. Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Deleuze, Gilles. 1999. “¿Qué es un dispositivo?”. Balbier, E., et al. Michel Foucault. España: Gedisa.
- Dussel, Enrique. 2005. “Europa, modernidad y eurocentrismo”. En *La Colonialidad del Saber*, compilado por E. Lander. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

- Fernández, Ana. 2008. *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Foucault, Michel. 1970. *El orden del discurso*. México: Fábula Tusquets Editores.
- Foucault, Michel. 1995. "El sujeto y el poder". *Revista Mexicana de Sociología*, n.º: 3: 3-20. México: Universidad Autónoma de México.
- Galeano, María Eumelia. 2004. *Estrategias de Investigación Social Cualitativa, el giro de la mirada*. Medellín: La Carreta Editores E.U.
- Grosfoguel, R. 2006. "La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global". *Revista Tabula Rasa*, n.º 4: 17-46. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Guha, Ranajit. 1997. "Prefacio a los Estudios de la Subalternidad", en *Debates Postcoloniales, Una Introducción a los estudios de la subalternidad*, editado por Ranajit Guha, 1-42. Delhi: Oxford University Press. N.E. Traducción de Raquel Gutiérrez y Alison Spedding, corregida por Silvia Rivera, del artículo: "The Prose of Counter-Insurgency". En: *Subaltern Studies II. Writings on South Asian History and Society*, Ranajit Guha, editor. Delhi: Oxford University Press, 1995 [1983], pp. 1-42.
- Halbwachs, Maurice. 2004. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2004.
- Hernández, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Baptista. 2006. *Metodología de la investigación cuarta edición*. México: Mac Graw Hill Interamericana.
- Laclau, Ernesto e Chantal Mouffe. 1985. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
- Laclau, Ernesto. 1993. "Discurso". En *The Blackwell Companion to Contemporary Political Thought*, editado por Goodin Robert & Philip Pettit, 7-18. New York: The Australian National University, Philosophy Program. Traducción de Daniel G. Saur. Revisión de Nidia Buenfil.
- Laclau, Ernesto. 1995. *Universalismo, particularismo y el tema de la identidad*. Reino Unido: Universidad de Essex.
- Laclau, Ernesto. 1996. *Emancipación y diferencia*. Argentina: Compañía Editora Espasa Calpe.
- Laclau, Ernesto. 2004. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Larrazábal, Felipe. 1875. *Correspondencia general del Libertador Simón Bolívar*. Nueva York: Imprenta Eduardo O. Jenkins.

- López Maya, Margarita. 2006. *Del viernes negro al referendo revocatorio*. Caracas: Alfadil ediciones.
- Mallon, Florencia. 2010. “Promesa y dilema de los *Estudios subalternos*”, en *Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina*, compilado por Pablo Sandoval. Popayán: Envió editores.
- Márquez, Martha. 2012. “La reconstrucción de la nación y la lucha por la memoria histórica en Venezuela”. *Diálogo de Saberes*, n.º: 36: 127-138. Colombia: Universidad Libre.
- Méndez, Cecilia. 2010. “El inglés y los subalternos”, en *Repensando la subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina*, compilado por Pablo Sandoval. Popayán: Envió editores.
- Mignolo, Walter. 2005. “El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto”. En *El giro decolonial reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007.
- Mignolo, Walter. 2008. *La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso*. Bogotá: Tabula Rasa.
- Modonesi, Massimo. 2010. *Subalternidad, Antagonismo, Autonomía Marxismos y subjetivación política*. Buenos Aires: CLACSO; Prometeo Libros.
- Narvaja, Elvira. 2008. *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Biblos.
- Nora, Pierre. 2009. *Les lieux de mémoire*. Traducido por Laura Masello. Santiago: Lom Ediciones.
- Olivar, José Alberto. 2007. “La agrupación cívica bolivariana: instrumento de control político electoral del postgomecismo (1937-1942)”. *Revista Mañongo*, n.º: 28: 153-168. Valencia: Universidad de Carabobo.
- Osorio, Leonardo. 2014. “El presidencialismo en la historia de Venezuela”. *Revista Mañongo*, n.º: 43, VOL. XXII: 113-136. Valencia: Universidad de Carabobo.
- Quijano, A. 2005. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En *La Colonialidad del Saber*, compilado por E. Lander. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Quijano, Aníbal. 2007. “Don Quijote y los molinos de viento en América Latina”. En *De la teoría crítica a una crítica plural de la modernidad*, editado por Oliver kozlarek. Buenos Aires: Biblos.
- Quijano, Aníbal. 2008. “La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso”. *Tabula Rasa*, n.º: 8: 243-281. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

- Ricoeur, Paul. 2000. "Historia y memoria. La escritura de la historia y la representación del pasado". 22º Conferencia Marc Bloch pronunciada de L'École des Hautes Études en Sciences Sociales, 13 de junio.
- Romero, Juan. 2005. "Usos e interpretaciones de la historia de Venezuela en el pensamiento de Hugo Chávez. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, n.º: 2, vol. 11: núm. 2: 211- 235. Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Romero, Juan e Jessica Quiñonez. 2011. "El pensamiento socio-político de Chávez: discurso, poder e historia (1998-2009)". Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología, n.º 3: 519-536. Venezuela: Universidad del Zulia.
- Samuel, Raphael. 1984. "Historia Popular, historia del pueblo". En *Historia Popular y Teoría Socialista*, editado por Raphael Samuel, 15-47. Barcelona: Grupo editorial Grijalbo.
- Tassin, Etienne. 2012. "De la subjetivación política. Althusser/ Rancière / Foucault/ Arendt/ Deleuze". Revista de Estudios Sociales, disponible en <http://dx.doi.org/10.7440/res43.2012.04>
- Van Dijk, Teun. 2009. *Discurso y poder. Discusiones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Verón, Eliseo. 1998. *La semiosis social. Fragmento de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A